



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela Profesional de Sociología

Factores implicados en el fenómeno de la confianza de tres familias cusqueñas pertenecientes a diferentes contextos sociales durante los meses de octubre, noviembre y diciembre del 2020

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciado en Sociología

AUTOR

Yhojan Elmer POMPILLA PEREZ

ASESOR

Dr. Manuel Jerjes LOAYZA JAVIER

Lima, Perú

2025



Reconocimiento – No Comercial – Compartir Igual – Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

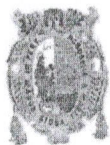
Referencia bibliográfica

Pompilla, Y. (2025). *Factores implicados en el fenómeno de la confianza de tres familias cusqueñas pertenecientes a diferentes contextos sociales durante los meses de octubre, noviembre y diciembre del 2020*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela Profesional de Sociología]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Metadatos complementarios

Datos de autor	
Nombres y apellidos	Yhojan Elmer Pompilla Pérez
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	70656350
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0002-6720-2825
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	Manuel Jerjes Loayza Javier
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	42187566
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0002-3814-4849
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	José Guillermo Nugent Herrera
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	10565213
Miembro del jurado 1	
Nombres y apellidos	Bianca Garduño Bello
Tipo de documento	Carné de extranjería emitido en Perú
Número de documento de identidad	MX / 004769587
Miembro del jurado 2	
Nombres y apellidos	Ademar Eliot Diaz Aparicio
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	09462707
Datos de investigación	

Línea de investigación	D.1.2.3. Política social y pobreza
Grupo de investigación	No aplica.
Agencia de financiamiento	Sin financiamiento.
Ubicación geográfica de la investigación	País: Perú Departamento: Cuzco Provincia: Cuzco Distrito: Cuzco Centro poblado: Lucre Latitud: -13.519754 Longitud: -71.973654
Año o rango de años en que se realizó la investigación	Octubre 2020 - Diciembre 2020
URL de disciplinas OCDE	Sociología https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.04.01



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
(Universidad del Perú, DECANA DE AMÉRICA)

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
VICEDECANATO ACADÉMICO

ACTA PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA

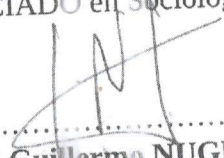
En Lima a los veintisiete días del mes de noviembre del dos mil veinticinco, a las 2:30 p.m. de la tarde bajo la presidencia del Mg. José Guillermo NUGENT HERRERA y con la asistencia de los miembros del Jurado, se dio inicio a la sustentación presencial de la Tesis presentado por el Bachiller **Yhojan Elmer POMPILLA PEREZ**, para optar el TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA titulada:

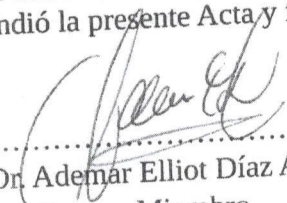
"FACTORES IMPLICADOS EN EL FENÓMENO DE LA CONFIANZA DE TRES FAMILIAS CUSQUEÑAS PERTENECIENTES A DIFERENTES CONTEXTOS SOCIALES DURANTE LOS MESES DE OCTUBRE, NOVIEMBRE Y DICIEMBRE DEL 2020".

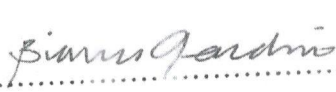
A continuación se formularon las preguntas y observaciones por parte de los miembros del Jurado. Luego de absueltas, el Jurado procedió a calificar la exposición de la Tesis obteniendo la nota:

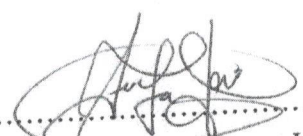
16 Dieciséis

El Jurado, de conformidad al Reglamento General de Grados y Títulos de la Facultad, acordó otorgar al Bachiller **Yhojan Elmer POMPILLA PEREZ**, el TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO en Sociología y para dar constancia se extendió la presente Acta y firmaron:


Mg. José Guillermo NUGENT HERRERA
Presidente


Dr. Ademar Elliot Díaz Aparicio
Miembro


Dra. Bianca Garduño Bello
Miembro


Dr. Manuel Jerjes Loayza Javier
Asesor



Firmado digitalmente por MELENDEZ
DE LA CRUZ Juan Felipe FAU
20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 01.12.2025 22:06:00 -05:00

Dr. Juan Felipe Meléndez De La Cruz
Vicedecano Académico



Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú, Decana de América

CERTIFICADO DE SIMILITUD

Yo, **Manuel Jerjes Loayza Javier** en mi condición de asesor acreditado con la **Resolución Decanal N°000771-2024-D-FCCSS/UNMSM** de la tesis, cuyo título es: **“FACTORES IMPLICADOS EN EL FENÓMENO DE LA CONFIANZA DE TRES FAMILIAS CUSQUEÑAS PERTENECIENTES A DIFERENTES CONTEXTOS SOCIALES DURANTE LOS MESES DE OCTUBRE, NOVIEMBRE Y DICIEMBRE DEL 2020”** presentado por el bachiller **YHOJAN ELMER POMPILLA PEREZ**, para optar el título profesional de Licenciado en Sociología.

CERTIFICO que se ha cumplido con lo establecido en la Directiva de Originalidad y de Similitud de Trabajos Académicos, de Investigación y Producción Intelectual. Según la revisión, análisis y evaluación mediante la plataforma **PIDS**, el documento evaluado cuenta con el **5 %** de similitud, nivel **PERMITIDO** para continuar con los trámites correspondientes y para su **publicación en el repositorio institucional**.

Se emite el presente certificado en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del título profesional de Licenciado en Sociología.

Lima, 25 de mayo del 2025.

Firma del Asesor

:

Nombres y Apellidos del asesor

: Manuel Jerjes Loayza Javier

DNI

: 42187566

DEDICATORIA

A esos hermosos pero difíciles días, solo y abandonado, en la 73

ÍNDICE

DEDICATORIA	1
ÍNDICE	2
AGRADECIMIENTOS	3
RESUMEN	4
ABSTRAC	5
INTRODUCCIÓN	6
I. ANTECEDENTES	13
1.1. Estudios académicos sobre la confianza en el Perú	13
1.2. Estudios académicos sobre la confianza en otros países	15
II. MARCO TEÓRICO	22
2.1. Introducción a la confianza	22
2.2. Explicación de la confianza cotidiana	34
2.3. La razón instrumental en el Fenómeno de la Confianza	46
2.4. La descoordinación familiar	54
2.5. Cusco y Lucre	62
III. METODOLOGÍA	63
3.1. Enfoque metodológico	63
3.2. Balance de la ejecución	75
IV. ESTUDIO DE CASOS	77
4.1. Familia de origen rural	77
4.2. Familia de naturaleza migrante	97
4.3. Familia de condición citadina	119
V. ANÁLISIS FINAL	140
5.1. Análisis separado de los factores propuestos	140
5.2. Análisis general de los fact. prop. y su repercusión en la desc. de esfuerzos	152
5.3. Análisis sobre el Capital Social y la Confianza entre los resultados	154
5.4. Análisis y discusión entre los Antecedentes y los resultados	156
5.5. Análisis del fenómeno de la confianza y su pequeña contribución al Perú	160
CONCLUSIONES	162
BIBLIOGRAFÍA	164
ANEXOS	170

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a mis profesores y maestros de la universidad. Quiero agradecer a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos porque aún sigo enamorado de ella. Quiero agradecer a mis compañeros, a mi familia y a todas esas familias que apoyaron de forma voluntaria esta investigación¹. Quiero agradecer a los años de soledad vividos en Lima, porque destruyeron y mataron lo poco que quedaba de mí. Quiero agradecer a mi país por ser, siempre, mi inspiración; a Alemania por haber sido mi fortaleza en los días más tristes de mi vida; así como, a la Antigua Roma y a la Antigua Grecia por devolverle el sentido a mis sueños. Finalmente, quiero agradecer a la sociología y a la filosofía porque, más allá de las incertidumbres, las tristezas, las aventuras y las tragedias de la vida, terminaron liberando “mi pobre corazón”.

¹ 1 de Julio del 2019, La Razón Instrumental de la Confianza.

RESUMEN

El presente trabajo es el esfuerzo intelectual por comprender el Fenómeno Social de la Confianza. Se trata de una investigación fenomenológica de carácter esencialmente cualitativo y aportes sustanciales en lo cuantitativo. Su principal objetivo, la dilucidación de los factores conformantes en el proceso de confiar que tiene una persona sobre otra. Todo un trabajo complejo que se halla expuesto en una sola Tesis. En correlación, está luego el interés por entender a qué se debe la descoordinación de esfuerzos entre los individuos de una sociedad (tomando como ejemplo base, el entorno familiar). Por eso se requirió el apoyo, la participación, la sinceridad y el compromiso de tres familias voluntarias en la región política del Cusco.

La investigación consta de cinco grandes capítulos. I) Dedicado a los antecedentes fundamentales para esta Tesis. II) Un capítulo entero en la que se desarrolla el marco teórico. III) Una sección exclusiva para el cuadro metodológico. IV) La aplicación de los postulados teóricos y su posterior recojo de información, necesaria en el contraste de los planteamientos iniciales. V) El análisis detallado y exhaustivo de toda la Tesis, culminando finalmente en conclusiones objetivas y racionales respecto a los objetivos originales.

En adición, es pertinente informar que el trabajo sociológico de este proyecto está sostenido en entrevistas a profundidad, junto a otras estrategias e instrumentos más como: la observación etnográfica, el análisis simbólico, encuestas, procesamiento matemático, etc. Considerando un número de tres familias involucradas, dos de ellas ubicadas en la misma ciudad del Cusco y la otra, tercera, perteneciente al distrito rural de Lucre.

ABSTRACT

This work is an intellectual effort to understand the Social Phenomenon of Trust. It is a phenomenological investigation of an essentially qualitative nature and substantial contributions in the quantitative aspect. Its main objective is the elucidation of the factors that make up the process of trusting that one person has in another. A whole complex work that is presented in a single Thesis. In correlation, there is then the interest in understanding what causes the lack of coordination of efforts between individuals in a society (taking as a base example, the family environment). For this reason, the support, participation, sincerity and commitment of three volunteer families in the political region of Cusco was required.

The research consists of five large chapters. I) Dedicated to the fundamental background for this Thesis. II) An entire chapter in which the theoretical framework is developed. III) An exclusive section for the methodological framework. IV) The application of the theoretical postulates and their subsequent collection of information, necessary in the contrast of the initial approaches. V) The detailed and exhaustive analysis of the entire Thesis, finally culminating in objective and rational conclusions regarding the original objectives.

In addition, it is pertinent to report that the sociological work of this project is supported by in-depth interviews, along with other strategies and instruments such as: ethnographic observation, symbolic analysis, surveys, mathematical processing, etc. Considering a number of three families involved, two of them located in the same city of Cusco and the third, belonging to the rural district of Lucre.

INTRODUCCIÓN

Acorde al Instituto Nacional de Estadística e Informática, en el Perú habitan más de 31 millones de personas, de las cuales aproximadamente el 25% se encuentra en alguna situación de vulnerabilidad (Sausa, 2015). Ya sea porque no son reconocidos sus derechos, o porque sufren diversas formas de marginación² y abandono por parte de sus familias. Dentro de esta población se encuentran desde niños hasta adultos mayores, personas con discapacidad, integrantes de comunidades indígenas, afroperuanos, entre otros. Siendo sectores discriminados de extrema pobreza. Por ejemplo, según el Ministerio de Trabajo, más de un millón y medio de niños y adolescentes entre 5 y 17 años de edad trabajan bajo condiciones de explotación en el Perú (Sausa, 2018). Además, muchos de ellos sobreviven en las calles al no poseer una familia, ni una vivienda donde estar. Asimismo, hoy en día, 2 millones 867 mil hogares del país cuentan con una jefa de familia, siendo madres solteras abandonas un gran porcentaje. Esta cifra de casi 3 millones representa el 35% del total del país, con 9 millones de hogares aproximadamente (Falen, 2018).

Según Fukuyama (1996), las personas vulnerables ante la sociedad se encuentran limitadas para alcanzar un alto nivel en “la calidad de vida” (p. 4). Inclusive, sus propias condiciones precarias los hacen más propensos al empeoramiento de los problemas cada vez; y en el peor de los casos, terminan muriendo bajo terrible sufrimiento. De hecho, tanto en el Perú como en el resto del mundo existe diversidad de instituciones ya sean públicas, privadas o civiles cuyas funciones son ayudar a estas poblaciones: Ong’s, cooperativas, empresas, gobiernos nacionales, etc. Aun así, los pobres, desempleados y

² Marginación respecto al sexo, la edad, el origen étnico, la cultura, etc.

marginados parecieran sobrar o no encajar en los sistemas políticos, económicos y culturales establecidos; es decir, como si fuesen rechazados de un sistema de confianza (Quijano, 2014, p. 12).

En tal aspecto, vale mencionar que las personas, las instituciones, las sociedades, el mundo social en general se mueven en base a la confianza. Las empresas no dejan de firmar sus contratos con otras, la gente no se queda en sus casas todos los días del año y las potencias no se lanzan misiles nucleares a diario. Existe un orden en el cual los individuos logran satisfacer sus necesidades y exigir sus derechos. Pues, todas esas relaciones interpersonales se apoyan una tras otra junto a reglas establecidas, de acuerdo a diferentes contextos sociales. No obstante, los pobres y marginados poseen dificultades o simplemente no pueden satisfacer sus necesidades ni exigir sus derechos siempre, porque no representan las mismas garantías de utilidad o seriedad ante el sistema social de confianza.

Inclusive la propia familia como institución básica de la sociedad, reproduce similares dinámicas de orden entre sus miembros para el sostenimiento de todos ellos. La familia concentra numerosas relaciones interpersonales, manifestándose la confianza entre las decisiones de sus integrantes. Por ello, uno se pregunta: ¿Qué sucedió? ¿Por qué desaparecieron las familias de todos estos grupos vulnerables? De los niños huérfanos, de los jóvenes y adultos que se encuentran en las calles; de muchísimos adultos mayores, personas discapacitadas y mujeres abandonadas; de esas personas que pese a poseer trabajo, formación profesional: viven y tratan de mantenerse solas, etc.

Antes de continuar con los cuestionamientos sobre las familias peruanas. Vale señalar que la confianza, quizás sea el fenómeno social más icónico para las Ciencias Sociales porque es uno de esos conceptos que con solo mencionarlos, basta para entenderlos. Y como diría Bruno Latour (2005) sobre el término “social”, “la confianza”

también une y disuelve nuestras explicaciones, la usamos sin ni siquiera entender estrictamente bien (pp. 13-15). ¿Qué es? ¿Cómo funciona? ¿En qué consiste? ¿Sus implicancias? Se pueden plantear varias posibles respuestas, pero sin duda todas requerirán la reflexión y el contraste necesario con la experiencia, y este proyecto resulta un valioso intento. Por lo general, el término “confianza” está relacionado con otros como garantía, fe o ausencia de miedo para actuar, etc. Se habla de la confianza como si ella permitiera que las personas convivan de una manera más armónica. A modo de proyecto sociológico, entender algo así sería explorar más sobre la naturaleza de las relaciones sociales.

De ese modo, partiendo de una definición referencial sobre el fenómeno de la confianza (que se expondrá más adelante), se pueden identificar diferentes niveles de confianza en la experiencia humana, una soportada en otra. En relación a los aportes de Honderich (2001), hay niveles de confianza, que se reconocen en la experiencia humana, basados en reflexiones filosóficas, teóricas y científicas a lo largo de la historia de las ideas. Por ejemplo, en primera instancia, comentar sobre una *Confianza Existencial*, responsable de nuestras condiciones de ser, donde la duda radical puede cuestionarla y traslucir las preguntas metafísicas. En segunda instancia, una *Confianza Práctica*, expresada también en el principio de causalidad, dando base a las más sencillas e inconscientes acciones y decisiones sin cuestionamiento. Cuarto, una *Confianza Trascendental*, esa que se manifiesta pese a la incertidumbre de los hechos, convirtiéndose en lo que comúnmente se aprecia como esperanza. Y tercero, una *Confianza Cotidiana*, propia de las relaciones interpersonales que vivimos todos los días, conscientes de ellas junto a todo lo que representan en la sociedad: los acuerdos, las costumbres, las instituciones, las amistades, etc., (p. 30). Siendo esta última forma de confianza mencionada, la que especialmente se atenderá en la investigación.

De hecho, la familia se desarrolla en un entorno cotidiano. Las vivencias dentro de esta pequeña institución poseen lecciones contundentes, análogas y hasta metafóricas de cómo se desenvuelve el resto de la sociedad. Enorme riqueza interactiva que muchas veces los científicos sociales obviamos o menospreciamos. Y a diferencia de otros ámbitos sociales como instituciones públicas privadas y civiles, la familia está directamente relacionada a todos, por más huérfano que uno sea. Por eso, resulta imprescindible, así como oportuno estudiar dentro del entorno familiar el fenómeno de la confianza a un nivel cotidiano e interpersonal. Además, es importante notar que nadie, ni ninguna familia del mundo queda fuera del arrebato, la presión y la desesperación de tener al menos un problema (Goleman, 2000). Parece normal que las familias constantemente estén atravesando diversidad de problemas o dificultades; en contraste, resulta anormal que no hubiese problema alguno. Sucede del mismo modo en el trabajo, en la escuela, en la universidad, en la calle, en las ciudades, en los centros poblados rurales, etc. Por otra parte, pese a la infinidad de complicaciones habidas en el entorno familiar, es una cuestión realmente seria la descoordinación de esfuerzos entre los miembros de una misma familia. Es decir, la descoordinación de esfuerzos en el entorno familiar, como la desorganización, la dispersión entre sus integrantes hacia rumbos diferentes. Ya que, una cosa es la familia rodeada de problemas cotidianos como riñas, malos entendidos. Y otra es la desarticulación grave de su trabajo colectivo.

Existen personas que sobreviven sin una familia (Xinhua, 2014). Asimismo, existen familias que físicamente pueden estar juntas pero separadas en espíritu u objetivos. Y, para que algo suceda de esa forma; es decir, existan miembros integrantes desunidos, no comprometidos, ni identificados en un solo grupo, el fenómeno de la confianza tiene fuerte incidencia en estos hechos. De hecho, hasta ahora en nuestros días, la sociedad peruana se ha caracterizado por estar fragmentada y desorganizada,

información basada en una encuesta reciente del Banco Interamericano de Desarrollo (Cantuarias, 2019). Asimismo, es común “*la alta desconfianza entre las poblaciones de este país*”. Notablemente, estos hechos sociales han impedido cambiar la cruda realidad de muchos peruanos; pero tampoco han recibido los suficientes esfuerzos para ser comprendidos y resueltos. Por ejemplo, ni el estado, ni el mundo académico universitario han sabido atender estas cuestiones sociales de interacción interpersonal: específicamente la cuestión de “cómo confiar en otro”.

Ante ello, se debe considerar la complejidad cultural y social del Perú, lo cual enriquecen aún más las investigaciones para las ciencias sociales. Investigar a todas las familias peruanas con un nivel académico estricto sería un proyecto imposible; no obstante, sí se pueden centrar esfuerzos en puntos específicos. Es así que, a diferencia de otras urbes en el Perú, Cusco es la ciudad más cosmopolita de todos los Andes. Su contexto urbano no solo posee constante influencia extranjera, sino que aún mantiene al mismo tiempo gran población rural local y migrante. Por ello, no es una novedad que la ciudad albergue, hasta nuestros días, distintos contextos históricos culturales, sociales, políticos y económicos. De ahí que Cusco es un espacio propicio para desarrollar una investigación como esta, para permitirse observar y contrastar más de una realidad familiar alrededor de múltiples influencias ya mencionadas.³

En ese sentido, es prioridad de esta investigación hallar: *¿qué factores intervienen en el fenómeno de la confianza de tres familias cusqueñas pertenecientes a diferentes contextos sociales durante los meses de octubre, noviembre y diciembre del 2020; así mismo, entender por qué esa relación de confianza entre los integrantes de cada familia, concluye en una descoordinación mutua de esfuerzos?*

³ Esta Tesis busca explicar objetiva, detallada y científicamente el proceso de Confianza interpersonal, sin entrometerse en las particularidades socioculturales de los grupos entrevistados (familias del Cuzco).

Propia de una cosmovisión moderna, en la que el hombre se superpone sobre el resto del mundo, se va reproduciendo un individualismo exaltado; y de la mano, una razón instrumental que cínicamente ya no distingue la diferencia entre “ser humano” y “una cosa o un medio”.

El mundo se compone de entidades fijas y reconocibles. Lo mismo debería ser válido para las personas. Los rasgos verdaderamente importantes de éstas se encuentran, según los románticos, más allá de la observación y no se dejan atrapar por ninguna de las simples prácticas de la razón. En cambio, para el modernista el *interior oculto* ya no es determinante: la persona está allí, puede ser observada y «se obtiene lo que se ve». (Gergen, 2006, p. 66)

De ahí, nuestra hipótesis consistirá en afirmar que este trato instrumental entre las personas, resulta luego en una relación de desconfianza interpersonal donde nadie se expone a dar algo, arriesgar vulnerabilidades, ni mucho menos perder; ya que, en la propia familia cada uno de sus miembros se ven afectados o influenciados por diferentes estándares sociales, buscando objetivos diferentes y destruyendo por último el tiempo y espacio familiar compartido.

Para justificar esta hipótesis se dividirá la investigación en cuatro factores que explorarán el fenómeno de la confianza interpersonal y sus repercusiones en la descoordinación familiar de esfuerzos. a) Factor socio-sugestivo: entendiéndose por todos aquellos estándares que la sociedad establece y los individuos deben cumplir, muchas veces sin objeción. b) Factor de vulnerabilidad: aludiendo a esas cuestiones personales que se ocultan ante los demás por considerarlas como debilidades sociales. c) Factor objetivo: dirigiéndose a las necesidades e inquietudes que cada persona sigue para cumplir con su esfuerzo. d) Factor espacio temporal: siendo prácticamente todo el tiempo y la experiencia compartida entre personas, desde las relaciones a distancia hasta la que

se da en un mismo espacio. La investigación se llevará a cabo en tres familias cusqueñas de diferentes contextos sociales. Una familia establecida en el ámbito urbano, otra con reciente historial migratorio a la ciudad, y una familia propia del espacio rural.

Por lo que, son objetivos de esta investigación sociológica: Entender e identificar cuáles son las razones que influyen en el acto de confiar de una persona en otra, como en el entorno familiar. Analizar cada una de estas razones. Abarcar cada una de esas variables de manera aislada, y luego de forma conjunta entre ellas; con la principal finalidad de establecer criterios conceptuales, organizando el conocimiento obtenido mediante el análisis y la experimentación. Indudablemente, es un objetivo final, compartir y exponer las conclusiones ante la apreciación crítica. Modestos aportes que servirían a una mejor comprensión de nuestro contexto social; sin ignorar su posible utilidad para futuros proyectos de carácter público o privado, pensando siempre en el bienestar de la misma población peruana. Es decir, comprender las implicancias que estos saberes del “fenómeno de la confianza” podrían tener en la sociedad, si se aplicarán mediante un experimento social (a través de políticas públicas que enfatizen la importancia de las relaciones cotidianas tanto en los hogares, como en los entornos públicos asociados a la economía, la política y la cultura).

Pues hay situaciones inefables que experimentamos o sentimos, pero no podemos expresarlas, ni compartirlas a través del lenguaje; siendo los límites de nuestro lenguaje, también los límites de nuestro mundo (Wittgenstein, 2013). Es así como, sentimos confianza y desconfianza en nuestro mundo, pero no podemos explicarlo; y esta investigación es un intento de poder hacerlo. Justamente por eso: *porque lo más importante es aquello que no se dice*⁴.

⁴ Referencia a la filosofía y al saber científico occidental. Donde los fenómenos apreciables del mundo son manifestaciones en última instancia de otros fenómenos que existen, pero no son percibidos.

1. ANTECEDENTES

1.1. Estudios Académicos sobre la Confianza en el Perú

a) En nuestro contexto peruano, los estudios sobre la confianza como fenómeno social han sido muy escasos. De hecho, en el 2016 se realizó una tesis para optar el grado de Doctor en Sociología, en la Universidad Católica del Perú, por parte de Edwin Felix Cohaila Ramos. Su tesis estaba referida a “La construcción de la confianza en las instituciones políticas: el caso de los distritos de San Martín de Porres y Los Olivos”. En ella, analiza la confianza que puedan manifestar los ciudadanos hacia sus instituciones políticas, si con mecanismos de inclusión, pertenencia y reconocimiento es posible la construcción de la confianza entre los individuos y sus instituciones políticas. El autor vislumbra la fuerte presencia de relaciones clientelares como modos habituales de relacionarse: individuos e instituciones públicas. Por ello, para estudiar dichas relaciones, el autor construyó un índice de confianza institucional que recogía cuatro aspectos:

1) Identificación con la institución, 2) Resolución de problemas, 3) Administración de recursos y 4) Eficiencia de la gestión.

Variables, sugeridas por el autor, que normalmente pueden ser asumidas y reproducidas dentro de las que se plantearán en este mismo proyecto de investigación para evaluar la confianza en el entorno familiar. Entre sus conclusiones, el autor Cohaila señala que la confianza puede ser construida considerando de manera inclusiva al individuo en las decisiones locales. Además, cree él que las relaciones clientelares, de todos modos, posibilitan establecer vínculos y acercar al individuo a su institución política local.

En otras palabras, Cohalia cree que la participación política de los ciudadanos en la toma de decisiones públicas fortalecerá los lazos de confianza con sus instituciones. Conclusión que tiene mucha concordancia con el importante trabajo realizado por Charles Tilly (2007) “Democracy”. Pues, resulta inspirador entender cómo se fue consolidando la actitud democrática de la población estadounidense durante el siglo XX mediante la comprometida participación de esta última en las políticas públicas. Todo a raíz de la cuidadosa atención e intensa preocupación del gobierno estadounidense en las relaciones interpersonales de confianza de su propia población (cabe resaltar muy diversa y no muy homogénea cultural, racial, económica, social, políticamente). Quedando claro la importancia de tomar decisiones ya sea para cuestiones pública o privadas.

Sin embargo, Tilly no hace mención en su trabajo sobre relaciones clientelares como opciones viables para una participación democrática a diferencia de Cohaila que si apuesta como una manera antimoral de unir a ciudadanos e instituciones. De hecho, de algún modo une a ambos actores, mas no garantiza relaciones de confianza mutua al tratarse de cuestiones por intereses más privados y no públicos.

b) Continuando, en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos también existe una tesis para el grado de Doctor en Psicología, tesis que justamente está en aquella Facultad. Pero a diferencia de la primera, esta tesis corresponde al año 1989 cuyo autor es Alejandro Erasmo Loli Pineda. Siendo su título “La confianza interpersonal en el cooperativismo”, el autor estudia los grados de confianza y actitudes de los socios en las cooperativas de ahorro y crédito de Lima Metropolitana. Analiza la confianza como un fenómeno dependiente de factores tales como: el sexo, la educación, el estado civil, el estatus ocupacional, la procedencia, la propiedad y la afiliación, aparte de las actitudes de trabajo en grupo y la eficacia personal.

Loli Pineda va notando que el hombre pareciera demostrar mayor confianza que la mujer en sus relaciones interpersonales; que cuanto mayor es el nivel de educación alcanzado, mayor será la confianza que presenten los socios en sus relaciones interpersonales; de que el casado/ conviviente expresa mayor confianza que el soltero en el trato; que los empleados manifiestan mayor confianza que los obreros y estos últimos mayor confianza que los independientes, amas de casa y/o estudiantes; o como que existe altos grados de desconfianza de los socios procedentes de provincias en relación a los de Lima, etc.

Pues, a diferencia de estas variables generales presentadas por Alejandro Loli, en este proyecto de investigación (“El carácter instrumental de la Confianza”) se trabajará con variables más esenciales a la condición de persona y su interacción con otras, superando varios prejuicios o destructivos sociales posibles.

1.2. Estudios Académicos sobre la Confianza en otros Países

a) En otros países, los estudios reflexivos sobre la confianza han sido mayores en comparación al caso peruano. Por ejemplo, en Chile un grupo de psicólogos de la Universidad de Concepción: Rodrigo Yáñez Gallardo, Luis Ahumada Figueroa y Félix Cova Solar realizaron un artículo sobre la diferenciación entre “confiado ingenuo” y “confiado vigilante”. Planteando como primer objetivo de dicha investigación establecer “si quienes presentan alta confianza social simultáneamente con alta desconfianza social, confiados prudentes, muestran diferencias en sus percepciones de aquellos que presentan alta confianza social y baja desconfianza social, confiados ingenuos” (Yáñez, 2005, p. 14). Interesante artículo que servirá de apoyo en el desarrollo de esta investigación.

Es importante mencionar que la confianza social ha sido utilizada especialmente como un indicador de calidad de los vínculos sociales establecidos. Asimismo, se ha asociado comúnmente a la confianza con religiosidad, estabilidad matrimonial, redes sociales, satisfacción laboral y democracia. Aunque, según el psicólogo, coaching José María Gasalla Dapena (2011) “la confianza ha sido de los temas más tratados en las ciencias de la organización en la última década del siglo pasado” (p. 160). Sin embargo, en los últimos años, notoriamente ha habido un renacimiento del interés de los científicos sociales por estudiar el rol de la confianza. Gasalla (2011) señala:

Paralelamente a estos estudios, se han hecho esfuerzos para aplicar la teoría emergente sobre confianza a una gran variedad de problemas organizacionales (Kramer, 1999). La importancia de la confianza ha sido citada en áreas como la comunicación, liderazgo, dirección por objetivos, negociación, teoría de juegos, evaluación del desempeño, relaciones laborales e implantación de equipos autogestionados. (p. 161)

Es así que la confianza ha tomado una gran variedad de enfoques dentro de la investigación organizacional, desde facetas éticas y teóricas hasta dimensiones de estrategia y de aplicación. Bajo esta variedad de enfoques, los estudios sobre la confianza se pueden presentar en cinco perspectivas. Gasalla los expone de manera ordenada:

Un primer grupo. Basado en una interpretación economicista, donde se entiende a la confianza como un elemento que promueve la disminución de los costes (de control e inspección principalmente). Considerado igualmente como un “lubricante social”, que facilita la fluidez interpersonal y reduce la fricción en las relaciones, minimizando los costes de transacción.

Un segundo grupo. Cuando la confianza expresa aquel estado de vulnerabilidad percibida o de riesgo, derivado de la falta de certeza o seguridad sobre los motivos, intenciones y acciones de los demás. Sin duda, punto especial e interesante que tiene mucha relación con uno de los factores planteados en la hipótesis de esta investigación “el de vulnerabilidad”.

Un tercer grupo. Donde la confianza representa esa expectativa general sobre las otras personas y los sistemas sociales en los que se encuentran inmersos. Concepción muy relacionada a “los estándares sociales”⁵, ya que el término “expectativa” evidencia lo que se supone del resto de la sociedad y esta misma cree de nosotros.

Un cuarto grupo. En el cual se señala la importancia de conceptualizar la confianza como un estado complejo, multidimensional, que contiene elementos de tipo afectivo y racional. Pues, la caracterización de la confianza como “afectiva” y “racional” no está muy explicada en el trabajo de los psicólogos chilenos, pero es un reto en esta investigación mostrar el sustento argumentativo sobre estos detalles del fenómeno de confiar.

Y finalmente un quinto grupo de autores, quienes se inclinan por ver a la confianza como un factor fundamental en la elección de dilemas sociales. De modo que la ventaja principal de conceptualizar la confianza es facilitar la identificación de comportamientos observables, además que los científicos sociales adquirirían un conjunto instrumental suficiente para aproximarse a las características teóricas y empíricas de la confianza: como una elección consciente. Siendo la acción de confiar, una decisión que se toma.

De todas formas, esta clasificación solo demuestra que un grupo teórico está muy relacionado a otro; se trata del mismo tema, pero visto desde diferentes contextos de la

⁵ Tema desarrollado con mayor detenimiento y detalle en el capítulo del Marco Teórico.

vida social. Es por ello que naturalmente la investigación sobre la confianza se ha enfrentado a problemas conceptuales, impidiendo su estudio unificado. Destaca la dificultad para proporcionar una definición del constructo confianza, la poca claridad relacional entre riesgo y confianza, de los factores que contribuyen a confiar, y sus dificultades en determinar una unidad de medida y análisis. Claro, algo muy pretencioso como intentar cuantificar la confianza de las personas.

b) En el año 2012, México, el Doctor en Desarrollo Rural y Regional, Alejandro Zalapa Ríos realizó un brillante estudio sobre este tema, el cual tituló “*Índice de confianza intergrupala como medida de éxito en las agrupaciones rurales*”. Según el autor, en su estudio manifiesta que las empresas y los grupos rurales organizados han tenido bajas probabilidades de supervivencia y por ende de generar riqueza. Pues, de las 2 mil Pymes que se creaban en su país cada año, el 65% se desarticulaban antes de cumplir dos años. De hecho, se sabe por las consultas del autor, que los factores de la acción colectiva y la creación de redes sociales fomenta la sinergia de los integrantes, la confianza y la participación. Factores que influyen para que las empresas perduren y sean más rentables. Y a modo de apoyar este tema sobre la desarticulación de esfuerzos, Zalapa (2012) indica:

Privilegiar las actividades e inversiones en conjunto por sobre las individualidades, estimulando la cooperación la solidaridad y el compromiso por el desarrollo de la comunidad, es una parte fundamental de los Principios estratégicos y metodológicos para que los agricultores protagonicen su desarrollo.

(p. 1)

Para Zalapa, no pasa desapercibido respecto a la constitución de las empresas y los grupos rurales organizados, ser amigos, compadres, parientes o de preferencia pertenecer a la misma localidad, haciendo especial énfasis en los lazos de consanguinidad y afinidad. Porque desde finales del siglo XX, señala el autor, los estudios sociales han

buscado las razones de la baja competitividad y rentabilidad de las empresas, más aún de la falta de colectividad entre los individuos para consolidar a las empresas, sobre todo por las zonas rurales. Incluyendo, el mismo autor detecta que el bajo nivel de confianza, reciprocidad y una débil red de cooperación entre los integrantes de una organización minimiza las posibilidades de crecimiento y éxito empresarial. El autor Alejandro indica que, de 1252 empresas habilitadas en el 2006, el 39% fueron pecuarias, y de ellas, el 38.5% a un año, ya se encontraban inactivas, mientras que el resto 61.5% se encontraban estancadas o decreciendo.

Similar situación, Zapala reportó para las empresas agrícolas, manufactureras, de servicios, de transformación y agricultura protegida. Es por ello, que él opina que existe mayor probabilidad de que las empresas se consoliden cuando hay de por medio parentesco, confianza o afinidad, entre los miembros integrantes de una organización.

En un estudio realizado en la zona de Texcoco, se estudió a 2 grupos que habían adquirido financiamiento para proyectos productivos; uno de ellos se consolidó y el otro se desintegró. Se concluyó que uno de los factores que incidieron en la consolidación del grupo con proyectos productivos, fue el grado de confianza y afinidad que tuvieron los integrantes de la organización. (Zalapa, 2012, p. 1)

E indica que, desde finales de la década de los ochenta, el concepto de “capital social” ha ganado atención como una manera de comprender los mecanismos al interior de una sociedad y construir vínculos entre sus miembros. Alejandro Zalapa cita a uno de sus principales teóricos, Robert D. Putnam (1993) quien sostiene “el capital social se refiere a las conexiones entre individuos, redes sociales y normas de reciprocidad y confianza que se desprenden de ellas” (p. 15); convenciéndose que el capital social facilita la vida en común, fortalece la identidad al interior de un grupo, formando solidaridad entre sus miembros. Y al mismo tiempo, creando lazos entre grupos y personas fuera de

un círculo privado de confianza, haciendo más sencillo resolver problemas, compartir información y promover el entendimiento. Por eso, Zalapa (2012) se pregunta: “¿Cómo medimos el capital social?” “Como en cualquier fenómeno humano, es difícil, complicado cuantificar un aspecto intangible y en gran medida subjetivo, sin arriesgarse a ciertas imprecisiones” (p, 2).

Ante ello, el autor sostiene que quien en cierta forma marca la pauta en su país es la “Encuesta Nacional sobre Filantropía y Sociedad Civil” (ENAFI) y “Latino barómetro” los cuales marcan los referentes principales, haciendo alusión a tres elementos que conforman el término capital social. Por un lado, “las redes sociales”, intentado medir a través de las creencias y actitudes de las personas hacia los demás por medio de la participación en los círculos sociales, la membresía en asociaciones y las redes de apoyo. Por otro, “la confianza” conformada por el trato interpersonal, radio de confianza, confianza en las instituciones y confianza en las organizaciones. Y la “reciprocidad” medida por la correspondencia entre amigos y vecinos, en el vecindario y con organizaciones.

Así, el objetivo principal de este trabajo fue medir la confianza en las relaciones interpersonales, y a la vez, valorar el grado de cohesión entre los participantes. Pero lo más sorprendente fue el método que Alejandro Zalapa utilizó para obtener sus resultados. Un procedimiento matemático sencillo, que permite de una manera abstracta, considerar el grado de confianza entre el grupo y el capital social con que se cuenta. El consejo central que da el autor es pensar que, si cada uno de los 18 productores confiara en los otros 17, el número de marcas encontradas sería de 18 productores por 17 votos cada uno, Expresándolo matemáticamente, de la siguiente manera. $ICIG = n(n-1)$, donde:

- ICIG = índice de Confianza Inter Grupal
- n = número de integrantes

Así pues:

$ICIG = 18(18 - 1) = 18(17) = 306$. Por lo tanto 306 votos = 100% de ICIG.

Después de este pequeño artículo de investigación, Alejandro Zalapa (2012) concluyó que lo cualitativo, y lo subjetivo, si se tiene cuidado, se puede volver cuantitativo, preguntándose: “¿Cómo algo tan subjetivo se puede cuantificar?” (p. 7). Y él lo ilustra de algún modo con su pequeño estudio. Al final el ICIG que obtuvo, fue de tan solo 25.16%. Además, su estudio mostró datos de quién era el productor más confiable, volviéndose también una estrategia de detección de líderes de manera inmediata. Este estudio es un ilustrativo ejemplo de cómo realizar un “Diagnóstico de confianza, liderazgo, centralidad de grupos interiores y grados de conectividad entre los integrantes”.⁶

c) Y finalmente, un estudio científico, curioso para el tema del “fenómeno de la confianza”, realizado en cuarenta países europeos por la Organización Mundial de la Salud (OMS) aún en el 2012. Investigación que estuvo basada en una amplia encuesta a niños de 11 a 13 años y adolescentes de 15, confirmó los efectos positivos de mantener una comunicación fluida entre padres e hijos, como señal de confianza entre ambas partes. Al parecer, los menores poseen una mejor imagen de su cuerpo, una mejor consideración de su propia salud y menos quejas respecto a cuestiones físicas o psicológicas cuando han tenido una buena relación con sus padres. Este impacto positivo va incluso más allá en los niños, porque evidencian igualmente comportamientos menos agresivos y menos probabilidad de consumir sustancias como alcohol o drogas.

⁶ El estudio de Alejandro Zalapa trabaja con organizaciones económicas ganaderas, pero centrándose en las relaciones interpersonales, sociales de los productores. Y la mayor utilidad de este artículo para la presente investigación no solo es su interés académico por el “Capital Social” y los “Índices de Confianza”, sino el creativo uso de un simple cálculo matemático probabilístico para representar niveles de confianza entre personas. Obviamente, una organización pecuaria no es igual que una familia nuclear; sin embargo, ambos cumplen con las funciones de agrupar individuos que interactúan y poseen objetivos específicos.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Introducción a la confianza

2.1.1. *El significado de la confianza*

Este término es tan controversial en la Sociología. Pues, al igual que Gabriel Tarde cuestionaba la palabra social, Bruno Latour (2005) indica que: “Lo social parece estar diluido en todas partes, y sin embargo en ninguna parte en particular” (p. 13). Haciendo referencia que muchas veces los científicos usamos aquel término inclusive para explicar puntos incomprensibles por nosotros mismos. Tratando de entender aspectos sociales de fenómenos sociales mediante la justificación de factores sociales. En otras palabras, como si “lo social” confirmará y a la vez negará nuestros argumentos sobre las personas sin mayor necesidad de esfuerzo. Del mismo modo la palabra “confianza” ha sido usada y es usada de manera vaga para completar afirmaciones o negaciones científicas, sin entender ni comprender estrictamente el sentido de la confianza.

Las definiciones sobre la confianza han sido hasta ahora aproximaciones al concepto que no siempre arrojan luz sobre sus características y, sobre todo, han estado siempre huérfanas de indicadores de medidas o de concepciones operativas, dispuestas para posibilitar su evaluación, su gestión, su entrenamiento, su modificación y cambio. (Gasalla, 2011, p. 154)

Por ejemplo, por aquellos tiempos fines del siglo XIX, se creía que el suicidio era un problema, un fenómeno particular, repentino, extraño que no se encontraba sujeto a razones explicables de índole colectivo. Un suceso que al parecer no respondía a tendencias. Hasta que en el año 1897 Emile Durkheim sorprendió a la comunidad

académica y a las mismas poblaciones europeas con su brillante trabajo, hoy en día todo un clásico sociológico, “El Suicidio”. Demostrando que muchas de las causas que conducían a hombres y mujeres quitarse la vida, respondían a tendencias comunes, condiciones propias que la misma sociedad establecía. Dando ejemplo, del esfuerzo científico por entender mejor a las personas y su vida en colectivo. El propio Durkheim (2016) decía que: “la palabra suicidio surge con frecuencia en el curso de las conversaciones, pudiera creerse que todo el mundo conoce su significado y es superfluo definirla” (p. 11). Asimismo, no es superflua la comprensión de la confianza en nuestras vidas; y al igual que el suicidio, se subestiman las tendencias de esta.

Confianza procede de «fiare» dar la fe, es decir, la palabra o la promesa es como un otorgamiento de crédito a personas o sistemas sociales en su conjunto; consiste en «arrojarse de un salto a la fe», dejando en suspenso la propia ignorancia o falta de información. Por eso, un elemento irreducible de la confianza es el «residuo» de incertidumbre que siempre queda. (Revuelta, 2005, p. 409)

La consulta a una definición lingüística inicial, ya va demarcando algunos detalles importantes por no decir esenciales al fenómeno social de la confianza. Se puede apreciar, como la noción de confiar está muy asociada a otras nociones como creer, tener fe de algo o de alguien, en contextos de certidumbre e incertidumbre.

Pero ¿qué es la confianza? la confianza es un suceso, ese suceso es la aceptación de otro hecho junto con sus posibles implicancias, en el sentido de que ocurra de tal manera. Confiar es aceptar, esa aceptación se expresa en una o más decisiones, y no necesariamente son siempre elecciones conscientes. Cuando confiamos, aceptamos que las cosas procedan mediante permisos o prohibiciones. Aceptar en la certidumbre es sencillo y común, pero aceptar en la incertidumbre no es sencillo, es un riesgo, una apuesta. Nadie apuesta para perder, o perder sin ganar algo, de ahí que perder sin ganar

nada (en última instancia) no es una opción dable. Por ello, confiar en la incertidumbre: eso es tener esperanza.

2.1.2. La importancia de la Confianza

La restauración de la confianza fue el tema central del XXXIII Foro Económico Mundial, el cual reunió en Davos, Suiza en el 2003 a las primeras potencias políticas y económicas. Por otra parte, la pérdida de confianza está igualmente afirmada en los militantes de la otra cara de la moneda, los miembros conformantes del Foro Social de Porto Alegre, que decidieron reunirse en las mismas fechas, aprovecharon en manifestar a gritos su desconfianza ante las políticas neoliberales. No es casualidad, ni mera coincidencia reuniones de tamaño magnitud e importancia internacional para tratar con urgencia un solo tema en específico como lo es la confianza. Al parecer, siendo tema en común entre ambos grupos, la preocupación por la confianza social superaría las cuestiones políticas, económicas e ideológicas. Junto a estos encuentros internacionales, se sumaron las voces y opiniones de diferentes pensadores alrededor del mundo. Pues, el tema de la confianza no es un problema regional o estacional; quizá es más bien la repercusión, consecuencia de los diferentes cambios histórico-sociales que han venido ocurriendo en estos últimos siglos. “Al margen de estos debates, no cabe duda de que el hecho más significativo de nuestra época es la erosión de la confianza, por no decir la pérdida sin más de ésta” (Ghalioun, 2003, p. 3).

De hecho, sociólogos como Niklas Luhmann ya habían señalado la importancia de la confianza en nuestra sociedad, sobre todo en estos tiempos modernos. Luhmann fue el primer sociólogo en publicar un análisis de la confianza, en el cual, relacionaba la crisis de esta con la creciente complejidad que caracterizaba las sociedades contemporáneas. Por primera vez, alguien había sugerido que la confianza no era un recurso antiguo, propio de las sociedades tradicionales, sino que, por el contrario, tenía más importancia en estos

tiempos. Es así que, durante el siglo XX, la confianza no tuvo la atención requerida como tema de reflexión “Luhmann (1988) señala cómo la confianza no ha constituido un tema central en Sociología” (Lozano, 2003, p. 68). De ahí posiblemente, los enormes y catastróficos conflictos vividos toda esa época, causas de los raudos y modernos cambios en el mundo. “Peter Blau (1964), señala que la confianza es una herramienta que los actores sociales utilizan para poder enfrentar la incertidumbre y la vulnerabilidad que en todas las relaciones se encuentran presentes” (Korstanje, 2000, p. 6).

Inclusive, algunos autores como José María Gasalla resaltan que el fenómeno de la confianza, es una actitud básica. Esta interpretación supondría que al considerarla “actitud básica” la confianza se eleva a un rango superior, ya que se convierte en “forma de vida”, “forma de estar en el mundo”, y por tanto muy difícil de cambiar. Es decir, confiar es un acontecimiento que va más allá de nuestras espontáneas conciencias.

2.1.3. Tipos de Confianza

La confianza es un concepto “ómnibus” que recorre prácticamente todos los campos donde los humanos encuentran expresión, es complejo y multifacético. Desde lo social, lo político, lo grupal, lo individual hasta lo intrapsíquico... La confianza es interpersonal y es colectiva, pero sobre todo la Confianza es un proceso con distintas fases. (Gasalla, 2011, p. 154)

De hecho, en base a una visión más estricta de este fenómeno, una visión fenomenológica de la confianza, se puede distinguir diferentes niveles, tipos de confianza en la experiencia humana. Pues, la confianza no es un fenómeno que se reduce solamente al trato interpersonal cotidiano. Es así que, se puede identificar diferentes niveles de confianza, una apoyada en otra. En primera instancia, comentar sobre una confianza existencial. Segundo, una confianza práctica. Cuarto, una confianza trascendental.

Tercero, una confianza cotidiana, propia de las relaciones interpersonales. Y es esta última, la que se atiende en esta investigación.

2.1.3.1.La Confianza Existencial

Viendo que podía fingir que no tenía cuerpo alguno, y que no había mundo ni lugar alguno en el que yo me encontrase, pero que no podía fingir por ello que no fuese. Al contrario, por lo mismo que pensaba en dudar de la verdad de las cosas, se seguía muy cierta y evidente que yo aún era. Mientras que, con solo dejar de pensar, aunque todo lo demás que había imaginado fuese verdad, no tenía ya razón alguna para creer que yo aún seguía siendo. (Descartes, 2010, p. 60)

En 1637, el famoso filósofo francés René Descartes publicó su obra más icónica, “Discurso del Método”. Su intención era fundamentar de una manera racional las ciencias humanas, aunque, las diversas críticas de la época evidenciaron falencias argumentativas por parte del autor. Sin embargo, lo ya manifestado por Descartes en su libro, no pasó desapercibido para el proseguir de las ideas, siendo punto crucial de una emergente perspectiva moderna de las ciencias.

Descartes usó como método en su investigación “la duda radical”, comprendía que los sentidos como la vista, el oído, el tacto, el gusto y el olfato no eran realmente confiables para generar un conocimiento verdadero. Comenzando a dudar de sus sentidos, paso progresivamente poco a poco a dudar sobre el resto, del mundo que lo rodeaba. Pues, como dirían en clases de filosofía, Descartes en su afán de encontrar un saber en el cual se pudiese apoyar, terminó perdiendo el mundo. Es en este punto que uno comprende la fragilidad de nuestra existencia humana.

Llegar a esta instancia, donde alguien ya no sólo acepta al mundo como tal, sino que las propias creencias, las ideas más fuertes y arraigadas de nuestra vida pierden sentido. No se trata de simplemente ya no creerle a alguien o a una entidad, es un cuestionamiento radical de lo que se es en sí. Usualmente, el alto sentido crítico ha permitido a muchos pensadores reflexionar y discutir los linderos de la existencia humana. Ya que perder la confianza a este nivel es caer en una crisis existencial. De hecho, confiar en el orden establecido que experimentamos a diario provee seguridad, tranquilidad; más la gente no podría existir, ni ser si dudará de lo que ni siquiera se pregunta, porque simplemente ya lo tiene asumido sin saberlo. “Una existencia sin confianza es inimaginable, la suspensión de la misma conlleva desesperación, ansiedad, angustia” (Revuelta, 2005, pp 407-408).

En el siglo XX, académicos estadounidenses como Milton Friedman (economista) y Donald Ewen Cameron (psiquiatra) experimentaron y pusieron en ejecución la famosa “Doctrina del Shock”. Obligando a muchas personas caer en un estado crítico físico y emocional mediante técnicas de tortura y aislamiento sensorial. Sin duda, estas anécdotas no son iguales que el profundo pensar de un filósofo, pero el testimonio de aquellas víctimas fue resaltar su pérdida de valor a todo, su sufrimiento por la sensación del desvanecimiento y la duda.

Como en la moraleja de Descartes, no se puede existir si se dudará constantemente. Uno no podría ser, si ya no confiará en lo que está percibiendo. Hasta el propio René tuvo que ponerle pausa a su desconfianza radical del mundo para ir a comer y continuar con sus reflexiones metafísicas. Muy aparte de que aún no comprendamos bien cuestiones que angustian y nos hacen sufrir como el sentido de la vida, etc., existe algo, que nos permite vivir sin entenderla. Y es aquella facultad de confiar en nuestra existencia.

2.1.3.2. La Confianza Práctica

Todos nuestros razonamientos acerca de cuestiones de hecho parecen fundarse en la relación de causa y efecto. Tan sólo por medio de esta relación podemos ir más allá de la evidencia de nuestra memoria y sentidos... el conocimiento de esta relación en ningún caso se alcanza por razonamientos a priori, sino que surge enteramente de la experiencia. (Hume, 1988, pp 49-50)

En “Investigación sobre el Entendimiento Humano”, el memorable filósofo inglés David Hume intentó establecer los lineamientos de la condición humana. Él argumentaba que el conocimiento que uno obtenía estaba fuertemente determinado por la experiencia. Los diferentes sentidos de percepción permitían a las personas tener impresiones de lo que vivían. Y posteriormente en base a esas impresiones constituir ideas complejas. En otras palabras, nadie entendería nada si antes no lo hubiese experimentado. Para el autor las ideas innatas no existen, pues todo de lo que se pueda entender, imaginar, sentir o pensar han provenido de alguna impresión previa en la experiencia. De hecho, Hume identifica claramente que la experiencia humana está muy condicionada por la relación de las ideas “causa” y “efecto”.

Por ello, en ese mismo sentido, las personas en general no andan por ahí preguntándose a cada rato sobre cuán sólido es el suelo que pisan, si la luna se caerá del cielo, si el aire no se acabará mañana, o cuán líquida podrá ser el agua del mar, etc. En este punto, David Hume nota que peligrosamente la experiencia humana puede confiarse con facilidad de sus ideas “causa” y “efecto” mediante el recuerdo de impresiones constantes. Es decir, que existe un problema en el principio de causalidad. Las personas no se preguntan nada de eso, porque su experiencia apoyada en una supuesta necesidad de causalidad les permite confiar en sus impresiones prácticas. Como en sus vivencias, el suelo ha mantenido una textura firme, la luna no se ha caído de allá arriba, todos los

días se respira algo y el agua del mar es agua, pero en el mar. Se tiene asumido inconscientemente muchas impresiones que pueden relacionarse como causas y efectos. Recordando un poco a Descartes, para que su duda fuese radical, perdiendo fe en todo lo que creía, en algún momento también tuvo que dudar a inicios sobre la solidez de su piso, la presencia de la luna, el aire que respiraba y la majestuosidad del océano. La confianza práctica se ve sustentada en la experiencia, permitiendo a las personas asumir diversidad de fenómenos y continuar preocupadas en sus problemas cotidianos.

Sin embargo, en una percepción más estricta como la de Hume, el principio de causalidad no es necesario. Una impresión conocida no necesariamente conducirá siempre a otra impresión resultante. Nada nos asegura que todos los días habrá aire que respirar, ni que el suelo no se abrirá. No se puede confiar ciegamente en la experiencia causal y práctica para afrontar el futuro. David Hume formuló su crítica al principio de causalidad aún en 1738 y dirigió tal atención especialmente a la Ciencia sugiriendo la probabilidad como alternativa en su gran obra “Tratado de la Naturaleza Humana”. Su brillante aporte aún persiste vigente hasta la actualidad. “Jamás podemos demostrar la necesidad de la causa (de cada nueva existencia o nueva modificación de existencia), sin demostrar a la vez la imposibilidad de que algo pueda comenzar a ser sin algún principio productivo” (Hume, 1984, p. 73).

Continuando con el desarrollo de la confianza práctica en la experiencia humana, después de pensadores como Descartes, Hume, John Locke, Thomas Hobbes, etc., aparecerá Immanuel Kant. Este con una propuesta sobre la justificación del conocimiento que abarcará y sintetizará todos aquellos aportes previos. Obviamente, no se expondrá todo el pensamiento de Kant en esta investigación; pero en contribución al entendimiento de la confianza práctica es importante citar las doce “categorías” planteadas por este autor

2.1.3.3. La Confianza Cotidiana

Cuando pongo mi confianza [y mi fe] en alguien, la certeza que él tiene de sí es para mí la certeza que yo tengo de mí; mi ser para mí yo lo conozco en que él lo reconoce, en el habersele convertido a él en fin y esencia. (Hegel, 2009, p. 650)

La confianza que cotidianamente se expresa en las relaciones interpersonales posee una naturaleza dialéctica. Tal como lo ilustra Hegel en la “Fenomenología del Espíritu” los hombres encuentran sentido a sus acciones en el reconocimiento del otro. Es mentira, creer que alguien sea capaz de vivir sin nadie. Cualquier ermitaño en el fondo de su ser guarda el sentimiento y el recuerdo de alguien. Acorde a esto, la confianza humana resulta posible solo en compañía, aunque sea espiritual. Por ello, ser parte de una crisis existencial, es sentirse solo, de hecho, alguien así no se encuentra cómodo en la vida diaria evidenciando la precariedad de sus relaciones sociales. Claro que no todos aquellos con pésimas habilidades sociales se encuentran atravesando desequilibrios existenciales. Pero se reconoce la cualidad social de la confianza humana. Contradiciendo al propio Immanuel Kant, no hay esto de la autoconfianza, uno no puede ser un fin en sí mismo. Esa confianza en el otro o aceptación del otro es la base de la sociedad y de todas sus relaciones interpersonales. Confiar es un suceso, es una decisión, puede decirse de hasta supervivencia.

Muy aparte de perder sentidos en cuestiones metafísicas, o dudar ante fenómenos físicos, las personas lidian constantemente con asuntos cotidianos. Despertar a tiempo, subir al autobús correcto, sentarse o compartir espacio con diferentes personas, entender las palabras, los gestos alrededor, recibir las indicaciones adecuadas, cumplir con objetivos, pagar el precio correspondiente de algo, firmar un contrato y luego otro, tomar las mejores decisiones, creerle o no a esa persona, etc. En alguna medida, los actores sociales proceden por un nivel de confianza. No se conocerá, ni se sabrá quién es ese

conductor, aun así, se aborda ese bus; aquel agente policial posee un arma de fuego, de todos modos, uno cruza a su costado; no se ha visto a la pareja durante todo el día, pero se duerme junto a esta, etc. Puede que el mismo contexto cotidiano se vea influenciado por la experiencia práctica de las cosas en la sociedad; no obstante, las relaciones interpersonales escapan de ese ámbito. Ya que, de no ser así, no habría necesidad de las Ciencias Sociales y las Humanidades para seguir entendiendo la complejidad humana.

No es una mera causalidad confiar por confiar en otro, este fenómeno tiene razones específicas que manifiestan por qué es que se confía más en uno que en otro.

Para estos autores, pero sobre todo para Luhmann, la confianza es la base de toda organización social. Es la mano invisible (en el sentido de Adam Smith), que mantiene cohesionada a toda organización. La confianza funciona como un reductor de la complejidad. (Korstanje, 2000, p. 6)

2.1.3.4. La Confianza Trascendental

No obviar que todo este sufrimiento y sentido humano de confiar ha estado demarcado siempre por la incertidumbre. Giddens señaló en algún momento, que ya no había necesidad de fiarse en nadie cuyas actividades fueran constantemente visibles y cuyos procesos mentales, transparentes. O de confiar en algún sistema cuyo funcionamiento fuese completamente conocido y comprendido. De ser así, sería información asumida. “La confianza tiene sentido si hay incertidumbre. La confianza es una expectativa. No puede existir si no hay posibilidad de error. El grado de confianza está directamente relacionado a la magnitud de la expectativa” (Gasalla, 2011, p. 157).

Sin embargo, el fenómeno de la confianza alcanza otro nivel de incertidumbre en la experiencia humana. En “Así habló Zaratustra” una pequeña anécdota muestra un poco esta idea. De hecho, el propio protagonista se encontraba en un mercado repleto de

espectadores disfrutando del acto riesgoso de un equilibrista en la cuerda floja. Pues, de pronto el artista se vio arrojado de la cuerda por otro sujeto a sus espaldas; y moribundo en el suelo, el equilibrista solo encontró la compañía de Zaratustra, diciéndole sus últimas palabras:

Desde hace mucho sabía yo, que el diablo me pondría el pie. Ahora me empuja al infierno, ¿quieres tú impedirselo? - Por mi honor, amigo, respondió Zaratustra, todo eso de que hablas no existe, no hay ni diablo ni infierno. Tu alma estará muerta aún más pronto que tu cuerpo; así que, por lo tanto, ¡no temas ya por nada! El hombre alzó su mirada con desconfianza. (Nietzsche, 2007, p. 25)

El alegórico Nietzsche en aquel fragmento de su clásica obra filosófica, intentó representar el alivio de un pobre desahuciado ante los tormentos de su propia fe. La fe es la confianza en la incertidumbre, así como, la esperanza es la confianza en el futuro. Por ello, la confianza trascendental del hombre es esa fe, esa esperanza depositada en la incertidumbre del futuro. De alguna manera, dicha fe necesita darle tranquilidad a la existencia humana. Porque es una preocupación para el hombre siempre saber qué será de él cuando la vida vaya a terminar. De no ser así, las personas tampoco podrían continuar sosegadas en su cotidianidad de cara al porvenir.

No existe un desencanto del futuro sin haberle perdido a este la confianza de algo mejor. La religión ha sido y es aún para muchos aquella respuesta trascendental ante la angustia. Por otra parte, en una condición laica como se ve en la cita de Zaratustra, de todos modos, la promesa nietzscheana del eterno retorno al mundo termina también convirtiéndose en un consuelo. Cuando no existe futuro alguno, no hay esperanza, fe, ni remedio, así mismo, no hay sentido de seguir siendo. Es lo que muchas veces le sucede, a personas enfermas sin esperanza física ni espiritual, a personas con un destino trágico como soldados, pobres, marginados, etc. Un ejemplo histórico, simbólico y dramático de

haber perdido toda fe, esperanza, confianza en la vida fue el caso de Wolfgang Amadeus Mozart. Historia fatal que la pudo ilustrar Norbert Elias (1991) en su brillante obra “Sociología de un Genio”, en ella el autor narra conmovedoramente como Mozart fue perdiendo su sentido de vivir, pues él: “Se abandonó a su muerte” (p. 13).

Al parecer, murió con el sentimiento del fracaso de su existencia social y, por lo tanto -para utilizar una metáfora-, murió porque su vida se vació de sentido, porque perdió por completo la fe en la posibilidad de que se realizará aquello que en el fondo de su corazón deseaba por encima de todo. (Elias, 1991, p. 13)

2.2. Explicación de la confianza cotidiana

2.2.1. El funcionamiento de la Confianza

En la vida actual, pese a la competencia, las hostilidades y mentiras, existe un alto grado de fe en la honestidad ajena. Pues, el funcionamiento de las complejas sociedades modernas se basa en una multitud de promesas, contratos y acuerdos por cumplir. Aunque esta confianza sea indirecta y cada vez más inconsciente en las personas, es un hecho. Contradictoriamente, autores como Weber hasta Parsons habían señalado la importancia de la interacción entre individuos para el sostenimiento de la sociedad. “El punto de partida fundamental es el concepto de los sistemas sociales de acción, en este sentido, la interacción de los actores” (Parsons, 1999, p. 6). No es que hoy en día las personas no interactúan, pero el trato personal se ha ido transfiriendo a mecanismos impersonales de resolución. Sistemas burocráticos, jurídicos, virtuales, etc., donde la tecnología ha influido bastante en el desarrollo de las relaciones mediatas. Así, como lo indicó Niklas Luhmann, que la confianza interpersonal es sustituida por la confianza sistémica, es decir,

la confianza manifestada en diferentes sistemas sociales como los interaccionales, organizacionales y funcionales (Mariñez, 2012).

En sí, los recursos legales son débiles substitutos impersonales de la confianza, si bien pueden proporcionar legitimidad organizacional son inefectivos a última instancia. Son incontables los ejemplos en que desde simples individuos hasta estados enteros ilustran a todas luces una regla y al mismo tiempo la quiebran con su accionar no moral. Por ello, en algún punto de la cotidianidad queda sólo la confianza directa depositada en el otro como tal. Ella es necesaria justamente porque todas las garantías indirectas resultan inconclusas, no existiendo una respuesta definitiva de la vieja cuestión “¿quién vigila a los vigilantes?”

Pero, ¿cómo es que sucede u ocurre la confianza interpersonal en la sociedad? Tomando en cuenta la presencia de la confianza existencial, práctica y trascendental; en el plano de la experiencia cotidiana el mundo ya está construido. Es decir, las personas creen vivir en una realidad ya establecida, aquel orden asumido les propicia considerable tranquilidad, como se mencionaba páginas más arriba. Se da tal disposición, al punto que los individuos se encuentran entretenidos y sostenidos en su mundo evidente e inmediato. Constantemente se están tomando decisiones, se están aceptando hechos. Las mismas relaciones sociales son expresiones del fenómeno de la confianza; pudiendo decirse que la sociedad humana se mueve en base a este fenómeno.

La sociedad actual es una que va a alta velocidad; es un sistema cotidiano de convivencia, coexistencia, interacción, pero sobre todo de supervivencia. Al igual que la matrix, no es difícil observar que el entorno cotidiano mantiene las relaciones interpersonales muy sostenidas, entretenidas a este. Usualmente, la sociedad no se está preguntando el sentido de la vida, la cuestión del sufrimiento humano, etc. Pero por más que a nivel crítico de consciencia no se salga de lo común, eso no significa que este

sistema sea simple, sino que posee su propia complejidad. Y recordando un poco a la propuesta de Hegel sobre la necesidad del reconocimiento, los individuos, actúan en base a dos fuertes referentes. Incluso, Nietzsche había señalado a “el mal” y “el bien” como aquellos referentes claves en la socialización; no obstante, queda obvio, que la humanidad juega a su antojo con dichas referencias. Por lo cual, se debe pensar que son otros tales hitos. Continuando con la idea de Hegel, esos referentes determinantes en la sociedad resultan más sensatos siendo “la aceptación” y “el rechazo”. A la par de la teoría de “la selección natural” de Charles Darwin esta dinámica parece de crítica supervivencia. Pues, si hay algo, que determine en demasía para un individuo, un actor es que se le acepte o se le rechace. Y alguien se puede preguntar, ¿en base a qué?

2.2.1.1. Los Estándares Sociales

Cuando un individuo desempeña un papel, solicita implícitamente a sus observadores que tomen en serio la impresión promovida ante ellos. Se les pide que creen, que el sujeto que ven posee en realidad los atributos que aparenta poseer, que la tarea que realiza tendrá las consecuencias que en forma implícita pretende y que, en general, las cosas, son como aparentan ser. De acuerdo con esto, existe el concepto popular de que el individuo ofrece su actuación y presenta su función «para el beneficio de otra gente». (Goffman, 2001, p. 29)

Puede sonar dramático y determinante; sin embargo, la sociedad acepta o rechaza a los individuos. Como se indicaba, existe un entorno de supervivencia en la vida social, un estado de competencia desde individuos hasta organizaciones complejas. “La confianza es uno de los elementos claves para aceptar o rechazar aquellos compromisos sociales en los cuales nos desenvolvemos día a día” (Martínez, 2014, p. 1). E imaginando, que “la utilidad” es un factor decisivo en las relaciones interpersonales, el aceptar y rechazar no escaparían de su influencia. En otras palabras, podría decirse que las personas

son aceptadas o rechazadas acorde a su utilidad para una determinada sociedad. Lo cual, no parece novedoso, aunque lo interesante surge cuando se relaciona el fenómeno de confiar a esta dinámica. ¿Será válido entender que alguien confía más en lo que le sirve que en lo que no; en uno más útil que otro?

Por ejemplo, Robert Merton (1992) escribía en “Teoría y estructuras sociales” sobre “*las funciones manifiestas*”, aquellas consecuencias objetivas queridas y observadas por los miembros de una sociedad o sistema social. Donde, explicitadas dichas manifestaciones por los mismos editores de las normas, también ellos las reconocían válidas o no. Y, por otra parte, acerca de “*las funciones latentes*”, esas consecuencias objetivas que contribuirían a la adaptación social o a otros objetivos, pero que no son observadas ni queridas por los miembros de una sociedad (pp. 126-138). Merton era consciente de las exigencias de la sociedad para con los individuos, de ahí, sus hábiles y cuestionables propuestas teóricas. De hecho, haciendo cierto caso a la ilación de Merton, se reconocen algunos paralelismos. En un lado, “la utilidad que exige la supervivencia humana” como una función latente; supuestamente no se hace explícito en las relaciones, pero resulta necesaria para la adaptación al ambiente. En el otro, “los diferentes estándares sociales establecidos para cumplirse por los individuos u organizaciones” como funciones manifiestas; aspectos objetivos que son observados atentamente por la sociedad.

Entre cada punto del cuerpo social, entre un hombre y una mujer, en una familia, entre un maestro y su alumno, entre el que sabe y el que no sabe, pasan relaciones de poder que no son la proyección pura y simple del gran poder del soberano sobre los individuos; son más bien el suelo movedizo y concreto sobre el que ese poder se incardina, las condiciones de posibilidad de su funcionamiento. (Foucault, 1979, p. 157)

El fenómeno de la confianza cotidiana está dirigido por el cumplimiento de tales estándares sociales, que al final representan la utilidad para la supervivencia en la sociedad. Se acepta o se rechaza, se confía o desconfía conforme al acatamiento de estos parámetros sociales. Y ¿cuáles son esos estándares que representan utilidad en la sociedad, capaces de influir en el proceder, aceptar o rechazar de los individuos a otros? Pues en base a un crítico análisis del orden social, propia de esta investigación, se ha reconocido siete estándares expresados en cuestiones.

- **Cuestión económica**

Más allá de una visión monetaria, los recursos en general.

- **Cuestión física**

Condición tangible expresada en salud, estabilidad fisiológica.

- **Cuestión estética**

La noción de belleza siempre ha estado presente en la sociedad.

- **Cuestión de prestigio**

Concerniente a la relación de éxito adscripto y adquirido.

- **Cuestión actitudinal**

Pensado en los hábitos cotidianos propicios a fines determinados.

- **Cuestión de futuro**

Atención sobre la idea de “plan”, saber que hacer luego del presente.

- **Cuestión espiritual**

El componente anímico de las creencias acerca del mundo.

Notablemente, las diferencias culturales podrían confundir el entendimiento de este tema. Por ello, es importante saber que estos estándares sociales sugeridos pueden variar en forma acorde a la cultura de cada sociedad particular, más no cambiar de fondo

como tales. Aunque, para algunos intelectuales como Sigmund Freud (2010) nuestra llamada cultura cargaría gran parte de culpa por la miseria que sufrimos. Así, podríamos ser mucho más felices si la abandonásemos para retornar a condiciones de vida más primitivas (p. 27).

El capital cultural, es un principio de diferenciación casi tan poderoso como el capital económico. Hay toda una nueva lógica de la lucha política que no puede comprenderse si no se tiene en mente la distribución del capital cultural y su evolución. (Bourdieu, 2011, p. 44)

Bourdieu resaltó la fuerte influencia de la cultura sobre el orden social. Aunque él mismo distingue al capital económico del cultural, no cabe duda que ambos están estrechamente relacionados. En Sociología se puede comprender a la cultura como todas esas expresiones tangibles e intangibles de la humanidad. Es por eso, que no es una locura o algún error asumir la cultura como máximo regente en las sociedades. Si bien en una primera instancia, las diversas expresiones culturales son accidentalmente distintas unas de otras, una apreciación más crítica de ellas muestra que incluso dichas diferencias poseen similitudes esenciales. Como la salvación lo es para la religión, el éxito para el prestigio, la preservación del orden para las costumbres y reglas, etc.

La confianza es la expectativa que surge dentro de una comunidad de comportamiento normal, honesto y cooperativo, basada en normas comunes, compartidas por todos los miembros de dicha comunidad. Esas normas pueden referirse a cuestiones de valor profundo, como la naturaleza de Dios o de la Justicia, pero también comprenden normas seculares como las pautas profesionales y los códigos de conducta. (Fukuyama, 1996, p. 45)

2.2.1.2. La Comprensión

La confianza está directamente emparentada con la comprensión interpersonal. Y aunque no exista un ente como tal “llamado sociedad” con la cual se pueda interactuar, existen individuos en representación suya. No existe tangiblemente el personaje mítico de Hobbes sobre un estado mediador del orden humano. Cuando un ciudadano requiere de la comprensión de su estado, no lo atiende en persona “el Leviatán”. Por el contrario, son instituciones que mediante personas representan al gobierno: un Defensor del Pueblo, un alcalde, un ministro, etc. Lo mismo sucede con los otros ámbitos de la sociedad, el sector privado, los diferentes grupos civiles y culturales. Entonces ¿cómo alguien puede conseguir la comprensión, por ende, la confianza de la sociedad?

La confianza es un fenómeno complejo, “confiar” la cual es una decisión, significa “aceptar”; en cambio, “comprender” que no es una decisión sino un proceso, resulta el principal soporte de dicho fenómeno social. Si existe comprensión, lo más probable es que haya confianza. En un ámbito personal como una pareja, una amistad, etc., entender la relación “comprensión - confianza” puede parecer algo no tan complicado. Pero, verlo en un contexto público junto a variedad de actores y condiciones es diferente. Sin embargo, conocer de algún modo a mayor detalle esta relación entre “confiar” y “comprender” pueda ayudar luego a tener un entendimiento más completo. Es así que, justo, este ámbito personal cotidiano muestra este proceso dialéctico. ¿Qué implica comprender?

La comprensión entre dos personas involucra diversos aspectos, desde físicos hasta espirituales. Comprenderse, incluso, debería considerarse un privilegio en la sociedad, una virtud más que un defecto. En términos más técnicos, la comprensión puede asociarse a la coordinación, la sincronización en este mundo difícil. Pues como ya se mencionó párrafos atrás, la confianza no es un fenómeno individual, la misma

“autoconfianza” se encuentra sostenida en la relación con el otro. Asimismo, la comprensión requiere la compañía del resto para darse; lo que, manifiesta con explicitud el carácter social de estas expresiones humanas. Y si la comprensión es un proceso, este está compuesto por:

- **La presencia:** Referido a todo aquel espacio y tiempo compartido; de hecho, la presencia simultánea de los actores en un igual lugar e instante no se equipará de ninguna manera al encuentro virtual, muy frecuente en nuestra época. Ya que, el trato personal provee mayor información de los actores entre la infinidad de sensaciones que estos puedan experimentar. Así, la propia situación de estar junto a alguien difiere en demasía a la ilusión virtual de estarlo, y sobre todo de la misma soledad crítica.
- **La empatía:** En el sentido del conocimiento y entendimiento sobre las condiciones del otro. Lo que requiere notablemente información de las cosas; es decir, cómo alguien puede entender el sufrimiento, la felicidad, el amor, el odio de otra persona, si nunca antes ha sentido, experimentado o vivido las mismas impresiones o cuestiones objetivas. Y aunque, no se haya pasado lo mismo, se necesita mucha sabiduría para saber acompañar a alguien en su experiencia. Algo así como tener el suficiente espíritu.
- **La valía o correspondencia:** Entender, saber o conocer el sentir ajeno, no basta para la comprensión. Es como simplemente observar a esa persona, sin que ésta llegue a sentirse comprendida. Uno puede estar consciente de lo que ocurre con el otro, pero y este cómo puede considerarlo válido. Por ello, tal empatía debe expresarse en una acción, un gesto, alguna decisión que pueda ser compartida, sentida y entendida por el otro. De ese modo, se hace legítima la comprensión.

En relación al orden social, en un entorno público no hay entidades míticas que puedan tratar con uno, pero sí actores en su representación. Considerando estos elementos que compondrían la comprensión, lidiar con la sociedad sería tratar con sus actores representantes mediante las reglas establecidas de determinado contexto. Por ejemplo, para acercarse a funcionarios públicos, trabajadores del sector privado existen protocolos que puedan alejarlos de la población en general; no obstante, conocer dichas reglas “justas o no” es parte de entender a la sociedad. La intención en sí es acercarse más a los actores que representan las entidades influyentes de nuestro orden social. Un ejemplo alegórico son las elecciones de los representantes. La manera responsable de llevar a cabo estos procesos involucra necesariamente la interacción de los actores, tanto electores como elegidos. Donde, la comprensión mutua (conocerse, entenderse y apoyarse mediante decisiones reales) permitiría luego su confianza. Qué sentido habría elegir a alguien que no te conoce, no te entiende, ni hace nada por uno. Lo mismo en una empresa, en una organización civil o cultural. “Es el caso del ejecutivo que copia la conducta de sus subalternos para generar la confianza suficiente y restablecer el sentido de solidaridad de grupo sin recurrir a elementos coercitivos” (Korstanje, 2000, p. 13).

Una sociedad con alto nivel de confianza puede estructurar sus organizaciones sobre la base de modelos que incluyan mayor flexibilidad y orientación hacia el trabajo en equipo y posean criterios de mayor delegación de responsabilidad hacia los niveles más bajos de la organización. Por el contrario, las sociedades con bajo nivel de confianza entre sus miembros tienen que limitar la acción y aislar a sus trabajadores, mediante una serie de reglas burocráticas. (Fukuyama, 1996, p. 51)

Francis Fukuyama reconoció que la confianza entre las personas concentraba relaciones de conocimiento, entendimiento y compromiso. Relaciones que le daban al mismo estado de confianza, virtudes especiales, mejorando la condición de todos.

2.2.1.3.Las Vulnerabilidades

Las personas muestran y ocultan información de ellas mismas ante los demás. Una actitud muy curiosa que refleja el modo en cómo se sienten los individuos en relación al resto. Pero ¿qué es eso que ocultamos todos? ¿por qué lo hacemos y ante quiénes? ¿Qué tiene que ver el fenómeno de la confianza con esta actitud humana?

Se podría decir que todos en general intentamos de alguna forma ocultar nuestras debilidades, esos detalles u aspectos que nos hacen vulnerables. Ocultamos cada debilidad ante los demás, bajo el criterio de quién considere más decisiva dicha información. Por ejemplo, resulta una debilidad para un padre de familia ser despedido del trabajo, sabiendo que en su hogar solo dependen de él económicamente. Para una persona mostrar su fracaso en reunión de ex compañeros, reflejaría algo inadmisible, etc. En sí, las personas asocian la develación de sus vulnerabilidades con el miedo o temor al rechazo por parte del resto. Al mismo tiempo, a alguien no le importa mostrar o revelar sus debilidades ante cualquier otro que simplemente no le interese de manera directa saberlo. Como el paciente que cuenta sus dolencias ante el médico, o el tipo que no le importa su apariencia ante desconocidos.

Las personas que confían entre sí se prestan mutuamente sin seguridad, prestan favores sin algún cambio, se permiten cuidar a sus hijos, confían secretos arriesgados unos a otros, se piden unos a otros para salvaguardar objetos preciosos y cuentan con uno la asistencia de otra persona en emergencias. (Tilly, 2007, p. 81)

En el subcapítulo de Estándares Sociales, se mencionaba que la confianza interpersonal está muy relacionada a la utilidad; quizá así, se pueda entender el miedo a mostrar detalles que evidenciarían la inutilidad de alguien para determinados otros. Y de

esa manera, verse vulnerable ante el posible rechazo del resto. Se indicaba que la misma sociedad, manifestado en individuos, exigía el cumplimiento de ciertos patrones, los cuales establecían luego la aceptación o el rechazo de uno. Pues, al parecer el incumplimiento de aquellos estándares sociales representarían vulnerabilidades para los individuos, sinónimo de rechazo social. Es por ello, que el fenómeno de la confianza también se comporta de ese modo. Al estar compuesta de comprensión interpersonal, esta significa “ayuda”; la gente confía en aquellos quienes los ayudan, los aceptan y no los rechazan deliberadamente.

Las vulnerabilidades de uno son el reflejo de su incongruencia con el resto y sus estándares establecidos a cumplir. Es difícil confiar en alguien que te va rechazar, tal vez, porque no cumples ciertos patrones, porque no te comprende, porque no le sirves. Al contrario, resulta un alivio tener la comprensión, la aceptación, la sensación de que se es útil o importante, el sentido de poder mejorar, superar debilidades y lograr objetivos. Sobre esto, no es imprudente deducir que las debilidades de uno ante la sociedad pueden tildarse sin consideración como “fallos”; defectos que impiden, dificultan y deterioran la socialización de esa persona con su entorno. Y por tales razones, el hecho de “confiar” vaya enrumado en buscar a esos actores que ayuden a resolverlos.

La confianza consta de acciones que acrecientan nuestra vulnerabilidad respecto a otro actor cuyo comportamiento no está bajo nuestro control, situación en la que se sufre si el otro abusa de esta vulnerabilidad, la penalidad es mayor que el beneficio que se obtiene si no sucediera. (Lozano, 2003, p. 67)

Recordando a Simmel, quien decía que la confianza debe ser tratada con honor porque contiene un poder seriamente vinculante con el otro y traicionarla requiere una absoluta mezquindad. El destinatario de la confianza debe entonces demostrar que es digno de ella. “Dios perdona el pecado, pero no el escándalo”. A veces no es el mismo

punto vulnerable en cuestión, sino las consecuencias que trae consigo. ¡Porque los humanos tienen vergüenza, miedo al rechazo, a la indiferencia, a perder, a sufrir y a morir!

2.2.1.4.Los Objetivos

Si bien es cierto, el fenómeno de la confianza manifiesta componentes como el tiempo, el espacio, la empatía, la valía; también posee un evidente carácter instrumental. Se sabe que la sociedad establece parámetros de convivencia, a los que deben acoplarse los sujetos; y que esa misma dinámica influye en sus decisiones individuales. ¿Cómo confiar en este sentido?

Ocurren casos en donde las personas comparten bastante su tiempo y su estadía, se confían de alguna forma, pero no existe entre ellos aquella confianza plena. Como muchas veces les sucede a las relaciones entre padres e hijos, o familiares. Del mismo modo, hay personas con las que uno consigue confiar y comprenderse muy bien; aun así, siente que no puede confiar del todo. Algo muy usual en la relación con los amigos. ¿Por qué entonces? Pues, al parecer la acción de confiar implicaría para las personas aparte de vivir juntos y plena comprensión mutua, también objetivos de por medio.

De esa manera, el carácter instrumental de la confianza estaría explicada en su relación con los objetivos. Pues, las personas experimentan enigmática motivación cuando se encuentran unidas mediante objetivos comunes, algo así como estar acompañado. Aunque, tener objetivos en común no necesariamente asegura una armónica relación entre las personas; porque se da el caso de dos rivales que luchan por un igual objetivo, etc. Para una manifestación de confianza interpersonal el tener objetivos en común tendría que estar acompañado de comprensión mutua y experiencia compartida. Por ejemplo, Marx siempre optimista de la naturaleza humana reconoce esta cualidad social de la cooperación como una virtud transformadora de los individuos y sus acciones.

Cuando varios trabajadores funcionan juntos con vistas a un objetivo común, en el mismo proceso de producción o en procesos distintos pero conexos, su trabajo adopta la forma cooperativa. No se trata únicamente de aumentar las fuerzas productivas individuales, sino de crear, por medio de la cooperación, una nueva fuerza que funcione nada más que como fuerza colectiva. Aparte de la nueva potencia que resulta de la fusión de muchas fuerzas en una común, el solo contacto social produce una emulación y una excitación de los espíritus vitales, que elevan la capacidad individual de rendimiento. (Marx, 1973, pp 323-324)

Marx se interesaba por el cambio social desde épocas en las que había talleres con limitado personal inmerso, hasta sus días contemplando el vertiginoso crecimiento de las fábricas industriales y la explotación extensa de obreros. Pese a ello, él mismo catalogaba el número de personas involucradas en una campaña como algo secundario respecto a la esencia del trabajo cooperativo, siguiendo mismos objetivos como un plus para la confianza interpersonal. Sin embargo, actualmente cada vez más los individuos tienen inquietudes ajenas al resto, por no decir deseos muy egoístas que afectan e impiden esa fuerza colectiva en las familias y organizaciones.

2.3. La razón instrumental en el Fenómeno de la Confianza

Como hemos visto, la misma racionalización burocrática puede ser y ha sido con frecuencia un poder revolucionario de primera fila contra la tradición. Trastornando primero las cosas y las organizaciones; luego, a los hombres. La transformación de estos últimos se efectúa en el sentido del desplazamiento de sus condiciones de adaptación y eventualmente en el sentido de la elevación de sus

posibilidades de adaptación al mundo externo por el establecimiento de medios y fines racionales. (Weber, 2002, p. 852)

En “Economía y Sociedad” de 1922, Max Weber ya reconocía el poder transformador que tenía el predominio de la razón en la humanidad. Para él, la racionalización burocrática era el resultado de un largo proceso que el orden social había sufrido desde tiempos atrás. Un proceso que se habría iniciado desde el surgimiento de la cosmovisión moderna occidental hasta nuestros días. Siendo la misma historia de las ideas prueba de tales cambios decisivos, Rene Descartes en el siglo XVII ya era considerado como aquel típico hombre moderno. Su pensamiento reflejaba el carácter distanciador entre el mundo y un ser pensante; en otras palabras, la distinción y separación de un “yo” del “resto del mundo” expresado en “cosas” inertes. Al final, lo que terminó manifestando Descartes de manera inconsciente, fue aquella sobrevaloración del yo individual ante lo demás, lo cual, según el filósofo francés, serían cosas no existentes sin pensamiento previo. Así, hasta la actualidad ha perdurado esta manera de entender el mundo, viéndolo como algo sin sentido esencial y ajeno a la razón pensante. “La enfermedad de la razón tiene sus raíces en su origen, en el deseo del hombre de dominar la naturaleza” (p. 153), dice Horkheimer (1973) en “Crítica de la razón instrumental”; de ahí, que no resulta extraño apreciar la destrucción del medio ambiente, etc. A contraste, las antiguas sociedades tradicionales como la china, la hindú, la andina, entre otras, jamás se les hubiese ocurrido ver al mundo como extraño a la experiencia humana. Por el contrario, para esos hombres las montañas, los ríos, los bosques eran también seres vivos, inclusive más importantes que aquellos con los que se convivía.

La visión moderna de Descartes influenció tanto en los pensadores venideros que alcanzó su mayor expresión en las palabras del propio Immanuel Kant (2007) cuando dice que el hombre es un fin en sí mismo (p. 595). De esta forma, se iba consolidando lo que

posteriormente la Escuela de Frankfurt denunciaría como “razón instrumental”. Pues a diferencia de Descartes que trataba al mundo como cosa extensa diferente al ser pensante, Kant con su enunciado hacía sobreentender la sobrevaloración del individuo por encima ya no solo del mundo cosificado, sino también de los otros individuos. La razón instrumental es aquel cálculo que privilegia la utilización de los medios necesarios para alcanzar objetivos determinados sin la consideración ética y moral de los hechos. Hasta el punto de ver convertidos a los propios individuos como medios utilizables.

El individualismo como esa exacerbada prioridad del yo aparece vigente en la sociedad actual. Las personas encuentran mayor sentido a sus vidas siguiendo inquietudes, motivaciones y objetivos personales. De la mano, el mismo orden social exalta y promueve más la constitución individual sobre la de un grupo. Y aunque hoy en día se hable de cultura de masas, es una tendencia masiva ser muy diferente a los demás. Obviamente, cada individuo es distinto al resto, pero lo que se debe comprender con seriedad es la esencia social de la humanidad. Puesto que destruir la virtud de las relaciones interpersonales mediante una oda al individualismo es prácticamente atentar contra la humanidad. Tener objetivos egoístas le impide al hombre compartir su experiencia, alejándolo y conduciéndolo en lugar de la satisfacción al sufrimiento.

Aparte de no mostrar los mismos objetivos, la confianza se desnaturaliza en un entorno instrumental porque se engaña con crudeza. Es decir, el hecho de confiar en alguien consiste tanto en dar como en recibir; no obstante, la racionalización total de las relaciones sociales exige sobre todo recibir y ganar sin dar ni perder.

Si somos individuos racionales sujetos a una teoría instrumental de la razón como la propuesta por economistas, ¿cómo es posible la vida social? El progreso de la razón erosiona el vínculo que hace posible la sociedad: la confianza. Si construimos la razón práctica como la racionalidad instrumental o económica

tendremos problemas a la hora de dar cuenta del cemento de la sociedad. Si es así, necesitamos un mejor enfoque de la razón y de las razones por las cuales la gente confía. (Revuelta, 2005, p. 412)

2.3.1. Manipulación antiética de la Confianza

Considerando que la principal cuestión es cómo confiar ante la duda. La confianza está muy relacionada a la decisión y ante la duda se asoma desconfiada toda indecisión. En un contexto de incertidumbre, la acción de confiar pareciese arriesgarse, apostar y tener nada más que esperanza porque resulta difícil asumir los hechos. En cambio, la certidumbre hace que de manera peligrosa las personas muchas veces asumen ciegamente por dados los sucesos, sin ni siquiera cuestionarlos. Pues, pese a que uno trata de tomar la mejor decisión, confiando en que esa es la opción más indicada para ganar; confiar en la duda implica de todos modos perder. Así, aquella relación interpersonal de plena confianza mutua comprende dar y recibir, ganar y perder. El problema surge cuando alguien solo quiere recibir más no dar, ganar y no perder.

Cuando la misma razón se instrumentaliza, adopta una especie de materialidad y ceguera, se torna fetiche, entidad mágica, más aceptada que experimentada espiritualmente. Nociones como las de justicia, igualdad, felicidad, tolerancia que, según dijimos, en siglos anteriores son consideradas inherentes a la razón o de pendientes de ella, han perdido sus raíces espirituales. Son todavía metas y fines. (Horkheimer, 1973, p. 26)

Retomando la fuerte influencia de la razón instrumental en los hombres y su exaltado individualismo, no es un error en estos días apreciar semejante egoísmo. La misma visión instrumentalizada de los hechos da paso a las más radicales decisiones en cálculo por alcanzar cualquier objetivo determinado; sustentando la famosa y

controvertida actitud humana de que “el fin justifica los medios”. En ese sentido, se puede fingir confianza “aparentando” y “ocultando” en lugar de “ser” y “mostrarse”. Esto es un maniobrar, un calcular con la certidumbre y la incertidumbre de las relaciones interpersonales, comprendiendo que el fenómeno de la confianza es manipulable. Lo cual, resulta un serio problema si este fenómeno estuviese siendo manipulado de manera antiética.

La cultura marca hoy todo con un rasgo de semejanza. Cine, radio y revistas constituyen un sistema. Cada sector está armonizado en sí mismo y todos entre ellos. Las manifestaciones estéticas, incluso de las posiciones políticas opuestas, proclaman del mismo modo el elogio del ritmo de acero. (Adorno, 1994, p. 165)

Cuando el mundo parece constituido, la gente se fía de él cayendo en el peor error de no pretender cuestionarlo de algún modo. Sin embargo, es un asunto real el orden social establecido y quienes lo manipulan acorde a sus intereses privados. Podrá parecer una denuncia, pero es una simple descripción sobre las relaciones de poder en la sociedad. Relacionado con el fenómeno de la confianza y su entendimiento, es claro observar cómo estos grupos elitistas manifiestan entablar relaciones plenas de confianza con la población, consiguiendo ganar sus favores a cambio de nada. En el sistema económico, político y cultural es repetitiva la misma secuencia; se ilusiona a las personas, se les hace creer que conseguirán sus objetivos, sus sueños más añorados cuando el propio sistema social está diseñado para que tales hazañas cotidianas no sucedan. De ahí, que no todos en el mundo son ricos, ni sus líderes cumplen las promesas que los llevó al poder gubernamental, así como una vida decente en la fama, etc.

Michael Moore por ejemplo es un director, cineasta, documentalista y escritor estadounidense, muy conocido por su postura crítica hacia la globalización, las grandes corporaciones y la violencia armada. En sus diferentes documentales muestra cómo los

grandes grupos de poder engañan inescrupulosamente a la población en general; y aunque la mayoría de sus trabajos están situados en la realidad de su país, las problemáticas expuestas por el director son reflejo de lo que también sucede en otros alrededor del mundo. A las personas se les instituye reglas, estándares injustos, haciéndoles creer que las deben cumplir de manera deliberada. Se les motiva e instruye para seguir objetivos individuales alejándolos de entornos cooperativos. Al final, si alguien no se adapta a los órdenes sociales establecidos, simplemente se ve rechazado, apartado, expulsado por no decir destruido. Y sucede en las parejas, en las familias, en los grupos, en las instituciones, entre los mismos países. Les ocurre a personas abandonadas hasta países enteros sometidos y bloqueados por organismos multilaterales.

Bajo el monopolio privado de la cultura, «la tiranía deja el cuerpo y va derecha al alma. El amo ya no dice: "Pensad como yo o moriréis". Dice: "Sois libres de pensar como yo. Vuestra vida, vuestros bienes, todo lo conservaréis, pero a partir de ese día seréis un extraño entre nosotros» ^ . Quien no se adapta es golpeado con una impotencia económica que se prolonga en la impotencia espiritual del solitario. (Adorno, 1994, p. 178)

2.3.2. *El efecto en la Confianza Cotidiana*

Dentro de un modelo de racionalidad instrumental como la que defienden los paradigmas de la economía, no es instrumentalmente racional confiar en agentes instrumentalmente racionales. Por tanto, si somos demasiado racionales, la última confianza necesaria para iniciar tareas cooperativas no se podría generar. La confianza resultaría casi imposible, de modo que habremos de limitarnos bien a desconfiar, bien a mantener una confianza irracional, es decir, una confianza ciega. (Revuelta, 2005, p. 411)

La cita señala el contradictorio desenlace de la razón instrumental como rectora principal de las relaciones interpersonales en la sociedad. Se comprende que, en un ambiente totalmente instrumental donde cada individuo vela por sus propios intereses personales, no cabe confianza alguna de buena fe. Ya que, cada actor opera como si fuese “un fin en sí mismo”; en consecuencia, se va formando un contexto tenso, paranoico y desconfiado, destruyéndose las relaciones por simple temor. En otras palabras, la humanidad en su insensato intento de aprovecharse de sí misma sin escatimar cuestiones éticas y morales, se lleva ella misma al borde de su antagónica destrucción. De hecho, es una trampa, porque la principal esencia de la sociedad es la cooperación; sea voluntaria o no la participación de los individuos, estos necesitan apoyarse mutuamente para sobrevivir. Un bebe recién nacido no podría seguir existiendo si no se le prestara la atención debida. De igual modo, un Estado no podría ser soberano por más sometimiento externo que sufra, sin la legitimidad de su propia población, antes. El fenómeno de la confianza refleja el principio básico de la sociedad; uno solo no puede vivir, necesita de otros y para ello con quién pueda llegar más lejos en esta experiencia de la vida. Pues, la sociedad pareciera que estuviese ajustada por necesidades e inquietudes personales, obviamente compartidas y las cuales atenta el carácter de la razón instrumental atomizándolas. Son las necesidades que unen a la gente en grupos, para luego verlas consolidadas por relaciones de confianza en diferentes niveles.

Hegel (2009) decía que, la historia de la humanidad es una historia de liberación (p. 339), donde al comenzar solo un hombre era libre de decidir y al terminar todos los hombres serían capaces de elegir su propia voluntad. Así, el advenimiento de la modernidad sería la última fase de la historia humana. En la actualidad, al parecer un mundo más flexible, los “Derechos Humanos” sustentan aquella libertad de los individuos que tanto señalaba Hegel; es decir, se tendría que asumir que en realidad cada persona es

libre de verdad, capaz de decidir por su propia cuenta el destino de su vida. Sin embargo, ya se ha mencionado que hasta hoy en día el orden social está diseñado para que solo unos pocos decidan la vida de muchos otros. Sea mediante estructuras económicas, políticas, culturales, etc., la población no es educada, ni formada con la finalidad de que desarrolle su mayor sentido crítico. Si fuera de ese modo, no se viviría en una sociedad exaltada por los placeres más banales, ni con los gobiernos más corruptos manipulando la opinión pública, así como esclavizando económicamente a las personas y países enteros mediante métodos sofisticados.

En una sociedad caracterizada por el cambio constante y la fluidez organizativa... la flexibilidad puede ser una fuerza liberadora, pero también una tendencia represiva si quienes reescriben las leyes son siempre los mismos poderes. (Castells, 2000, pág. 89)

Respecto a la estructura de la confianza interpersonal, el individualismo junto con el desarrollo de la comunicación y la tecnología ha ido desnaturalizando el espacio y tiempo compartido de las personas. La arquitectura es muestra tangible de este proceso segregador, carpetas personalizadas, oficinas particulares, departamentos exclusivos, automóviles, etc. En el caso de la comprensión, esta queda relegada ante la agitada, breve y flexible convivencia de los individuos. Evidentemente, la empatía y la valía pueden estar presentes hasta en un desconocido; no obstante, una comprensión efímera no se hace parte de largos proyectos estables. Mucho menos, si es que existen objetivos diferentes entre los actores. Sucede muy a menudo, encontrarse con personas que a uno lo comprenden tanto, pero que, ante las distintas metas planteadas de los actores, estos tengan que separarse trágicamente.

En *Trust*, Francis Fukuyama (1996) señalaba la importancia de la confianza en tiempos contemporáneos. Aunque él estaba más preocupado de este fenómeno social en

el contexto organizacional con fines económicos y políticos que cotidianos, sabía que confiar en otro no se reducía a la acción de conseguir información objetiva. Confiar es también una cuestión subjetiva que requiere convivencia para ello.

La confianza no reside en los circuitos integrados o en los cables de fibra óptica. Aun cuando implica intercambio de información, la confianza no puede ser reducida simplemente a información. Una empresa “virtual” puede recibir abundante información a través de los claves de su red, referida a proveedores y contratistas. Pero si todos son tramposos o utilizan el fraude de modo permanente, tratar con ellos seguirá siendo un proceso costoso, que implicará contratos complejos y largos procesos de coerción para lograr el cumplimiento deseado o esperado. (p. 44)

2.4. La Descoordinación Familiar

2.4.1. Consideraciones teóricas

George Simmel (1986) solía decir que la sociedad se desintegraría, en ausencia de confianza entre los hombres. En su fundamental texto sobre “El secreto y la sociedad secreta”, afirmaba ampliamente que nuestra existencia moderna descansa sobre todo en la honradez de los demás (pp. 362-363). Asimismo, Niklas Luhmann por ejemplo publicó un análisis de la confianza en el cual relacionaba ésta con la creciente complejidad de las sociedades contemporáneas. Sugirió que la confianza no era un recurso antiguo, propio de las sociedades tradicionales, sino por el contrario, tenía más importancia en la actualidad, atendiendo el desarrollo de las formas sociales modernas. Según Luhmann, la confianza actúa como un mecanismo que reduce la complejidad de las relaciones

interpersonales, dependiendo esencialmente de varios hechos: la familiaridad con los otros, el reconocimiento intersubjetivo, el tratamiento del otro como ser libre y racional, así como una actitud de compromiso del yo en su integridad. Evidentemente solo las relaciones de confianza basadas en el conocimiento y la comprensión recíproca son capaces de formar y crear un medio lleno de calor humano (tan necesario para el hombre como el calor mágico del sol).

Pues, si la confianza representa un riesgo, se tiene que entender por qué la gente está dispuesta a asumirla. Cuando hay confianza, se puede obtener otras opciones de conducta y a menudo acceso a nuevas oportunidades. Como señala Castilla del Pino, quien no se confía pese al riesgo de ser engañado, traicionado o como se quiera llamar; se priva de toda interacción. Pues, la confianza supone un salto a lo desconocido, a “la suerte” en una versión de literatura; lo que implica una disposición para aceptar experiencias nuevas. Así, la confianza aumenta, mejora, la efectividad del agente; permite emprender tareas cooperativas que racionalmente no podrían llevarse a cabo en solitario. La acción estratégica es fundamental para la vida social, por ello, no se puede vivir en comunidades sin unificar intereses y coordinar acciones, en otras palabras, sin confianza alguna. Se debe suponer que la confianza genera un afán de afiliación voluntaria, cooperación libre, reciprocidad y solidaridad entre las personas, mientras que la desconfianza forjaría lo contrario, competencia, conflicto, rechazo, alejamiento entre las personas y estas de las instituciones o las cosas.

2.4.2. Descoordinación de esfuerzos en la familia

Los problemas más profundos de la vida moderna se derivan de la demanda que antepone el individuo, con el fin de preservar la autonomía e individualidad de su existencia, frente a las avasalladoras fuerzas sociales que comprenden tanto la

herencia histórica, la cultura externa, como la técnica de la vida. (Simmel, 1977, p. 1)

No es que antes las cosas hubiesen sido mejores que ahora en la historia de la humanidad, pero actualmente la familia ha cambiado demasiado como institución tradicional de la sociedad. Incluso algunos teóricos creen que está desapareciendo aquella concepción clásica de la familia, para dar paso a las modernas formas de socialización. En el párrafo anterior George Simmel señalaba el pesar de los individuos en nuestros días; ya que cada vez, las personas se van sintiendo más solas que nunca. Y la individualidad propia de las metrópolis tiene bases sociológicas que se definen no sólo en torno a la intensificación del estímulo nervioso, resultado de un rápido e ininterrumpido intercambio de impresiones externas e internas; sino también de la desarticulación familiar y su confianza.

Ya se había mencionado que existe un principio básico de la sociedad, y es que absolutamente ningún individuo puede existir sin alguien. Así como alguna vez Aristóteles dijo que estaba en la naturaleza del hombre ser político, el ser social también lo estaba. Es por este motivo, que las agrupaciones sociales, la misma familia como primer grupo de interacción no pasan desapercibido ante los cambios históricos. No se niega que desde períodos remotos hasta nuestros días la familia como tal ha ido transformándose; antes enormes conjuntos de consanguinidad y ahora pequeños grupos nucleares de padres e hijos. Aunque, se pueden apreciar nuevos modelos donde hay padres separados u con más de un compromiso, al igual que hijos abandonados o regados sin alguna referencia familiar estable, etc. Considerar que estos cambios de las épocas históricas, se dan de la mano con el cambio secuencial de sus instituciones. El estado medieval es diferente al estado moderno, de igual modo la familia tradicional cambia ante la modernidad.

Las instituciones modernas difieren de las anteriores formas de orden social, en primer lugar, en su dinamismo, fruto del cual se desgastan los hábitos y costumbres tradicionales, y, en segundo lugar, en su impacto global. Sin embargo, estas no son únicamente transformaciones extensivas: la modernidad altera radicalmente la naturaleza de la vida cotidiana y afecta a las dimensiones más íntimas de nuestra experiencia. (Giddens, 1996, p. 33)

Antony Giddens insiste en no olvidar que la modernidad produce diferencia, exclusión y marginalización. No solo a nivel personal sino a nivel organizacional; por ello, Aníbal Quijano (2014) escribía sobre la “marginalidad” en el sistema mundo. “cuestiones mayores: ante todo, el tipo de relaciones sociales que se constituían, o tendían a ello, en el “polo marginal” y en general en el “mundo de la marginalidad” (p. 2). Aunque su estudio va más enfocado a esos grupos culturales y económicos, países rechazados por el capital hegemónico, sirve para darse cuenta lo que ocurre con las personas en su cotidianidad. No es mentira indicar que la familia moderna está segmentada por los diferentes estándares sociales establecidos. Es decir, cada integrante familiar va obedeciendo a diversos patrones, propio de un individualismo exaltado, cada miembro siente diferencia ante los demás. Suceso complicado porque si ya la misma sociedad en general te acepta o te rechaza, es aún más crítico que tu propia familia te rechacé. No es coincidencia tanta depresión, tanta angustia, tanta marginalidad, muriendo personas por pobreza y abandono cada día.

¡Héroes del dolor, pobres desterrados del Paraíso de la Ventura, no sois comprendidos por el mundo! ¡Victimas inmoladas en los altares del infortunio, las almas generosas os ofrecerán tal vez el incienso de su simpatía, y permaneceréis amando en el dolor! (Matto, 1994, p. 105)

Por finales del siglo XIX, Clorinda Matto de Turner escribía su icónica obra “Aves sin Nido”, pese a que eran tiempos un poco diferentes, su metáfora repercute fuerte en nuestros días como “incomprensión”. Si un individuo siente que no encaja en la sociedad, ya sea porque es feo, pobre, religioso, o analfabeto, etc., su propia familia lo termina condenando al rechazarlo también. Conducido la persona relegada por el camino de su rebeldía y desconfianza, esta se va lanzando con sus propios objetivos y esfuerzo a una complicada sociedad moderna.

Sociedad, la cual Zygmunt Bauman la describió con gran perspicacia, fue acuñando el término “modernidad líquida” a los tiempos actuales, basándose en los conceptos de fluidez, cambio, flexibilidad y adaptación, entre otros. Pues, Bauman afirmaba que lo “líquido” es una metáfora representativa de la época moderna, sufriendo continuos e irreversibles cambios. De esta forma, lo líquido no se establece en el espacio ni el tiempo, se desplaza con constancia, sin poder detenerlo fácilmente. Siendo todas estas a la vez características fundamentales de las actuales rutinas diarias. Según Bauman (2004), todo se individualizó con el arribo de la modernidad, para él, ser moderno significaba estar eternamente “un paso delante de uno mismo”; en otras palabras, los hombres debían transformarse en lo que cada uno era. En ese sentido, Jean Paul Sartre decía que no bastaba con nacer burgués, sino había que vivir la vida como burgués (pp. 34-37). La modernidad trajo cambios a ciertas reglas, antes la teoría crítica defendía el individualismo ante el Estado que oprimía todo; sin embargo, ahora ocurre lo contrario, buscando recuperar lo público, ya que lo individual ha alcanzado todos los estratos. Se vive en una sociedad de individuos, conformando un sistema tan grande donde cada individuo es culpable de lo que le sucede o no, de su propio destino.

Al igual que Giddens y Quijano, este autor reconoce que la modernidad arroja desechos, señalándolo como “parias” y “residuos humanos” a las constantes migraciones

en el mundo globalizado. Afirmar que la producción de «residuos humanos» constituye una consecuencia inevitable de la modernidad. El flujo de poblaciones que no se pueden reabsorber en sus propias naciones y luego se convierten en un serio problema para diferentes regiones del mundo, principalmente para países como Estados Unidos y la Unión Europea. En sí el tema de la migración se ha vuelto una cuestión principal dentro de los grupos más hegemónicos.

Cuando Zygmunt Bauman (2004) planteó la modernidad líquida, se refería al proceso por el cual el individuo tenía que atravesar para poder integrarse a una sociedad cada vez más global, maleable, voluble, pero sin identidad fija. Esa identidad tiene que inventarse, crearse, se tienen que moldear máscaras de supervivencia (p. 92). Una conclusión en base al análisis histórico de los grandes cambios que ha experimentado la sociedad que realizó Zygmunt. En especial a partir de la lucha de clases, entre el proletariado y los dueños de los medios de producción a finales del siglo XIX, la desintegración de las sociedades colectivas y el nuevo paso a la individualidad en términos de ciudadanía, aparte de los cambios vertiginosos provocados por la globalización y el imperialismo monopólico comercial en conspiración con los gobiernos neoliberales. Y el resurgimiento de los movimientos indígenas, el feminismo, la lucha arcaica en medio oriente, el crecimiento exponencial de la población mundial, hasta la intensa era de las TIC, donde se observa en especial la grave problemática de la identidad moderna.

Considerando que el exceso en los bienes de consumo nunca será suficiente. Bauman entiende que la felicidad se ha transformado de una aspiración ilustrada para todo el género humano en un deseo individual. Así como en una “búsqueda activa” más que en una “circunstancia estable”. Porque en la modernidad, si la felicidad puede ser un estado, sólo puede ser “un estado de excitación espoleado por la insatisfacción”. Todas

estas críticas, las realiza bajo su concepto de “modernidad líquida”. Al parecer la integración de las personas se estaría realizando en una sociedad global, pero sin identidad fija. Obligando al individuo a una adaptación continua y dependiente de la presencia de un otro que ratifica su identidad y le permite «ser visto». Él mismo ha criticado el impacto de las redes sociales. En apariencia, estas redes sociales componen una herramienta útil para crear una comunidad propia; no obstante, lo que realmente se genera es una comunidad «sustituta posiblemente a la propia familia», donde no se necesitan habilidades sociales. Pues, son áreas de confort, en las cuales no hay diálogo real porque la comunidad creada se da a medida del individuo, sin existencia de controversia o conflicto. De ese modo, su colectivo es elegido según necesidad, fácilmente escogido o eliminado con un simple clic en las distintas cuentas de Facebook, Twitter e Instagram, etc.

El diálogo en las redes sociales serían solo un lugar para encerrarse de forma confortable y “escuchar el eco de la propia voz”. En otras palabras, pertenecer a una red social puede ayudar a mejorar la sensación de soledad que el individuo tiene, a causa del gran escenario de individualización en el que se vive. Una verdadera trampa, debido a que realmente no existe una mayor sociabilización de la persona. Ante ello, dentro de su noción de modernidad líquida, distingue dos conceptos, “grupo” y “enjambre”. Según Zygmunt, los enjambres se diferenciarían de los grupos porque no incluyen herramientas de supervivencia como si una familia lo fuese. Se asocian y se dispersan en diversos momentos por específicos temas relevantes que van cambiando, atraídos por objetos y variables en movimiento. Los distintos usuarios de las redes sociales se portan como un enjambre social y no como la definición de grupo, juntándose para sucesos muy variados, sin una identidad importante.

Para Bauman (2004), la búsqueda de la identidad es la tarea y la responsabilidad vital del sujeto moderno; ya que, construirse a sí mismo significaría al mismo tiempo la última fuente de arraigo para este. El autor sostiene que en la modernidad líquida las identidades son similares a una costra volcánica que se endurece, vuelve a fundirse y cambia constantemente de forma. Parecieran estables desde un punto de vista externo, pero vistas por el propio sujeto surge la fragilidad y un desgarró constante (pp. 89-93). Es así que, acorde a estos planteamientos, en la modernidad líquida el valor único referenciado es la necesidad de hacerse con una identidad versátil y flexible que le permita al sujeto hacer frente a las distintas alteraciones de su vida. Esta peculiar identidad se forma como una responsabilidad reflexiva que busca por un lado “la autonomía del resto” y por el otro “la constante autorrealización”. Existiendo contradictoriamente una “constante inconclusión de las cosas” debido a la ausencia de un telos en la modernidad tardía. Sin embargo, esta identidad escurridiza hace a los individuos cada vez más dependientes uno del otro. Es ahí donde se encuentra la esperanza de crear nuevamente condiciones de crecimiento, confianza en términos de humanidad, una conciencia colectiva por el bien individual a partir del común, en copla con la naturaleza y en contraste con la descoordinación del esfuerzo familiar.

Finalmente, es preciso añadir una pequeña cita sobre la famosa obra de Oscar Lewis, “Los hijos de Sánchez”; en la cual, él analiza a una familia pobre y de lo que significa crecer en un hogar de una sola habitación. Basada en un caso real de los años sesenta y setentas, en una ciudad latinoamericana que atraviesa contantes procesos de rápidos cambios sociales y económicos.

Entre hermanos, donde debe existir tanta confianza y más siendo huérfanos de madre, debiéramos ser más unidos, buscar más apoyo uno en otro, ¿verdad? Pero nunca hemos podido ser así. Mi padre siempre se interpuso entre nosotros. (p. 50)

2.5. Cusco, Lucre y las familias

La ciudad del Cusco se encuentra ubicada al sureste del Perú, en la vertiente oriental de la cordillera de los Andes y en la cuenca del río Huatanay, afluente del río Vilcanota. Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018), Cusco es la séptima ciudad más poblada de Perú, que en el censo del 2017 registró una población urbana de 432 662 habitantes (p. 25). Capital de la región política del mismo nombre y acorde a la declaración constitucional peruana, es además la «capital histórica» del país.

En el pasado fue la gloriosa capital del Imperio Inca, y luego una de las ciudades más importantes del Virreinato del Perú. Su pasado histórico, sus iglesias, palacios y plazas prehispánicas, barrocas y neoclásicas, la convierten hoy en el principal lugar turístico del Perú. La ciudad del Cusco declarada Patrimonio de la Humanidad en 1983 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, debido a la gran cantidad de monumentos que posee, a menudo suele ser denominada también como la "Roma de América" (Unesco, 2020, p. 273).

Se trata de una ciudad totalmente histórica y a la vez cosmopolita, un lugar propicio para conocer las condiciones sociales de algunas de sus familias desde el campo a la ciudad. Cusco al ser un centro urbano mediano, los estilos de vida son diferentes a los de Lucre; este último un pequeño distrito rural de Quispicanchi, otra provincia de la región Cusco (INEI, 2018, p. 429). Contexto donde el antropólogo peruano Alejandro Ortiz Rescaniere (1989) describió que las familias andinas tienen dos tipos de organización: la familia nuclear y la extensa. Y en el caso de la familia nuclear, es un grupo parental integrado por padres e hijos solteros (a veces contando con miembros suplementarios: abuelo, sobrino, hermano). Conforman una unidad económica y posee un espacio propio: el hogar (p. 138).

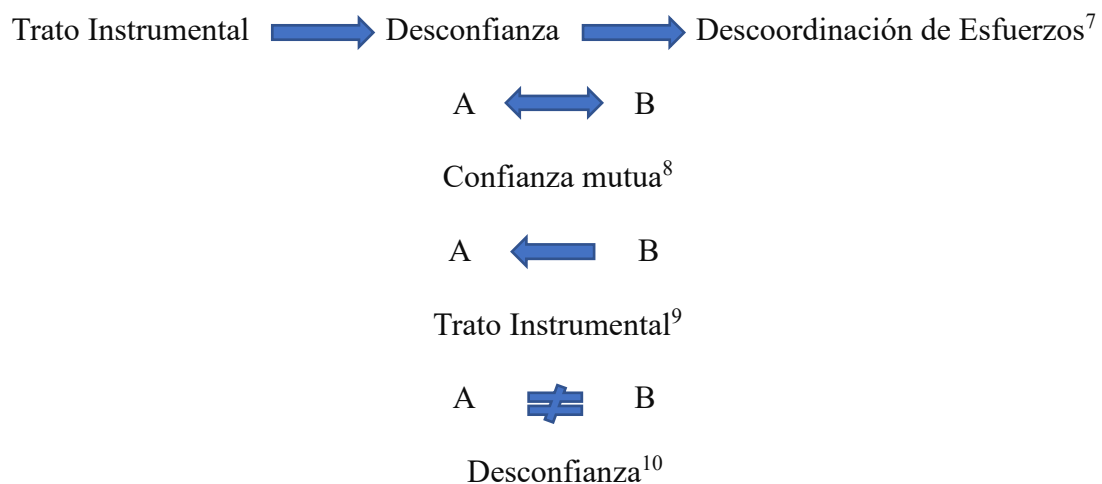
3. METODOLOGÍA

3.1. Enfoque metodológico

3.1.1. *Diseño de investigación*

Investigación predominantemente cualitativa, con apoyo de estrategias cuantitativas. Esto significa que estudiaré la realidad en su contexto natural, intentando encontrar “sentido de”. O interpretando los fenómenos suscitados, de acuerdo a los significados que estos hechos tengan para las personas implicadas. Junto a ello, se aplicarán técnicas matemáticas para establecer relaciones ideales y contrastar resultados reales.

3.1.2. *Variables de investigación*

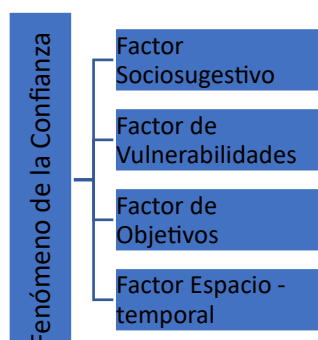
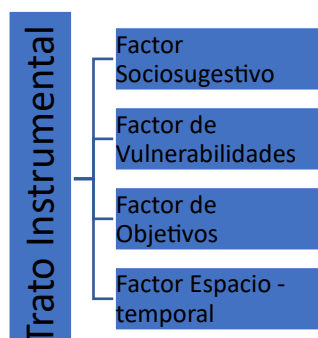
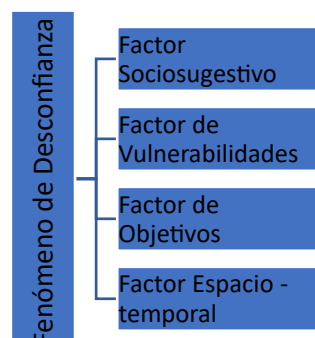


⁷ De acuerdo a la hipótesis de la investigación, el trato instrumental en una relación produce desconfianza y esta, una descoordinación de esfuerzos finalmente.

⁸ Aludiendo que en una relación recíproca de mutua confianza, los esfuerzos son mutuos, bidireccionales.

⁹ Una relación cuya base es un trato instrumental, los esfuerzos tienden a ser unidireccionales.

¹⁰ En un entorno de desconfianza, no existe trato o esfuerzo entre dos elementos, sujetos, personas.

Cuadro 1.¹¹Cuadro 2.¹²Cuadro 3.¹³

¹¹ Conforme a la hipótesis de esta investigación, el fenómeno de la confianza está basado en 4 factores sintonizados en una relación. Lo que significa que, ambos individuos comparten similitudes en estas variables.

¹² Y en un trato instrumental, los mismos 4 factores van desentonándose hasta alcanzar diferencias.

¹³ De tal forma que, el fenómeno de la desconfianza se hallaría en la diferenciación de estos 4 factores.

Factores o variables del fenómeno de la confianza			
Variables	Indicadores	Ítems	Índices
Estándares sociales	Conocimiento (información sobre el otro)	Entrevista profunda	- C. económica - C. física - C. estética - C. de prestigio - C. actitudinal - C. de futuro - C. espiritual
Comprensión de vulnerabilidades	Empatía (consciencia de los estados de ánimo del otro)		- Diálogo - Entendimiento - Miedos - Frustraciones - Debilidades
	Correspondencia (reacción ante el otro)		- Acciones - Apoyo - Reciprocidad
Motivaciones	Objetivos en común		- Planes - Ideas - Proyectos
Interacción	Tiempo compartido		- Horas - Días - Semanas - Meses - Años
	Espacio compartido		- Lugares - Momentos - Situaciones - Medios

Tabla 1.

3.1.3. *Métodos de investigación*

3.1.3.1. La Etnografía (observación aislada y descriptiva, observación participativa)

Como etnógrafo mi objetivo será aprender de los miembros integrantes de un grupo sociocultural, para comprender la visión del mundo tal como ellos la definen. Los etnógrafos suelen buscar tres tipos de información general como: el comportamiento cultural (qué hacen los miembros de esa cultura), los artefactos culturales (qué confeccionan y utilizan), y el habla cultural (qué dicen). A través de la etnografía reconstruiré analíticamente las formas de vida y la estructura social del grupo investigado, teniendo en cuenta siempre el carácter interpretativo de la cultura. También describiré conductas normativas y patrones sociales.

Por ejemplo, John S. Hayes, Mutti Dreher, en 1993 dirigieron un estudio etnográfico a profundidad sobre el uso perinatal de marihuana en comunidades rurales de Jamaica. Estuvieron seis años en el campo desde 1983 estudiando el consumo de marihuana entre mujeres jamaicanas embarazadas y los efectos posteriores en el neonato. Los investigadores tuvieron que vivir en el municipio rural de St. Thomas gran parte de esos 6 años. Pues aquel municipio de la zona sudoriental del país, era conocido por el uso generalizado de la hierba (denominada granja en Jamaica). Para la investigación se reclutó una muestra de mujeres embarazadas en seis localidades distintas del municipio, de manera que se incluyeron participantes de comunidades y vecindarios rurales. Dichos datos etnográficos incluían observaciones generales y entrevistas con las mujeres sobre el uso perinatal de la marihuana. En ese sentido, cuentan también los aportes de Malinowski y sus investigaciones en las poblaciones del Pacífico.

La etnografía, un método científico que describe la realidad y la cultura; esta permite describir e interpretar la conducta humana, mediante la observación directa y la participación con el grupo o los grupos a investigar.

3.1.3.2. La fenomenología (entrevistas a profundidad)

La investigación fenomenológica es el estudio de la experiencia vital, la experiencia de vida de las personas, de la cotidianidad. Se hacen preguntas como: ¿Cuál es la esencia de este fenómeno según lo experimentan estas personas? De hecho, el centro de interés de la fenomenología es “*lo que experimentan las personas acerca de algún fenómeno*” y “*el modo en que interpretan aquellas experiencias*”. Se cuestiona rigurosamente por la naturaleza de los fenómenos, procurando explicar los significados en los que se está inmerso durante la vida cotidiana. Es por ello, que la fenomenología desestima las relaciones estadísticas a partir de una serie de variables o frecuencias de un comportamiento determinado. Tal es así que para los fenomenólogos son de interés cuatro aspectos: espacio vivido o espacialidad; cuerpo vivido o corporalidad; tiempo vivido o temporalidad; relación vivida o relacionalidad. Y la principal fuente de datos suelen ser las entrevistas de profundidad en las cuales, el investigador y el informante coparticipan a plenitud.

La investigación fenomenológica es el estudio científico-humano de los fenómenos. Por ejemplo, el fenomenólogo Coward en 1995 estudió la experiencia vivida de mujeres con SIDA. Coward llegó al concepto de “*trascendencia personal*”, definiéndola como aquel hecho de llegar más allá de las fronteras del yo, ya sea hacia afuera, más allá del ámbito personal, o hacia dentro, a una mayor comprensión (García, 2017). Perspectivas y conductas más amplias que faciliten el descubrimiento de los significados. Este investigador obtuvo sus datos principalmente mediante entrevistas no estructuradas con 10 mujeres que tenían SIDA. Reclutadas a través de grupos de apoyo en una clínica familiar, se les pidió a las participantes que describiesen ampliamente situaciones en las que experimentaran tal trascendencia personal, incluyendo todos sus pensamientos, sentimientos y percepciones.

La fenomenología es una corriente filosófica que se desarrolló a inicios del siglo XX por Edmund Husserl; de esta surgirían luego otras como el “Existencialismo” y la “Hermenéutica filosófica”. Distinguiendo a los objetos reales de los objetos fenómenos, Husserl (2008) sostiene que darse cuenta, ser consciente, prestarle atención y reflexionar sobre algo (en lugar de simplemente asumirlo por supuesto u omiso) es cambiar de actitud. De modo que, se le denomina “reducción fenomenológica” a ese cambio de una actitud natural con un “yo real”, a una actitud fenomenológica con un “yo puro” (pp. 295 - 297).

En la fenomenología, el yo puro es quien ve, percibe, recuerda, imagina, piensa y afirma las cosas; y no es una sola cosa más, sino una realidad cuyo ser consiste en darse cuenta o prestar atención a los fenómenos en el sentido más estricto. De ahí, la importancia de la reflexión fenomenológica, porque resulta un error y hasta una amenaza querer apreciar e interpretar la realidad sólo mediante una actitud natural (tal como ha incentivado el positivismo a través del método científico). Por ejemplo, Husserl sostuvo que no se puede utilizar el propio método científico para preguntarse por la validez de la ciencia; así como, la dificultad para entender los valores morales, las creencias religiosas, las artes, las emociones y las instituciones sociales por medio de los métodos utilizados en las mismas ciencias naturales. Por lo que, se requiere de otro plano, otra perspectiva para el estudio del ser humano: la fenomenología. “Quedó demostrado que ese método solo en las ciencias positivas era fecundo, con éxitos indiscutibles. Con la metafísica sucedía algo diferente” (Husserl, 2008, p.54).

Con respecto a la fenomenología y la teoría de la confianza (expuesta en el marco teórico de esta investigación), se podría decir que una persona está: en estado natural cuando “confía en las cosas, pero sin cuestionarlas”; ante objetos fenómenos cuando “desconfía de las cosas”; y ante objetos fenómenos puros cuando “confía en las cosas,

pero de forma consciente después de una reflexión”. Eso significaría una especie de reducción fenomenológica por parte de las personas sobre el fenómeno de la confianza, que ellos mismos experimentan en el ámbito cotidiano. Es más, esta investigación sociológica ya representa una reducción fenomenológica sobre la confianza, base de todas las relaciones sociales.

3.1.3.3. Interaccionismo simbólico (análisis de símbolos y significados)

Se concentra en entender el modo en que las personas dan sentido a las interacciones sociales, y en la forma de cómo interpretan los símbolos sociales, por ejemplo: el mismo lenguaje. Según este método, son tres las premisas: Los individuos actúan y reaccionan en base a los significados que estos tienen sobre las cosas y el resto de personas alrededor; estos significados se basan en la interacción social y la comunicación; los significados se establecen a través del proceso interpretativo, que es emprendido por cada individuo. Por eso, los investigadores que siguen la interacción simbólica suelen recurrir a la semiótica, aquel estudio de los signos y su significado. Un signo es cualquier entidad u objeto que contiene información, ejemplo: un diagrama, un mapa o una foto.

Los símbolos son parte de la comunicación y están presentes en todas partes de la vida cotidiana. Además, como resultado de un acuerdo entre la sociedad; por lo general, los diversos significados simbólicos acaban siendo entendidos de forma implícita. Por ejemplo, en 1969 Herbert Blumer publicó su obra “Symbolic Interactionism” donde postuló las siguientes tres premisas. Primero, las personas receptionan y atribuyen significados. Segundo, la significación de las cosas y las personas derivan de la interacción social. Tercero, las significaciones se encuentran en un constante proceso de cambio a través del tiempo (p. 2).

Asimismo, según el interaccionismo simbólico habría dos elementos claves para entender el mundo social. El self, esa capacidad de uno (que se desarrolla mediante la reflexión), para interpretar los significados de los símbolos; y así mismo, la habilidad de uno para ser interpretado por los demás. Y el ritual, situaciones cotidianas de un individuo (que se construyen con la experiencia), a las que este les adjudica significados.

The peculiarity consists in the fact that human begins interpret or define each other's actions. Their response is not made directly to the actions of one another but instead is based on the meaning which they attach to such actions. Thus, human interaction is mediated by the use of symbols, by interpretation, or by ascertaining the meaning of one another's actions. (Blumer, 1969, p.79)

[La peculiaridad consiste en el hecho de que el ser humano comienza a interpretar o definir las acciones de los demás. Su respuesta no se da directamente a las acciones de los demás, sino que se basa en el significado que atribuyen a tales acciones. Por lo tanto, la interacción humana está mediada por el uso de símbolos, por la interpretación o por el entendimiento del significado de aquellas acciones ajenas.] (Blumer, 1969, p.79)

3.1.3.4. Medición de la confianza intergrupal de cada familia

En base, al estudio realizado por Alejandro Zalapa Ríos *“Índice de Confianza Intergrupal como Medida de Éxito en las Agrupaciones Rurales”*, se aplicará una encuesta parecida y un análisis de datos similar para valorar el grado de cohesión de cada familia.

Por otra parte, se aplicará otra sencilla encuesta a cada familia. En este cuestionario, cada integrante enumerará del 1 al 10 el grado de confianza que siente con respecto a cada uno del resto de sus familiares.

3.1.4. *Técnicas e instrumentos de recolección de datos*

3.1.4.1. Cuestionarios

La parte etnográfica y aplicativa de la investigación comienza a través de un pequeño cuestionario, preguntando a las personas datos sutiles como: ¿Dónde viven?, ¿cómo viven?, ¿qué hacen?, ¿quiénes son?, ¿qué piensan?, etc. Preguntas sencillas que no buscarán mayores detalles en las familias involucradas. Los cuestionarios utilizados pueden ser apreciados en la parte final de la Tesis, específicamente, anexo 1, instrumentos.

3.1.4.2. Entrevistas

Se realizarán entrevistas personales y grupales con mayor ahondamiento en cada factor planteado por la teoría del Fenómeno de la Confianza (Factor socio-sugestivo, Factor de vulnerabilidad, Factor de objetivos, Factor espacio - temporal). Esta es la parte más fenomenológica de la investigación; de modo que, inevitablemente requerirá gran tiempo en su desarrollo, teniendo cuidado y sensible atención al menor indicio o señal que las personas decidan compartir. Las preguntas compuestas en la entrevista ameritan mayor análisis, información y compromiso para los entrevistados. Los modelos de entrevista (individual y grupal) pueden ser revisados en la parte final de la Tesis, específicamente, anexo 1, instrumentos.

3.1.4.3.Encuestas

De forma complementaria, se hará uso de pequeñas encuestas con valor cuantitativo para el entendimiento de la Confianza entre las personas consultadas y en sus respectivas familias. Esta fase de la recolección de información está basada en el espléndido y brillante método de Alejandro Zalapa. Las encuestas constan de preguntas puntuales, y los ejemplos usados pueden encontrarse en la parte final de la Tesis, específicamente, anexo 1, instrumentos.

3.1.4.4.Cuadros

Las encuestas, acorde a la estrategia de Alejandro Zalapa, deberán ser interpretadas mediante cuadros estadísticos y matemáticos; ya que, ello permitirá procesar los datos obtenidos y los niveles de confianza en términos numéricos.

3.1.4.5.Gráficos

Será necesario el uso de gráficos ilustrativos para analizar las diversas relaciones interpersonales de cada familia. Tratándose sobre flechas bidireccionales en relaciones de confianza mutua, flechas unidireccionales para relaciones incomprensivas y líneas simples asociadas a relaciones indiferentes. Estos gráficos serán elaborados justamente posterior a las entrevistas programadas.

3.1.5. Población y muestra de estudio

En esta oportunidad, la población y la muestra tendrán el mismo valor; un total de 12 personas, todas ellas pertenecientes a familias diferentes (cada una conformada por 4 integrantes, respectivamente). Una familia establecida en la ciudad del Cusco, una segunda familia de origen rural pero que migró y reside en la ciudad, y por último una tercera familia propiamente del entorno rural en Lucre (distrito cusqueño).

Esta selección es de forma intencional porque la finalidad es hallar resultados en familias de diferentes condiciones sociales. Tomando en cuenta, que el estilo de vida se encuentra altamente determinado por el origen de los hogares y sus entornos cotidianos. De modo que un contexto rural, no es igual al urbano, ni una condición migrante se asemeja a la de una establecida.

Reiterar que la hipótesis y los objetivos del trabajo no se enfocan en el contenido o la forma de las diferencias familiares¹⁴, sino simplemente al porcentaje de confianza en los tres casos distintos. Además, la elección de estos ámbitos diferentes resulta accesible gracias a las distancias cortas entre la ciudad del Cusco, sus alrededores y sus zonas rurales (tramos de 1 a 2 horas aprox.); lo que facilita el desarrollo del estudio y la colaboración de las tres familias involucradas.

3.1.6. Informantes

- 1. Familia “a”
- 2. Familia “b”
- 3. Familia “c”

3.1.7. Plan Metodológico

El principal objetivo consistirá en recolectar información de todos los informantes. Es decir, observar y analizar el entorno de cada familia mediante un método etnográfico. Ya que, el propósito es describir actitudes, hechos en una libreta de campo durante los tres meses de investigación. Apuntar: dónde viven, cómo viven, qué hacen, quiénes son, qué piensan, etc. Pero sobre todo contrastando “lo que se dice”, con “lo que se hace”.

¹⁴ Referente a la premisa inicial de la investigación (pág. 10, nota de pie 3). La intención básica de esta Tesis no consiste en abarcar directamente las cuestiones socioculturales particulares de las 3 familias entrevistadas. Su realidad andina, urbana o rural, etc., ya es asumida de forma general como “Factores Socioculturales”; porque entrar en detalles de cosmovisión significaría complejizar enormemente el trabajo.

Sin embargo, muy aparte de la observación constante de los tres entornos familiares. La base esencial de la investigación será la entrevista profunda a todos los integrantes de las tres familias comprometidas. Evidentemente, los diálogos estarán dirigidos en función a los propósitos de la Tesis; en otras palabras, se conversará con cada persona de forma aislada sobre el fenómeno de la confianza (directa e indirectamente) a través de preguntas referenciadas a los factores: socio-sugestivos, espacio-temporales, de vulnerabilidad y objetivos propuestos. Dichas preguntas se encuentran en anexos. Por eso, como ya se había mencionado: “los procesos de investigación con cada familia corresponderán a un mes (los meses de octubre, noviembre, diciembre del 2020)”.

Incluso, después de concluir con la entrevista de todos los individuos involucrados, realizar una reunión grupal con cada familia de manera separada. Juntar a la familia A, a la familia B y a la familia C, en sus respectivos meses, para conversar de temas relacionados a la confianza. Esta medida tendrá la principal intención de confrontar a todos los miembros de determinada familia, sin pretender incomodarlos. ¿Como familia, sienten que son muy diferentes entre ustedes? ¿Por qué y en qué cosas por ejemplo? ¿Se consideran una familia unida? ¿Sienten que existe apoyo entre ustedes? ¿Existe algún plan familiar en el que todos estén involucrados? ¿Cuán a menudo se conversa y se comparte espacio juntos?

Al termino, pedir a cada familia realizar una actividad clave. Esta actividad será similar al cuestionario que ejecutó Alejandro Zalapa Ríos en su estudio “Índice de Confianza Intergrupal como Medida de Éxito en las Agrupaciones Rurales”. El objetivo será verificar las relaciones de confianza y los niveles de confianza entre cada integrante con otro, por medio de las variables independientes. Confirmando de ese modo su incidencia real en la variable dependiente que es el fenómeno de la confianza. Ese proceso

se realizará en las tres familias. Asimismo, una pequeña valoración de la confianza de una persona hacia otra a través de números del 1 al 10.

Toda la información será transcrita en la investigación, para luego ser reflexionada y analizada, con proyección a dilucidar conclusiones.

3.1.8. *Aspecto Ético*

Al tratarse de una investigación primordialmente de carácter cualitativo y fenomenológico resulta necesario acceder a la privacidad y cotidianidad de las personas comprometidas. Aunque, de no suceder así y los individuos se hallen vulnerados o transgredidos, se tendrá que limitar ciertas pretensiones sociológicas. Inclusive, se optará por utilizar seudónimos para designar a los entrevistados, en el caso de que no quisiesen revelar sus identidades reales, etc. Situación comprensible debido al choque cultural que siempre existirá entre la intención científica de recabar información objetiva fiel a la realidad y la dinámica protectora de un entorno familiar como en los Andes (Peña, 2008).

3.2. Balance de la ejecución

De acuerdo al plan metodológico establecido se pudieron realizar las investigaciones de campo correspondientes en los meses de octubre, noviembre y diciembre durante 2020. Las entrevistas de profundidad realizadas a cada familia se llevaron a cabo por todo un mes completo. Por ejemplo, en el caso de la familia “a” se tuvo que viajar al distrito de Lucre, a una hora y media desde la ciudad del Cusco, vía auto. Y para poder realizar las entrevistas, la observación regular del hogar de Norma y la interacción de sus integrantes, fue necesario alquilar un alojamiento los 4 fines de semanas del mes de octubre. Comenzando los viernes por las tardes y finalizando los

domingos por las tardes también. En una pequeña casa, Norma vive junto a sus cuatro hijas y un hijo; por lo que, se tuvo que obviar a una niña y un niño, ambos menores de 10 años. Así, se logró convencer a Norma para poder entrevistarla a ella y a sus tres hijas mayores (Delia, Rosa y Angela).

En el caso de la familia “b”, fue más sencillo acceder a ellos; ya que, su residencia se encontraba en los alrededores del distrito de San Sebastián (dentro de la misma ciudad del Cusco). Las entrevistas se pudieron realizar con tranquilidad durante las cuatro semanas del mes de noviembre. Por lo general se aprovechaban las tardes, tanto días laborables como fines de semana. Y similar a la familia “a”, dentro de la familia “b” se hallaban menores de edad y terceros integrantes como yernos que no entraron en la investigación; solo se consideró a Miguel (padre y jefe de hogar), Irma (madre y esposa de Miguel), Yesica (hija mayor) y Luis (segundo hijo mayor). La familia “c”, de igual forma que la familia “b”, se hallaba dentro de la misma ciudad del Cusco, distrito de Wanchaq; dándose las incursiones especialmente los fines de semana entre uno que otros días laborables. Pues, a diferencia de las otras dos familias anteriores, este hogar estaba conformado solo por cuatro integrantes. Camilo (padre y jefe de hogar), Lorena (madre y esposa de Camilo), Juan (hijo mayor) y Alize (segunda hija mayor).

A nivel de dificultades, es preciso indicar que no ha sido nada sencillo acceder a la privacidad de las tres familias; en efecto, ha habido bastante recelo por parte de las doce personas y sobre todo de los jefes de hogar al exponer a sus familias con preguntas personales. Es más, una condición para poder realizar las entrevistas profundas fue la de no revelar sus identidades originales, ni completas. Tampoco se logró realizar (como estaba planeado) las reuniones grupales para entablar un diálogo abierto entre los integrantes. Actividad que no se realizó, no por falta de voluntad o interés científico, sino por temas de horario, disponibilidad y ante todo de susceptibilidad.

4. ESTUDIO DE CASOS

4.1. Familia de origen rural

4.1.1. *Familia “a”*

Esta familia es natural del distrito de Lucre, provincia de Quispicanchi, región política del Cusco. Se encuentra compuesta por una madre soltera llamada Norma, con cinco hijos (4 mujeres y un varón). Sin embargo, para los fines de la investigación solo se pudo entrevistar a la madre junto a sus tres hijas más grandes; los otros dos menores restantes no fueron considerados por ser criaturas aún muy inocentes.

4.1.1.1. Norma, madre soltera y jefa de hogar

Ella es una madre soltera con 5 hijos en el distrito de Lucre, provincia de Quispicanchi, Región Cusco. Norma tiene un pequeño hijo y 4 hijas, vive separada de su ex pareja desde hace 5 años. Actualmente, tiene 38 años, siendo la hermana mayor de otras dos; cada una de estas mujeres han podido conseguir un pequeño terreno, pero juntas. Pues Norma y sus hermanas aún mantienen a su madre con ellas.

Mi mamá recibió un terrenito acá en Lucre por parte de su tío, y ella amablemente decidió dárnoslo a mí y a mis hermanas un pequeño pedazo. Y ya con eso, nos hemos ido construyendo nuestras casitas... mi mamá está con nosotras, vive con nosotras.

Asimismo, la entrevistada mencionó que pretende asentarse mejor en el distrito de Lucre y no moverse de ahí; ella se mantiene económicamente mediante el comercio básico con la venta de chicha de Jora y trabajos esporádicos en la Municipalidad Local.

Por otra parte, Norma confesó que su niñez se vio muy marcada por el brutal maltrato de su padre. En realidad, era su madre la principal víctima, y ella como hija mayor también cargaba con la mayor parte de esa violencia familiar.

Mi papá mucho me pegaba, a mí y a mi mamá, era muy violento. Incluso, recuerdo una vez cuando era muy niña, le estaba pegando a mi mamá en el campo y yo corrí para tratar de defenderla; pero cuando llegué, a mi papá ni le importé, me agarró y me lanzó con fuerza por el aire como un costal. Cuando caí al suelo, me quedé casi desmayada, por el golpe y la falta de aire.

Norma dice, que la mayoría de su infancia junto con sus malos recuerdos lo pasó en otra provincia de Cusco, llamada Anta. De hecho, su madre ante el constante maltrato decidió separarse de su pareja, coger a sus 3 hijas y mudarse a otro lugar. Es de ese modo, como Norma, su madre y sus dos hermanas llegan a vivir a Lucre para rehacer sus vidas de nuevo. Además, acotó que su padre vive lejos en otra parte, con otro compromiso y más hijos. Norma no tiene mucho contacto con él y afirma sentir resentimiento con este, por todo el daño que les causó.

Sin embargo, pese a la terrible experiencia que ocurrió con su padre, Norma terminó comprometiéndose con otra persona violenta. Su pareja no solo la maltrataba físicamente, sino que también de manera verbal y psicológica. Este sujeto con actitudes machistas, desfogaba todo su odio, frustraciones y complejos a través de violencia.

Esta persona me odiaba mucho, me pegaba bastante y sobre todo en la cabeza; por eso, a veces soy muy lenta para hablar o realizar cálculos *llanto*. Como no podía dar a luz a varoncitos, me echaba a mí la culpa de ello, no las quería a mis hijas solo por ser mujeres.

Debido a todos aquellos excesos, Norma tomó la decisión de separarse de su pareja, al igual que su madre lo hizo en su momento.

En el colegio no tenía problemas con los demás, siendo buena en matemáticas. Cabe mencionar que, de pequeña ella ansiaba ser profesora; lamentablemente dicho anhelo quedó truncado por limitaciones económicas y familiares. Aparte, el hecho de conocer a su pareja a muy temprana edad, hizo que dejará sus estudios por una vida como madre de familia.

De todos modos, Norma entiende con claridad la importancia de tener a su mamá a lado. Señala que elegiría siempre a su madre, por ser esa fortaleza que las cuida a ella y sus hermanas desde pequeñas. Inclusive, existen muchas similitudes entre las historias de Norma y su madre; detalles que no deben pasar desapercibidos.

Igualmente, Norma revela admirar mucho a su tía, hermana menor de su padre, quién le ayudó bastante a levantar su vivienda. No obstante, actualmente Norma solo quiere acabar de construir su casa, y sacar adelante a sus hijas. Tiene 4 mujeres y 1 varón.

Tengo mucho respeto por mi tía que vive en Cusco, la hermana de mi papá. Ella me ha ayudado a construir parte de mi casa. Y por ahora, solo quiero acabar mi casita, y ayudar en todo lo que pueda a mis hijas. No pienso irme a otro lado, voy a permanecer aquí.

Respecto a temores, Norma tiene miedo a su ex pareja, que este regrese y empiece a maltratarla a ella y sus hijas, nuevamente. Esta mujer tiene miedo de que la triste historia de su madre y la de ella misma, vuelva a suceder con sus hijas. Del mismo modo, la entrevistada teme por la cuestión económica, las amenazas diarias y las escasas oportunidades para su familia.

Sin duda, aspectos delicados para Norma, quién dice poder tratarlos con mayor libertad y tranquilidad con su hermana Yesica; pero sobre todo con sus hijas mayores Delia y Rosa. En el caso de su hermana, porque ella la entiende, y la ha comprendido desde siempre. Aunque, es con sus hijas mayores con quienes realmente trata esos temas sensibles; siendo personas adultas y conscientes, son sus principales compañeras.

Con mi hermana Yesica tengo mucha confianza, ella me entiende cuando a veces le cuento mis cosas. Con mi mamá y mi otra hermana no es tanto, las quiero bastante sí, pero es más con Yesica con la que hablo... Con mis hijas mayores también converso todos estos temas. Ellas como ya son grandes, entienden. En especial, converso con ellas, con ellas vamos pensando, hablando qué vamos hacer, que debemos hacer, etc., con Delia, con Rosa. Con las menores no puedo hablar aún, son pequeños todavía.

Delia es la mayor de las hijas de Norma, Rosa, la segunda mayor. Ambas muchachas ya son mayores de edad y trabajan ayudando a su madre o al menos ganando un poco de dinero para ellas. Mientras que la tercera hija de Norma, aún solo tiene 13 años. Su cuarto hijo es un niño de 7 años y la menor de todas, una niña de 5 años.

Por ahora, esta madre soltera manifiesta tener mucha convicción. Quiere alcanzar sus objetivos, los que se mencionaron en párrafos anteriores. Aun así, se debe resaltar el hecho de que Norma no se siente sola; por el contrario, se siente acompañada especialmente por sus 5 hijos.

Las hijas mayores albergan un criterio propio, y para su madre son su principal fuente de apoyo. Norma dialoga con ellas en cuanto puede, en las mañanas, antes de dormir y en los momentos de comer; trata siempre de mantener a su familia unida.

Según lo que comenta la señora, pasa más tiempo con sus hijas mayores, sobre todo con la mayor de todas, llamada Delia de 20 - 21 años.

Converso y paso más tiempo con mi hija Delia. Ella es la mayor de todas, y es bien solidaria. Le gusta ayudar en lo que puede, cuando tiene platita también nos compra cosas o intenta apoyarnos siempre. Ahorita tiene 20 años, pero este marzo ya va cumplir 21.

Norma, considera que todas sus hijas son muy diferentes a nivel de personalidad. Por ejemplo, dice que su segunda hija mayor llamada Rosa, a diferencia de Delia, es más individualista (un poco más ajena a la familia).

Y su tercera hija de 13 años llamada Angela, indica Norma, es más tranquila. Como la menor aún es pequeña y asiste al colegio, no asume muchas responsabilidades en la familia al igual que sus hermanas mayores.

Generalmente, Norma y sus hijas se mantienen juntas casi todo el tiempo. El mismo distrito de Lucre es un lugar pequeño. La municipalidad, el mercado, las viviendas, todo se encuentra de forma concatenada. Inclusive, la casa de Norma, parece ser un conjunto de esteras con un par de muros de ladrillo apoyados. En ese sentido, esta familia comparte constantemente el mismo espacio, el dormitorio, la cocina.

Y con respecto al tiempo compartido, Norma vive permanentemente con sus hijas. Las más pequeñas no trabajan, pero las mayores, sí. De todas las horas a las semanas, se puede decir que aproximadamente el 70 % es compartido entre todas.

Me mantengo aquí en la casa noma, mis hijas trabajan ciertas horas a la semana y el resto del tiempo la pasamos juntas. Yo también trato de trabajar en la casa vendiendo chicha de Jora. Muy pocas veces he salido a otra parte, o fuera de Lucre. Y cuando he trabajado lejos, ha sido por poco tiempo también.

4.1.1.2.Delia, la hermana mayor

Esta joven de 20 años, es la hija mayor de Norma. Delia pese a haber acabado sus estudios secundarios en el colegio, aún no ha podido acceder a estudios superiores por diferentes motivos; de ese modo, se mantiene realizando trabajos esporádicos. Actualmente, Delia trabaja en el mercado de su distrito como vigilante del baño. Revela, que no es mucho lo que se le paga, pero al menos la mantiene ocupada.

Yo soy la mayor de mis hermanas. Por ahora no estoy estudiando, aunque sí estoy trabajando; trabajo en el mercado, cobrando y vigilando la entrada del baño. Hasta el momento no he tenido problemas con las personas, trato de estar tranquila con los demás.

Delia no tiene claro su futuro próximo, no sabe si quiere quedarse en Lucre de manera indefinida o buscar nueva vida en otros lugares. Mientras tanto, acompaña a su madre y a sus hermanas pequeñas.

Al igual que su madre, Delia confiesa haber recibido bastante maltrato de su padre. Un sujeto sumamente violento, obligado a alejarse de Norma y sus pequeñas hijas; por lo que, hoy en día Delia solo tiene breve comunicación con él.

De niña, me marcó mucho el maltrato de mi papá. Me pegaba y me decía cosas hirientes. Siento que no me quería, ahora solo vivo con mi mamá y mis hermanas. No habló mucho también con él, y las pocas veces que converso solo me dice de cómo están mis hermanitos. De ahí, no sé nada más de él, sé poco noma.

Ante ello, Delia manifiesta sentirse agradecida con su madre; ya que, la considera una buena persona, prefiriéndola siempre por encima de todos los demás.

Por otra parte, la muchacha expresa no haber tenido problemas en el colegio con sus compañeros y compañeras, ni haber sido víctima de bullying. Por el contrario, indica haber conocido buenas personas como su madrina de promoción, a quién admira muchísimo. Esta señora procedente de una localidad llamada Huacarpay (cerca a Lucre) es una amiga que Delia conoció. Dicha señora es policía, una persona de quién Delia señala haber recibido buen trato, enseñanzas y experiencias.

Admiro a mi madrina de promoción, una señora de Huacarpay que conocí y se volvió mi gran amiga. Ella es una policía, y es de mucho carácter; por eso, la respeto. Además, es alguien que le gusta ayudar a las personas, eso me encanta de ella.

Aparte de todas esas virtudes mencionadas sobre su madrina, Delia declara gustarle la cosmetología, y en algún momento tener su propia casa, familia y hogar. No obstante, al mismo tiempo siente la gran responsabilidad de cuidar a sus hermanas menores. La muchacha es consciente del apoyo que ella significa para Norma, su madre.

Al parecer, Delia es realista con su presente y reflexiva con su futuro.

La entrevistada comenta no ver mucha televisión, ni tener el suficiente interés en programas televisivos de señal abierta. Aunque sí asegura escuchar música, haciéndolo desde su propio dispositivo celular móvil. Es más, entre los diferentes géneros musicales, Delia evidencia su preferencia por la cumbia; no llega a explicar el porqué de ello, muy posiblemente a causa del carácter emotivo.

Igualmente, la joven menciona gustarle la actividad deportiva. Insiste y resalta practicar con frecuencia deportes como el vóley y el fútbol, algunas veces con sus hermanos pequeños y otras con sus amigos. Sin duda, Delia parece haber encontrado en

el deporte, cierta distracción, refugio y entretenimiento a los problemas de su vida personal - familiar.

Delia dice ser una mujer religiosa de 20 años, se describe como alguien pasiva; incluso, siente que apoyar a la gente u otras personas es algo natural. Ella se considera una persona empática, cuando el resto se encuentra en problemas.

Yo soy muy tranquila la verdad, y sensible. Como mi madrina, a mí también me gusta apoyar a las personas, ayudarlas cuando están en problemas. Cuando puedo ver tele, veo Caso Cerrado, porque a veces entender, saber de los casos que pasan con las familias me ayuda.

En relación a los temores, Delia recuerda ser introvertida desde pequeña hasta ahora; se siente nerviosa frente a varias personas como en eventos públicos, no es una persona hábil para expresar sus ideas, ni demuestra confianza a extraños con facilidad. Pese a tratarse sobre la hija mayor de Norma, Delia no deja de ser una joven inocente para su edad.

Esta muchacha, asegura tener mayor confianza con su madre y su hermana Ángela de 13 años, encontrando en ellas, entendimiento, compañía y comprensión; de modo que, Delia les comparte sus secretos y preocupaciones cuando lo necesita. La joven sabe que su mamá la apoya y que Ángela es una compañera.

Delia teme verse limitada, se puede decir que es una serie de sensaciones que le afectan, una unida a otra. La chica tiene miedo por no lograr sus objetivos, recelo por sus limitaciones, quizá por las pocas oportunidades que se le aparezcan. Ella no posee seguridad, y está envuelta entre gran incertidumbre por su presente y futuro.

Mi mamá es en la que más confié de entre todos y todas. Mi hermana Ángela es la segunda persona en la que me apoyo. A ellas les cuento más mis cosas. En

cambio, mis tías, primas y hasta mi abuela no son iguales para confiar. Y si me preguntas de temores, te podría decir que tengo mucho miedo por mí, qué va pasar conmigo, por el estudio, por el trabajo. Es decir, tengo miedo de no alcanzar mis metas, mis objetivos; no tengo muchas oportunidades tampoco. Es un poco duro.

A pesar de ello, se siente acompañada por su familia, como se diría “mal que bien”.

Delia es clara al decir que le gustaría convertirse en policía como su madrina; y más que un deseo, lo considera un objetivo real. Aunque, los temores por “no lograrlo” están vigentes; pasan los años y no ha podido tomar una decisión concreta respecto a su postulación a la Institución policial.

Sin embargo, el hecho de no ingresar a la Policía le hace pensar a Delia en más posibilidades. Ella considera también ser una futura emprendedora, dedicada al rubro de la belleza y el servicio cosmético en Lucre. Ideas que comparte con su madre, quién manifiesta darle su apoyo. En ese aspecto, Delia informa no sentirse sola; aparte de sus hermanas, tiene a Norma como su principal soporte en las diversas opciones, aventuras o campañas que decida seguir.

Tengo como objetivo convertirme en policía, al igual que mi madrina de promoción. Es más, gracias a ella descubrí un poco el orden, la disciplina, el apoyo a los demás. Y en caso de no lograrlo, he pensado poner mi propio negocio acá en Lucre. Algo relacionado a los cosméticos, me encanta la cosmetología y los salones de belleza. Ser una emprendedora con el sostén de mi madre, porque ella es la que siempre me está apoyando. Yo también quiero ayudarla siempre y no abandonarla tampoco.

De hecho, Delia pasa más tiempo con su mamá y sus hermanas menores. Son ellas con las que comparte gran parte de su espacio y tiempo libre. Mientras otros horarios, los

dedica a trabajar y ayudar a su familia. En la actualidad, la hija mayor de Norma labora como controladora de limpieza en el mercado de su distrito. Es un trabajo modesto, pero valioso para Delia y su familia. Así mismo, indica llevar solo unos meses en aquella actividad.

En contraste, Delia asevera no confiar mucho en su segunda hermana, llamada Rosa. Inclusive, confiesa la existencia de una riña entre ambas; siente que cuando aún vivían con su padre, éste la quería más a ella. Por ende, el trato entre las dos hijas mayores de Norma no es el más grato. Situación distinta, la que sucede con Ángela, más apegada y allegada a Delia.

No confió mucho en mi hermana Rosa, es muy diferente a mí. Más paso tiempo y converso con mis otros hermanitos, aparte de mi mamá. Rosa, desde pequeña tenía más atención de mi padre, como que la quería más a ella que a mí. En cambio, yo sí recibía maltratos de él.

4.1.1.3.La pequeña Angela

Esta muchacha de 13 años, es la tercera hija de Norma. Angela aún se encuentra cursando sus estudios secundarios en la escuela; de modo que, recién pasará a segundo de secundaria. En la actualidad, Angela se mantiene cumpliendo con sus labores escolares, mientras acompaña a su madre y hermanas en Lucre. La niña menciona que se siente tranquila con ellas.

Aún sigo en el colegio, este año paso a segundo y cumpla también 14. En mis tiempos libres, no trabajo como mis hermanas mayores, pero si paso el tiempo cuidando a mis hermanitos menores. Juego con ellos y vigilo que no les pase nada.

Ángela cuenta que le fascina el arte; es más, si fuese por ella, le encantaría ser artista de grande. Aunque, señala gustarle el rubro de la salud también, y ve en la enfermería una opción más probable a seguir.

No obstante, Ángela todavía no siente gran preocupación por su futuro; en realidad, se siente como una niña ajena a los serios problemas de su alrededor. Ella aún prefiere jugar con sus hermanos menores y amigas de su edad.

Me gusta mucho el arte, me gustaría ser artista. El dibujo y la pintura son los que más domino. Y en el caso de que no pudiera dedicarme al arte, sería enfermera. No le tengo miedo a la sangre, ni a las heridas, porque cuando mis hermanitos se hacen daño, yo les cuido y les curó a ellos.

Con respecto a su familia, la muchacha dice llevarse bien con su mamá, quién le cuenta sus historias de cuando era pequeña o cuando vivía con el papá de Ángela, llamado Eustaquio.

Pues, a diferencia de las hijas mayores de Norma, Ángela de 13 años expresa desconocimiento sobre los problemas con su padre. Menciona no saber por qué él no vive con ellas, además la adolescente reconoce no comunicarse con él; caso similar al de sus hermanas mayores, cuando respondieron la misma pregunta.

Asimismo, Ángela confiesa no preferir a ninguno de sus padres; por el contrario, desearía estar con los dos por igual.

Me llevo bien nomas con mi mamá, es con la que hablo más siempre. Y sobre mi papá, no entiendo tampoco por qué se fue, no me han contado. Mi papá a veces nos llama, pocas veces a la semana la verdad. Y cuando lo hace, nada, me dice que nos quiere, que cuide a mis hermanitos, sobre todo. Mi papá se llama

Eustaquio, lo extraño bastante. Para mí él es bueno, es cariñoso, gracioso, chistoso, me hace reír mucho.

Para ella, su padre no es una mala persona.

Por otra parte, revela admirar a su prima Valery, una adolescente de 12 años. Con ella conversa y pasa tiempo grato, cada vez que la muchacha va de visita desde Cusco hasta Lucre. Según Angela, Valery es empática con ella y sus hermanitos pequeños; les enseña inglés, les cuenta sus historias personales y familiares.

En el colegio, no tiene conflictos o problemas con los compañeros, ni con las personas del barrio; porque evita en lo posible discutir con la gente. No le gustan las actitudes agresivas, manifiesta no sufrir de bullying. Angela prefiere mantenerse reflexiva en sus inquietudes privadas, sin problemas con los demás.

De hecho, Angela resulta ser más inteligente y consciente de lo que aparenta. Ante la entrevista y las preguntas se muestra muy quieta; así como, alguien despistada, ajena e inocente a los hechos de su alrededor. Sin embargo, sus respuestas sencillas expresan cautela, desconfianza, precaución e incomodidad al cuestionario.

No me han hecho bullying en el colegio. Y en el barrio no me junto mucho con los demás. Pero sí aprecio a mi prima Valeria de Cusco, digo Valery; ella es buena. Nos cuenta sus historias, nos enseña inglés también; es bien amable conmigo y mis hermanitos.

Aparte de la oscuridad, Angela comenta tener miedo a pocas cosas. Curiosamente, explica no depositar gran confianza en nadie, al menos la suficiente para tratar con libertad sus problemas privados. La chica alega ser reservada, no tener amigas cercanas con quienes compartir sus experiencias; por lo que, ella decidió guardarlas para sí sola, finalmente.

Esta pequeña, asegura no compartir sus inquietudes con nadie y asevera ser una persona sumamente reflexiva, pese a su corta edad. Empero, Angela piensa que su hermana mayor Delia es una de las poquísimas personas en quien puede confiar ciertas intimidades.

En contraste a sus hermanas mayores, la entrevistada no evidencia demasiada preocupación, temor o vulnerabilidad sobre algo concreto, ya sea en su presente o futuro. Puede que esté fingiendo sus temores; lo que sí es cierto, es que al ser aún una adolescente de 13 años no siente la responsabilidad completa de su madre y hermanas adultas.

No tengo muchas amigas. Casi con nadie tengo la libertad de hablar mis cosas, me las guardo para mí nomás. A veces yo misma me pongo a pensar, a reflexionar de lo que me sucede. Y con mi hermana Delia, es con la que más o menos hablo, converso y le digo mis ideas.

Evidentemente, la actitud declarada por Angela no es común en la mayoría de las jóvenes adolescentes de su edad.

Como ya se había mencionado con anterioridad, Angela disfruta de la actividad artística; del mismo modo que, la enfermería y el cuidado de la salud. Ambas intenciones son parte de sus principales objetivos, junto a las responsabilidades escolares actuales.

En relación al trato espacio-temporal que esta chica tiene con la familia, informa sentirse acompañada especialmente por Norma, su madre. Confía más en su mamá, que en su padre; lo que, no implica extrañarlo sin resentimiento alguno. Acorde a Angela, la presencia de este sería igual de reconfortante, negando entender por qué él no vive con ellas. La menor reporta tampoco saber nada sobre la actual vida privada de su padre.

Pasó más tiempo con mi mamá y mis hermanitos, con mis hermanas mayores no tanto porque ellas salen a trabajar o no paran en la casa. A mi mamá es quien más

confianza le tengo, mi papá en cambio no está con nosotras y cuando viene o nos visita, tampoco puedo contarle así por así todo lo que nos pasa o me pasa a mí. Pero igual, lo quiero mucho, solo que no vive acá.

En el caso supuesto de estar sola con sus hermanas, la entrevistada afirma que se llevaría regular porque pelea de alguna forma con ellas; siendo su hermano menor Jhon de 10 años, cuarto hijo de Norma, el más travieso.

Pero, Angela ratifica conversar en mayor medida posible con su madre y su hermana Delia, confiando ciertamente en ambas; al contrario, guarda distancia con su segunda hermana, Rosa.

Peleo más con mi hermano menor, él es quien más me hace renegar. En cambio, la chiquitita, la ultimita es más tranquila. Aparte de mi mamá, estoy casi todo el tiempo cuidándolos; y en relación a mis hermanas mayores Delia, Rosa es diferente. Con Delia me llevo bien todavía, pero con mi otra hermana Rosa, muy poco. Ella no es tan confiable para mí.

4.1.1.4.Los problemas de Rosa

Esta muchacha de 19 años, es la segunda hija mayor de Norma. Rosa, al igual que su hermana mayor Delia, no ha conseguido continuar estudios superiores a pesar de haber concluido el colegio. Por ello, se encuentra ejecutando trabajos ocasionales. Al presente, Rosa labora en un restaurante de su distrito; a veces ayudando en la cocina y otras atendiendo como moza. Indica, poseer compañeros de confianza en dicho trabajo.

Actualmente no estudio nada, acabé mi secundaria y estoy trabajando para ayudar a mi mamá. Durante la semana ayudo en un restaurante aquí en Lucre, y en mis tiempos libres cuido a mis hermanitos pequeños. Como soy la segunda mayor, tengo que también vigilarlos cuando juegan.

Rosa tampoco observa su futuro con claridad; mientras tanto, acompaña a su madre y hermanas. De niña, ella confiesa haberse sentido alegre con los recuerdos de su familia unida; en contraste, le genera dolor todo el maltrato físico, verbal y psicológico que junto a su hermana mayor Delia recibieron por parte de su padre machista. De hecho, Rosa antes no era consciente del daño que sufría junto a su progenitor; lo extrañaba y hasta quería que volviese (después que sus padres se separarán). Hasta que la joven empezó a vivir una serie de sucesos reflexivos, los cuales fueron gestando sentimientos de odio y resentimiento dentro de sí.

Mi papá ha sido muy malo, un machista total con nosotras, nunca le ha gustado tener hijas mujeres. Por eso, cuando nació mi hermanito Jhon se alegró muchísimo, pero solo es el único varoncito de entre 4 mujeres. En total somos 5. Incluso antes le quería bastante a mi papá, quería que volviese cuando se fue también, aunque ahora ya no siento lo mismo. Me he dado cuenta que siempre nos ha hecho mucho daño.

Rosa indica llevarse bien con su madre, ahora siente que su cariño, aprecio y fidelidad están con esta persona. Pues antes la muchacha prefería más a su padre, algo que ha cambiado.

En el colegio, dice no haber sido muy sociable con otros compañeros; debido a que, estas eran personas discriminadoras por razones económicas y materiales (al punto de que sus propios docentes daban preferencia a algunos alumnos por encima de otros). Evidentemente, dichas actitudes tanto de los compañeros como de los profesores generaron en Rosa sentimientos de resentimiento, desprecio, bajas calificaciones, deseos de no querer estudiar, así como de ya no seguir asistiendo a la escuela.

No me gustaba tanto el colegio, mis compañeros a veces eran malos con algunos de nosotros solo por no tener plata. Es más, hasta los profesores preferían a unos más que a otros. Eso era lo que más me molestaba de la escuela; sin embargo, las matemáticas siempre me gustaron pese a todo. Al inicio sacaba buenas notas, de ahí fui bajando también.

No obstante, la chica comentó sobre una de sus más significativas experiencias durante la adolescencia. Ella al lado de su hermana mayor “Delia” fueron conducidas a un internado durante dos años, donde culminaron sus estudios secundarios y conocieron nuevas personas. Aquel suceso se dio, debido a los problemas familiares que atravesaban. Generalmente, problemas producidos por el padre violento de ambas muchachas.

Hubo un momento cuando teníamos muchos problemas acá en la casa, nos llevaron a mí y a mi hermana Delia a Quiquijana, para estar en un internado. Estuve un buen tiempo allá, era diferente porque las personas me parecieron más amables y solidarias. Aprendí bastante en el internado, no solo extrañaba a mi familia, sino que también me puse a pensar mucho en las cosas.

De hecho, en aquel albergue Rosa cambió; la estadía fuera de su hogar le permitió varios momentos de reflexión. Ella no solo encontró personas más amables, sino que comprendió el valor de la vida. En parte, Rosa sintió tranquilidad en el internado, lejos de los problemas y maltratos que vivía en su casa. Sin embargo, la joven dice haberse sentido más tranquila aún al haber podido regresar junto a su madre y hermanas, luego.

Por otra parte, Rosa indica no observar televisión y cuando lo hace, le gusta ver secuencias como “Caso Cerrado” porque se identifica con los problemas expuestos en el programa. Así mismo, ella no tiene demasiado acceso a internet, por lo que prefiere oír música variada en la radio.

Rosa tiene miedo a la oscuridad, no le gustan los perros o animales peligrosos. Y como su hermana mayor, la entrevistada también tiene miedo a perder oportunidades (ya sea para poder estudiar, trabajar o salir adelante); así como tiene miedo a las personas agresivas y a los violadores cuando sale del trabajo de noche, etc.

En realidad, no veo mucha tele, uno porque no tenemos y dos porque más paso tiempo ayudando a mi mamá. Pero cuando puedo ver, me gusta ver Caso Cerrado, los problemas que pasan me hacen reflexionar mucho. Internet tampoco lo uso mucho, más soy de escuchar música en la radio o conversar con mis amigos. Ellos estudian y me cuentan sus historias, a mí también me gustaría mucho estudiar, así como ellos, ser contadora.

Estudiar en la universidad es un objetivo que ella observa y comparte con sus amistades. El anhelo por convertirse en contadora va más allá de su gusto por las matemáticas, Rosa en sí está identificándose con las metas y expectativas de quienes más confía. Así lo confiesa, que su deseo hacia la contabilidad surge por influencia de sus amigas y amigos que ya estudian la profesión. Un ejemplo claro, indicado en el Marco Teórico, que la confianza proviene de la similitud de objetivos. Además, señala encantarle la gastronomía como otra alternativa de formación (cuestión asociada a su entorno laboral actual y el de sus contactos más íntimos parecidos a ella, mozos, cocineras, ayudantes). Rosa sabe muy bien, pese al limitado apoyo de su madre, que ella misma debe esforzarse por alcanzar sus metas, puesto que la condición socioeconómica no le es favorable. Aun así, la muchacha es optimista y confía en poder enrumbarse en algo prontamente.

Ella se define como alguien sentimental, a veces renegona, pues no le agrada que las cosas se hagan mal, ni personas que se comporten de ese modo o la fastidien. En su hogar, Rosa mantiene una buena relación con su mamá, es en ella en quien posee mayor confianza y libertad para tratar temas delicados. Algo que no sucede con el resto de sus

hermanas, ni con la mayor, ni con sus hermanas menores; pelea bastante con ellas. Tampoco, la protagonista encuentra ese trato íntimo con su abuela, ni con sus tías cercanas (hermanas de Norma); solo con su madre consigue cierta regularidad (se puede decir que, en parte, Rosa se siente muy sola en su casa). Y ella aclara no ser una persona reservada, sino que la mala relación con la mayoría de sus familiares la ha convertido en alguien discreta entre su propio entorno.

Con mi mamá converso bastante, solo en ella confío más, pues con mis hermanas no me llevo muy bien. No confió en mi hermana mayor Delia, una vez le conté algunos de mis secretos y ella no los supo guardar. Lo mismo me pasa con Angela, es diferente a mí, es pequeña aún y no entiende todavía muchas de las cosas que vivimos. Pero no vayas a pensar que soy una persona introvertida o tímida, en realidad soy muy conversadora cuando confío en los demás.

Es por ello, que la chica ha buscado compañía en otro lado. Rosa tiene dos amigos muy cercanos en su trabajo (una mujer y un hombre, ambos contemporáneos a ella), quienes la hacen sentir comprendida, a gusto, así como en confianza.

Tampoco tengo plena relación con mi abuela o mis tías, me siento algo sola en la casa, los demás me ven como mala y renegona. A diferencia, en mi trabajo tengo dos muy buenos amigos que me entienden, una compañera y un compañero. La verdad es que confío más en el chico, él es mozo en el restaurante donde trabajo y también estudia psicología. Con él comparto varias experiencias e ideas, me anima para estudiar. Quiere lo mejor para mí y eso lo valoro mucho, confío un 9 de 10 en esa persona.

4.1.2. Cuadro Representativo

Matriz de correlación de confianza intergrupala, realizada en Excel						
	Norma	Delia	Angela	Rosa	Absoluto	Relativo
Norma		1	1	1	3	38%
Delia	1		1		2	25%
Angela	1	1			2	25%
Rosa	1				1	13%
Absoluto	3	2	2	1	8	100%
Relativo	38%	25%	25%	13%	100%	

Fórmula	$n(n-1)$	$4(4-1)$	12	100%
Índice de confianza en la Familia A			8	67%

Tabla 2. Realizado en Excel

Acorde a el trabajo del “Índice de confianza intergrupala” de Alejandro Zalapa, se pudo aplicar el mismo modelo cuantitativo para calcular el nivel de confianza en un grupo determinado. De esa forma, **la familia A** al estar integrada por 4 personas, su 100% de índice de confianza se expresa en 12 interrelaciones. En este caso, el método utilizado solo registró 8 interrelaciones; lo que significa, un 67% de confianza en tal grupo.

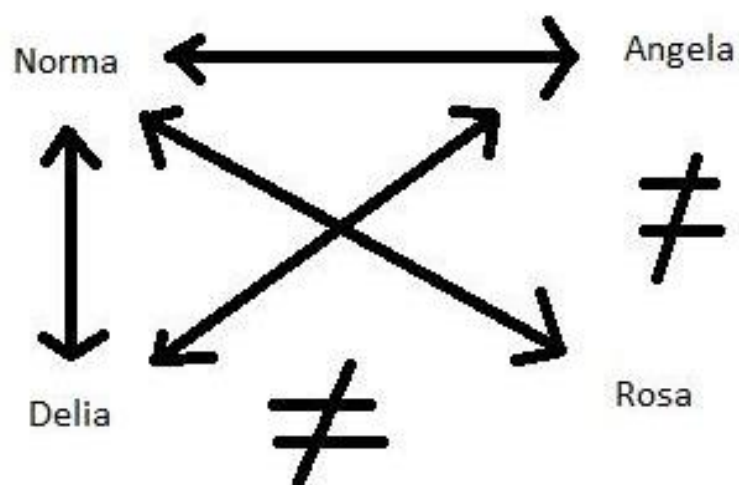


Gráfico 1. Realizado en Adobe Illustrator

En relación a la descripción de los 4 casos de la familia A, se puede inferir el siguiente esquema de interrelaciones (Gráfico 1). Donde Norma, al ser la madre y jefa de hogar de esta familia es la que mantiene una buena relación con cada integrante. Así mismo, tanto Delia como Angela albergan una buena relación de confianza, algo que no sucede de la misma manera con Rosa. Esta última dice no confiar en sus hermanas y sentirse sola e incomprendida en el hogar.

4.1.3. Breve recuento del caso de la familia “a”

Esta familia es numerosa, pobre y muy vulnerable. A eso, se suma el hecho de que en Lucre, donde radica este hogar, existen pocas oportunidades económicas, académicas y sociales. Debido al cruel maltrato físico que ha recibido siempre de su pareja, ella ha optado por seguir adelante sola. Norma, como madre de 5 hijas y jefa de hogar, se encuentra actualmente separada.

En un lado, está el caso de Norma quien como hija también sufrió desde pequeña el maltrato abusivo de su padre a ella y a su madre; posteriormente, la historia se volvería a repetir. Y así lo evidencian las cifras del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2017), registrando que el 65% de personas violentadas en el Perú son mujeres.¹⁵ No obstante, entre su entorno privado familiar, Norma mantiene las relaciones interpersonales con sus hijas de forma constante. Probablemente, ella sabe que no puede serle ajena a ninguna de ellas. Por eso, en los testimonios y gráficos se aprecia a Norma siendo el centro de confianza de su familia. Interactúa con Delia (su hija mayor), con Rosa (su segunda hija mayor) y con Ángela (su tercera hija mayor), aparte de los dos últimos más pequeños. Por otra parte, están las jóvenes hijas de Norma. Ellas se

¹⁵ Dándose violencia de los siguientes tipos: 116 casos de violencia económica/ patrimonial, 13,830 casos de violencia psicológica, 10,142 casos de violencia física, 6,593 casos de violencia sexual (de los cuales el 47% son violaciones sexuales).

mantienen junto a su madre, pero interactuando y desarrollando diferentes niveles de confianza. En resumen, se puede decir que casi todas poseen alta confianza entre una a la otra, a excepción de Rosa.

Rosa dice tener una actitud e ideales diferentes al de sus hermanas. Pues, las ideas, la confianza, la comprensión, el tiempo y el espacio que no lo dedica o encuentra en sus familiares, lo halla en terceros fuera de su entorno familiar (amigos, conocidos, compañeros de trabajo, etc.). Es más, Rosa siente que no permanecerá mucho tiempo a lado de su madre y hermanas; de hecho, ella ya es mayor de edad con 19 años. Por el contrario, tanto Delia como Angela se encuentran más identificadas con el hogar que tienen. Ambas no poseen la rebeldía, ni la incomodidad de su hermana Rosa. Y es que, al mencionar molestia o disconformidad de las hijas, no se trata de algún enojo o resentimiento con su madre, sino con la situación que le ha tocado vivir. En ese sentido, se puede intuir que Rosa no acepta del todo la realidad en la que vive, y que sus hermanas sí.

4.2. Familia de naturaleza migrante

4.2.1. Familia “b”

Esta familia de condición migrante está compuesta por 7 integrantes. Una pareja de esposos con tres hijos (una hija mayor llamada Yesica y dos varones menores de edad); de hecho, Yesica también es madre de una pequeña niña (nieta) y su respectiva pareja (yerno). De ese modo, para la investigación se tomó en cuenta sólo a la pareja de esposos (provenientes de localidades rurales del país), a su hija mayor y a su hijo varón adolescente. No se consideró al hijo menor por tratarse de un niño de 8 años, ni a la nieta (criatura de 3 años de edad), ni al yerno (persona no muy frecuente en el hogar).

4.2.1.1. Miguel, un padre preocupado

Él es un padre de familia de 3 hijos en el distrito de San Sebastián, ciudad de Cusco, Región Cusco. Miguel tiene una hija mayor de edad y 2 hijos menores, uno de 15 años y el otro de 8. Actualmente, tiene 48 años y convive con su esposa madre de sus hijos, llamada Irma. Este hombre es natural de Apurímac, de la provincia de Abancay y del distrito rural de Huanipaca, junto a varios hermanos; sin embargo, hoy en día tiene su casa en Cusco. Pues Miguel es jefe de hogar de una familia migrante.

Yo soy de Huanipaca, no soy de aquí, pero ya llevo más de 20 años viviendo en Cusco. Por motivos de trabajo tuve que mudarme acá, conocí a mi esposa y con ella pudimos conseguir este terrenito. En el campo no hay muchas oportunidades, en cambio en la ciudad hay más opciones de trabajo.

El entrevistado señala que quiere acentuarse totalmente en la ciudad; ya son varios años viviendo en el Cusco y él ha conseguido tener un terreno y construir su pequeña vivienda de adobe en los alrededores de San Sebastián. No obstante, pese a que su hija mayor ya tiene 22 años, esta no ha conseguido tener alguna profesión u oficio. Una cuestión muy pendiente para el señor Miguel, la formación de sus hijos; ya que, no pierde la esperanza de que hija mayor culmine alguna especialización y mucho menos pierde la confianza en sus hijos menores para lograr educarlos.

Sin duda, Miguel menciona haber pasado una niñez difícil en su localidad natal. La falta de apoyo de sus padres y el temprano alejamiento de ellos a sus 12 años impidieron que él pudiese educarse adecuadamente. En realidad, todos sus hermanos corrieron con una suerte similar; por eso, varios han migrado a diferentes ciudades como Lima, Arequipa, Cusco, etc.

Tanto yo y mi esposa no tenemos alguna profesión, por eso queremos que nuestros hijos sean diferentes. Nos hemos descuidado con mi hija Yesi, pero aquí a los chatos queremos apoyarles para que estudien hasta alcanzar su carrera. En mis tiempos por ejemplo los papás en la chacra ni se interesaban por nosotros los hijos.

Miguel dice, que de adolescente la mayoría de su tiempo la pasó con uno de sus hermanos mayores en un cuarto alquilado, estudiando en la escuela de su pueblo (lejos de donde vivían sus padres). De hecho, su hermano mayor era estricto con él, pero juntos pasaron hambre, discriminación y pobreza. Ya de más grande, Miguel fue reclutado por el ejército peruano durante los años 90's, tiempos donde el terrorismo aún se mantenía vigente. El señor llevo una carrera militar decente, aprendió el valor del compromiso, la disciplina y el trabajo. Además, acabada la época de conflicto social, Miguel prestó servicio en diferentes partes del Perú como militar, desde la costa hasta la selva. Según lo que él menciona, deseaba continuar sus años de trabajo en la institución para poder continuar laborando y posteriormente jubilarse. Al final, ese plan no sucedería, el hombre perdió la oportunidad por aras del destino y tuvo que continuar con su vida.

Cuando estábamos en la secundaria, yo vivía solo con mi hermano mayor en un cuarto alquilado. Vivíamos en el pueblo para ir a la escuela, porque la casa de mis papás era lejos en el campo. Mi hermano era bueno, a veces malo, ósea estricto, no quería que jalara mis cursos, me hacía estudiar siempre, cocinar.

Con el paso del tiempo, Miguel conoció a su esposa, formó un hogar con ella y permanecen juntos trabajando para criar a sus hijos. Ambos trabajan como sastres confeccionando trajes y arreglando prendas. Igualmente, Miguel aprovecha su tiempo como taxista. Él piensa que su familia es su principal motivación en la vida, porque quiere darles el apoyo que no recibió de pequeño. A veces, siente que lo que ofrece

económicamente es muy humilde en relación con otras familias ya establecidas en la ciudad. Por ejemplo, la vivienda del entrevistado es pequeña y deteriorada.

El señor Miguel comenta siempre haber sido alguien muy tranquilo, ser una persona obediente alejada de los problemas. Indica haberle gustado el deporte, específicamente el fútbol, el cual aún practica y enseña a sus hijos en tiempos libres. A pesar de cruzarse con la vida marcial en los 90 's, él deseaba desde niño ser futbolista o profesor; lamentablemente aquellos anhelos se vieron truncados por problemas económicos, sociales y familiares. Sus padres eran agricultores rurales con pocos excedentes monetarios, personas muy ajenas a la idea de educar o formar a sus hijos.

Miguel considera haber fracasado como padre con su hija mayor, quien se convirtió en madre a muy temprana edad; por lo que, está decidido deliberadamente educar a sus hijos menores como sea. Es así que incluso, ve una buena opción para su hijo mayor ayudarlo a convertirse en efectivo policial. De todos modos, Miguel ha comprendido darle todo el apoyo posible a su familia, corregir los errores como: no comprender a los miembros de su hogar, no conversar con ellos, no dedicarles tiempo, no invertir dinero en ellos, etc.

Así mismo, el señor Miguel revela admirar mucho al ejército, porque fue donde más pudo constituir su carácter responsable; asegura nunca haber tenido una vida sencilla desde que se alejó de sus padres y cree firmemente en la unión de su propia familia pese a los problemas. En complemento, se puede decir, que Miguel ha tratado también ayudar al resto de sus hermanos en lo posible. No ha olvidado a sus padres, personas ancianas que todavía existen y viven en Huanipaca; motivo por la cual, lleva a su esposa e hijos frecuentemente y así ellos comprendan la realidad de donde Miguel proviene.

Cuando ya era joven, vivía en Abancay, ahí me reclutaron para el ejército. Es que esa época era tiempos de terrorismo, a todos los jóvenes nos cargaban y nos llevaban al cuartel. Hice servicio militar durante dos años, luego acabada la época de los terroristas, me llevaron por diversas partes del Perú.

Respecto a los temores de la persona entrevistada, el señor Miguel tiene miedo a no brindarle una vida digna a su familia. Miedo a perder la relación con sus hermanos y sus padres. Tiene miedo de que sus hijos menores desaprovechen los esfuerzos que hacen por ellos. De igual manera, teme por los problemas económicos, las dificultades diarias y las escasas oportunidades laborales.

Por otra parte, Miguel asevera tener esa confianza de tratar temas delicados con algunos de sus hermanos mayores; más la verdadera libertad y tranquilidad la tiene con su esposa Irma. Confía en sus hermanos mayores porque han sido ellos quienes cuidaron de él desde pequeño; mientras que, su esposa Irma dice ser su principal compañera en las buenas y en las malas. En cambio, no sucede lo mismo con sus hijos, al señor Miguel le gustaría tener mayor confianza con su hija Yesica; y aunque posee una muy buena relación con su segundo hijo Luis, el muchacho ignora asuntos críticos de un adulto. Por último, el menor de todos se llama Frank (niño de tan solo 8 años).

Acá en la casa vivimos todos juntos, mi hija también ya tiene su pareja, pero por la enana (su nieta) nos encariñamos y le hemos dicho para que esté con nosotros. La chiquita se hace querer. Yesi, ella no ha querido estudiar y mis hijos sí o sí quiero sacarlos adelante. Tengo miedo que tampoco sepan valorar el esfuerzo que hacemos todos en general, siempre hay diferencias, ya sabe. Ahora con mi esposa estamos más unidos, con ella es la que más confianza tengo, con ella noma coordino todo.

Miguel sale a trabajar a diario de lunes a sábado, por lo general casi todo el día; lo cual no es un problema, pues debido a su auto propio, constantemente él pasa a visitar su casa. Días como los domingos o fines de semana aprovecha al máximo para compartir con su familia. En ese sentido, el señor organiza paseos familiares, actividades deportivas, viajes cercanos interprovinciales visitando a otros familiares tanto de él como el de su esposa. Miguel considera diferentes a todos los miembros de su hogar. Aprecia a su esposa por ser una persona sumamente trabajadora, observa a su hija mayor un poco rebelde, a su segundo hijo alguien más tranquilo y al menor de sus hijos, un niño travieso.

Por ahora, este padre de familia muestra ciertas dudas y temores, pero quiere lograr sus metas. Es significativo señalar que Miguel no se siente solo; al contrario, se concibe acompañado, especialmente por su esposa y sus 3 hijos.

Hemos trabajado buen tiempo en la sastrería con mi señora. Más bien, ahora tengo mi carrito y aprovecho para hacer taxi, ya con eso más me ayudo. Paro trabajando durante la semana y siempre vengo a la casa a ver, hacemos compras del mercado. La movilidad me sirve mucho, la otra vez por ejemplo nos fuimos de vacaciones hasta Arequipa a visitar a mi hermana, llevé a mis hijos y mi esposa hasta la playa. Trato de estar con ellos en cuanto puedo.

4.2.1.2. Los sacrificios y esfuerzos de Irma

Esta señora de 42 años, es la esposa de Miguel y madre de tres hijos. Al igual que su pareja, ella también proviene de un ambiente rural. Nació en el distrito de Sicuani, provincia de Canchis, región Cusco; y actualmente trabaja como vendedora en su propia tienda de abarrotes. Un negocio ubicado en el primer piso de la vivienda de Irma (ubicada en la ciudad del Cusco, San Sebastián), pues la entrevistada revela no ser mucho lo que gana, pero lo suficiente para cubrir necesidades esenciales.

Yo soy la tercera de nueve hermanos. Todos nacimos en la chacra por Sicuani, ahí crecimos, aprendimos a ayudar a nuestros padres. Luego de grande me vine a Cusco a trabajar, aquí ya conocí a mi esposo, con el tiempo pudimos comprarnos nuestra casita y convertirnos en padres.

Irma, anteriormente ha trabajado junto a su esposo realizando confecciones como sastres; no obstante, por ahora ha apostado invertir en su pequeña tienda de abarrotes. En realidad, la señora mantiene dudas sobre proseguir por mucho tiempo con este negocio o ver más alternativas económicas viables. Mientras tanto, ella se esfuerza por agrandar su pequeño capital en la tienda.

Del mismo modo que Miguel, Irma expresa haber sufrido pobreza en su localidad, cuando era pequeña. La señora tuvo 9 hermanos, tanto mayores como menores, quienes han buscado sus destinos en diferentes ciudades del país. En el caso de la protagonista, fue una tía suya, hermana de su papá, quien la trajo de Sicuani a Cusco durante fines de los años 90 's para que pudiera ayudar y trabajar. Antes de ello, Irma siempre se había mantenido cerca a sus padres en el campo, colaborando en las actividades agrícolas de su familia y cuidando ganado.

De niña, me influyó mucho aprender a vivir y trabajar en el campo. Teníamos que ayudar a nuestros padres a cuidar a nuestros hermanos menores, desde pequeñitos debíamos saber a cocinarnos, lavar nuestras cosas. Aprendimos a trabajar la tierra también, a sembrar y cosechar.

La señora Irma manifiesta sentirse agradecida con su tía Rosa, porque ella le dio esa oportunidad de hacer una nueva vida en la ciudad. Al inicio, la experiencia migratoria fue difícil para la entrevistada (abandonando a sus padres, hermanos y acostumbrándose a la idiosincrasia de las personas en Cusco, el clima, el ritmo de vida, etc.).

Por otra parte, Irma confiesa no haber podido culminar sus estudios en Sicuani; ya que, antiguamente en el campo no existía interés por educar a las mujeres, ni a las niñas. Contrariamente a la situación, se les daba mayor preferencia a los varones (considerados como los únicos capaces de mantener o dirigir un hogar). Ella sólo consiguió terminar la educación primaria y luego comenzar a trabajar a sus 12 años; incluso, estando en la misma ciudad del Cusco, no pudo completar sus estudios secundarios por falta de apoyo. Pese a todo, la señora siempre quiso ser una emprendedora, aprendiendo desde joven en el diario vivir a ser una comerciante.

Irma cuenta que conoció a su esposo en un partido de fútbol. Mientras ella trabajaba vendiendo gaseosas, tuvo la suerte de toparse con Miguel. De hecho, el señor participaba de las actividades deportivas como uno de los jugadores, coincidiendo más de una vez con su esposa, hasta el punto de entablar conversación y conocerse mejor.

Mi tía fue la persona quien me trajo de Sicuani acá a Cusco y la que me enseñó a cómo salir adelante trabajando en la ciudad. Recuerdo que antes incluso hasta iba a vender bebidas a los partidos de fútbol, fue así como conocí a mi esposo, porque él jugaba y así poco a poco nos fuimos reconociendo siempre.

La señora piensa similar a su esposo, quiere seguir trabajando para poder educar a sus hijos. Pues, ella también sostiene la idea de que la formación de una persona es necesaria para salir adelante en la sociedad. Y así como Miguel, Irma reflexiona duramente sobre los errores que pudieron haber cometido (siendo padres) con su hija mayor, Yesica. Aparte, la entrevistada tiene pensado seguir sobresaliendo económicamente, enriqueciendo su pequeña tienda de abarrotes e invertir en otro posible negocio.

Incluso, Irma aún respeta el gran valor de la tierra; menciona que, en temporadas u ocasiones, ella se organiza junto a su esposo e hijos para viajar de retorno a Sicuani y sembrar los pocos terrenos que se le heredaron a la señora. Es curioso porque la mayoría de las personas en la ciudad desconocen los detalles de cómo trabajar la tierra, cómo sembrar, cosechar. En este caso, el comentario se hace referente a los hijos de Irma, quienes han nacido y crecido en la ciudad desde pequeños; sin embargo, ella se esfuerza por enseñarles a sus hijos la realidad de la que procede y un estilo de vida distinto al que conocen o están acostumbrados.

Por otra parte, la señora comenta no tener suficiente tiempo para ver televisión, a lo mucho observa las noticias para informarse y nada más. Aunque, ella sí afirma escuchar música, especialmente géneros propios de su tierra natal, huaynos representativos; dice ser una persona familiar, trabajadora y colaborativa. Además, la mujer siente que le cuesta considerablemente acostumbrarse a los nuevos avances tecnológicos como el internet, las computadoras y los celulares. Cabe mencionar que, en estos tiempos, los hijos de Irma requieren tales herramientas tecnológicas para estudiar; motivo por el cual, la señora se ha visto en la exigencia de entender estas novedades y así como madre pueda brindarle el apoyo a su familia.

En los colegios de los chicos, ahora les están pidiendo tener computadoras en casa con internet. Eso me preocupa un poco porque no sé cómo funciona, aparte está caro. Los celulares también, ahora todo es celular para comunicar cualquier cosa.

Inevitablemente, la señora Irma aprende cuestiones más allá de su cotidianidad, por el simple hecho de formar a sus hijos. Ahora, ella ya posee un smartphone, ha tenido que aprender a utilizarlo por necesidad: para comunicarse, realizar sus actividades comerciales y familiares, etc. Conjuntamente, tanto su hijo Luis como Frank demandan de internet, ya no solo libros o cuadernos, sino también una computadora.

La señora Irma asegura tener confianza con su esposo Miguel, encontrando en él, un buen compañero colaborativo pese a los diferentes problemas que toda familia experimenta. Antes ella confiaba muchísimo en su tía Rosa, la persona quien la ayudó a migrar a Cusco desde su pueblo (actualmente la señora mencionada ya no existe, falleciendo varios años atrás por motivos de edad avanzada). Según la protagonista, su tía fue muy comprensiva, generosa y un ejemplo de superación (el de una persona que llega a reiniciar su vida del campo a la ciudad). En general, Irma entiende que no está, ni se siente sola, porque tiene a su esposo y sus 3 hijos, incluyendo a su pequeña nieta de 3 años.

Como madre de familia comprende que no todos dentro del hogar son iguales. Por ejemplo, su hija mayor Yesica es alguien amable pero rebelde; en cambio, Miguel, el segundo hijo, resulta más obediente, serio y educado. Mientras que, el último, Frank de tan solo 8 años es un niño consentido y apegado a su familia.

En mi esposo confío más, a veces siempre hay problemas, pero es con quien más puedo conversar, compartir, y encargarle nuestras dificultades. Antes, cuando mi tía aún existía en ella era en quién más confiaba, le tenía mucho cariño. Ella siempre me preguntaba qué pasaba, qué ocurría, me enseñó bastante a aprender a conversar. Por ejemplo, ahora trato de enseñarle lo mismo a mis hijos, no quiero que tengan miedo de contarme sus preocupaciones, sus inquietudes. Lo que intento es ayudarles todo lo que pueda.

Irma confiesa que a diario se esfuerza para mantener la estabilidad tanto económica como emocional de su familia; y de ese modo, ellos estén bien, pudiendo aprovechar las oportunidades. Contradictoriamente, la señora Irma teme a eso; de que en algún momento ya no lo pueda hacer, dejando a sus seres queridos expuestos. Teme a los

golpes de la vida; así como, a los de la sociedad, siendo estos más fuertes que ella y sus hijos.

Hasta hace poco, Irma trabajaba junto a su esposo Miguel en un taller de sastrería. Reunió un pequeño capital y ahora con ello se ha aventurado a tener su propia tienda de abarrotes. Lo cierto es que gana lo justo con diversos productos de consumo. A causa de su tienda en la casa, para la señora Irma no es un problema compartir tiempo y espacio con su esposo e hijos, pues permanece con ellos frecuentemente.

Yo y mi esposo nos esforzamos para trabajar duro y cuidar a nuestros hijos. Mi hija Yesi ya es mamá, pero tampoco queremos perderla o que se vaya lejos. Con ella nos hemos equivocado, aunque teniéndola cerca podemos todavía ayudarla a salir adelante como a sus hermanos menores. Por eso, he abierto esta tiendita, para estar más tiempo con ellos, ayudándoles con el colegio, con mi nietita Milagros. Antes trabajaba afuera también con mi esposo, como sastres, confeccionado trajes ahora para más en la casa por la tienda.

4.2.1.3.Cambios en la vida de Yesica

Esta muchacha de 22 años, es la hija mayor de Miguel e Irma. Yesica ya ha culminado sus estudios secundarios; sin embargo, no ha podido continuar educándose en algún instituto o universidad. En la actualidad, ella cumple el rol de madre, tiene una pequeña niña de 3 años y vive junto a su pareja en la misma casa de sus padres (menciona sentirse muy reflexiva sobre su presente).

Solo he acabado mi colegio, quería estudiar después, pero tuve a mi hijita muy temprano. Mi pequeña Milagros se ha hecho querer bastante con mis papás y hermanitos también. Por ahora ando acá con ellos, aunque me gustaría tener mi propia casa a futuro.

Yesica cuenta, que de pequeña le encantaba los cursos de letras en la escuela. Incluso, pensaba convertirse en una abogada porque sentía que era muy buena comprendiendo textos, aprendiendo versos, escribiendo y argumentando ideas ante otras personas. Aunque, al final la joven no pudo seguir con sus estudios superiores, Yesica señala no perder la esperanza de volver a estudiar.

En realidad, esta muchacha siente inquietud por su futuro; por eso, manifiesta no saber cómo retomar sus estudios, asumir el papel de madre y conviviente al mismo tiempo.

En el colegio siempre me gustaban más las letras que los números; por eso, quería dedicarme para ser abogada. Ósea era lo que pensaba antes de acabar mi secundaria. Ahora no sé muy bien lo que voy a hacer, aún estoy pensando bien lo que debo hacer.

Con respecto a su familia, Yesica dice llevarse bien con ellos, pero antes esa relación no era la mejor. Ella reconoce haber tenido una actitud rebelde durante la adolescencia; siendo, en aquellos tiempos, una persona recelosa y desconfiada, especialmente con sus padres.

Ahora, luego de haber pasado varios momentos difíciles con el embarazo y su nueva etapa de vida como madre, valora más a sus padres. La chica siente que el trato con ellos todavía no es el más ameno; ya que, existen temores, temas pendientes aún no discutidos entre Yesica y sus padres. Pese a ello, a diferencia de antes, la entrevistada admite respetarlos más, tomando en cuenta sus opiniones.

Asimismo, Yesica declara no preferir a ninguno de sus padres uno por encima del otro; por el contrario, desea alcanzar una relación positiva con ambos por igual. Para ella, los dos son personas cariñosas, trabajadoras, preocupadas por el bienestar familiar. El

punto es que antes, no era consciente de ello; por lo que, veía en su padre y su madre solo incompreensión. Los señores eran estrictos con ella y no los veía igual a los otros padres (los de sus compañeros), quienes poseían más recursos materiales y símbolos de prestigio como carreras profesionales.

He aprendido a llevarme con mis padres, antes no me entendía bien. Es que he sido muy rebelde también, no les hacía caso, ni los respetaba tanto. Mi papá era muy estricto conmigo y me peleaba constantemente con mi mamá. Pero he aprendido a valorarlos cuando yo me volví mamá, he pasado muchas dificultades al estar embarazada con mi pareja, con mis suegros y con mi propia familia. De todos modos, mis papás me han ayudado bastante hasta ahora teniéndome aún en su casa a mí y a mi conviviente.

Como Yesica es la hermana mayor de dos hermanos varones, considera que debe cuidarlos mientras viva cerca a ellos, apoyarlos en sus actividades escolares de vez en cuando y sobre todo compartirles sus propias experiencias. En contraste con sus padres, la relación con los hermanos le resulta más cómoda para la muchacha.

Por otra parte, expresa admirar a su tía Marleny (madrina de la pequeña Milagros). Esta señora fue la persona que apoyó bastante a Yesica en la época del embarazo y le ayudó a reconciliarse con sus padres. Marleny es madre de familia, hermana menor de Irma que igualmente reside en Cusco, trabajando en un mercado de abastos y teniendo siempre una agradable relación con Yesica desde pequeña, por el simple hecho de a veces crecer con ella.

De hecho, la joven entrevistada se describe como alguien amigable, motivos por los cuales, casi nunca le fue mal a nivel social con otros individuos, ni con sus compañeros en el colegio, ni con familiares o vecinos. Contradictoriamente, sus padres (Miguel e

Irma) son personas más serias, opuestas a Yesica, no hablan mucho, son más reservados y tienen pocas amistades, etc.

Admiro muchísimo a mi tía Marleny, ella me ayudó cuando más problemas tenía y estaba alejada del resto. Desde pequeña me llevaba bien con ella, porque es la hermana menor de mi mamá y la veía con frecuencia. En realidad, soy así, bien amigable con las personas.

Yesica ahora pasa más tiempo con Milagros, su hija. Aunque no esté trabajando, el convertirse en madre le ha traído consigo nuevas responsabilidades como cuidar a su niña, alimentarla, asearla, velar por su salud, lavar la ropa de su pareja (mientras este trabaja durante el día), etc. Para ella, sería más difícil estar fuera de la casa de sus padres, pagando algún alquiler, servicios básicos, conviviendo con personas extrañas o probablemente teniendo que tolerar abusos; no obstante, Miguel e Irma prefieren tenerla cerca a pesar de todas las diferencias que puedan existir entre familiares.

Y respecto a lo anterior, Yesica no pareciese valorar el enorme apoyo que sus padres aún le siguen ofreciendo; es decir, la joven se encuentra muy atrapada en las responsabilidades y las exigencias de su cotidianidad. Si bien es cierto, ella reconoce su error de no haber continuado sus estudios, pero tampoco expresa gran preocupación por su futuro cercano. La joven no sabe hasta cuándo podrá quedarse en la casa de sus padres, desconoce la estabilidad de su relación con el padre de su hija, desestima las ideas de superación para un bienestar económico y sobre todo ignora el paso del tiempo porque sus padres no siempre serán jóvenes, así como sus menores hermanos e hija, pequeños.

A modo de detalle cabe mencionar, el cambio físico que ha sufrido Yesica en los últimos años. Por un lado, el embarazo le ha dejado secuelas en la piel del rostro y del vientre; y por el otro, su nueva rutina sedentaria ha generado que ella engorde

significativamente. Descuido o no de su actual apariencia, esta joven mujer termina mostrando despreocupación.

Mi hijita ya está grande y tengo que cuidarla cada rato. A veces mis hermanitos me ayudan, le hacen jugar, la quieren y también la protegen. Además, ya está yendo al jardín y se vienen más gastos con ella. No sé muy bien lo que haré para trabajar después, tengo que hablar más con mi pareja.

Como ya se había mencionado, esta muchacha disfruta de interactuar con las personas; de la misma forma, goza estar junto a sus padres y hermanos pequeños. Incluso ahora, es parte de la familia de su pareja y del conjunto de madres en el jardín de Milagros; en ese sentido, el entorno social de Yesica ha crecido.

En relación al trato espacio-temporal que esta joven madre tiene con su familia cercana, comenta apreciar la compañía de Irma (su mamá). De hecho, casi todo el día, todos los días, ambas se encuentran juntas; Irma por la responsabilidad de atender su negocio en casa y a sus hijos, mientras que Yesica realizando los quehaceres personales suyos.

Estoy agradecida con mi familia por dejarme estar con ellos, vivir con ellos, pese a que yo ya tengo mi pareja y mi propia hija. Hablo más con mis papás, sobre todo con mi mamá; le ayudo en lo que puedo. Y quiero que mis hermanitos aprovechen más sus oportunidades.

En el caso de los varones, la pareja de Yesica prácticamente se halla fuera de casa todos los días por motivos laborales. Ella confía en él, pero no lo suficiente como lo hace con Miguel (su papá). Aparte de ellos, esta mujer confiesa sentirse alegre, por aún pasar tiempo en la misma casa junto a sus pequeños hermanos (Miguel y Frank). Es más,

Milagros al ser una niña de 3 años se ha ganado el cariño de sus abuelos y especialmente el de sus tíos, una conexión emocional directa entre Yesica y sus hermanos varones.

4.2.1.4.Luis y sus responsabilidades

Este muchacho de 15 años, es el segundo hijo de Irma y Miguel; aún continúa estudiando en el colegio secundario su cuarto y quinto año. Además de estar pronto a acabar sus estudios, él va pensando en una preparación para su futuro; por ello, ha comenzado a ver atractivas las academias. Actualmente, Luis no labora, solo se dedica a estudiar y posee todo el apoyo económico y moral que sus padres le ofrecen.

Me encuentro en cuarto de secundaria, en el Colegio Garcilaso de la Vega. Tengo notas regulares, no soy tan bueno en todo, pero sí me esfuerzo en los cursos que me gustan como letras un poco más. Aún no tengo claro lo que haré cuando acabe la escuela.

Y aunque, este muchacho tenga pequeñas ideas de qué hacer después del colegio, tampoco manifiesta gran entusiasmo en su porvenir. Posiblemente se trate del típico desinterés de los adolescentes sobre las responsabilidades; sin embargo, sus padres sí tienen clara la visión de que su segundo hijo debe aprovechar al máximo las oportunidades y evitar en lo posible repetir la historia de su hermana mayor, Yesica. A diferencia de su hermana, Luis expresa sentirse en paz junto a su familia, sus padres y hermanos. Pues, demuestra ser un chico obediente y respetuoso. Él va al colegio, pero en sus tiempos libres apoya a su mamá ayudándole a atender la tienda, a veces cuidando a su hermano menor y a su pequeña sobrina Milagros. Usualmente, el joven se mantiene junto a su madre, realizando quehaceres domésticos o tareas escolares; cuando puede, también ayuda a su hermano Frank de 8 años con sus responsabilidades de la escuela.

Como aún me falta un poco para acabar mi colegio, todavía no me preocupo del todo. Yo paro más acá en la casa con mi mamá, con el Frank y Milagros; jugamos, los cuido como soy mayor que ellos. Le ayudo a mi mamá a atender la tienda cuando ella sale a la calle o mi papá no está. Casi no tengo problemas con mis papás, ellos son tranquilos y me ayudan cuando pueden en mis tareas; así igual, yo le ayudo a mi hermano Frank que está en primaria.

Luis comenta comprenderse bien con sus familiares, siente respeto y comprensión por parte de sus padres; mientras que, ve en sus hermanos compañeros confiables.

En el colegio, el chico dice no ser un alumno extrovertido, prefiriendo evitar problemas con otros compañeros (tiene amigos, pero son muy pocos a diferencia de otros). Así mismo, él confiesa no sufrir formas de discriminación en su centro de estudios, ni por razones económicas, sociales o culturales. Por el contrario, Luis encuentra en su colegio nacional (Inca Garcilaso de la Vega) un espacio cómodo para aprender y compartir sus experiencias con chicos parecidos; es decir, estudiantes cuyos padres tienen orígenes humildes y una condición socioeconómica emergente.

En la escuela tengo pocos amigos, y no es que no me lleve bien con el resto; sino que, no soy tan hablador, travieso. Yo me evito problemas con los profes porque ya me han castigado también jeje. Pero casi no hay problemas en mis clases, los profesores son tranquilos también y mis compañeros son chicos no creídos de igual forma.

No obstante, el joven narró una de sus más especiales experiencias durante la niñez. Él junto a sus hermanos fueron llevados a los pueblos originarios de sus padres. En el caso de su padre, Luis cuenta haber conocido Huanipaca (Apurímac), donde aprendió muchísimo acerca de las raíces precarias de su familia paterna; no solo conoció

a sus abuelos, algunos tíos, primos, sino que descubrió el estilo de vida en una comunidad rural. Así mismo, respecto a su mamá, el muchacho cuenta haber ido constantemente a Sicuani (tierra natal de Irma), donde aprendió a cómo trabajar, sembrar y cosechar una chacra; específicamente el cultivo de papá. En ambos casos, Luis confiesa haber disfrutado los viajes a lado de su familia; y ante ello, resaltar la confianza y la naturalidad con la que este joven adolescente acepta los orígenes humildes de sus padres, sin vergüenza o complejo alguno.

Cuando era más pequeño, me recuerdo que fuimos al pueblo de mi papá a visitar a mis abuelos; ahí conocí Huanipaca. Vi cómo era el campo, algunos tíos, tías y primos; aprendí mucho la verdad de ellos, de sus familiares de mi papá. Igual de mi mamá fuimos a su tierra y aprendí a cosechar y sembrar papá allá. En sí, vamos más a menudo a la chacra de mi mamá para producirnos papá.

De hecho, en los estudios el entrevistado es un alumno regular, cumpliendo con la mayoría de sus asignaturas; aunque viéndose complicado en algunos de ellos, al punto de reprobar. Tales son los casos de cursos como matemáticas y ciencias naturales, los cuales ha tenido que recuperar. Por eso, Luis piensa que el problema no son las mismas materias en sí, sino la metodología que recibe.

Por otra parte, el chico declara no observar demasiada televisión y cuando lo hace, prefiere ver algo de fútbol, partidos de clubes y selecciones nacionales; debido a que se identifica con los futbolistas por su talento, desempeño y disciplina. En ese sentido, cabe mencionar que el fútbol es el deporte favorito de Luis, practicándolo con frecuencia junto a su padre y amigos en campeonatos locales.

Del mismo modo, indica no tener frecuente acceso a internet, solo a las opciones u alternativas de los celulares smartphone. En realidad, este muchacho aprovecha las

bondades del celular para mantenerse en constante comunicación con su familia en todo momento (excepto a horas del colegio). Obviamente, un buen hábito de su familia para mantenerse unida; en contraste, Luis también ha encontrado en el uso del celular, algunos vicios inadecuados como los videojuegos. Es así que se puede mencionar un juego famoso en los móviles, llamado “Free Fire”. Y en relación a la música, el reguetón y algunos huaynos se hallan entre sus mayores preferencias.

Luis manifiesta tener miedo sobre todo a la separación de su familia, no le gusta sentirse solo y aprecia la compañía de cada uno de sus familiares. Y similar a su hermana mayor, Yesica, él también tiene miedo a desaprovechar oportunidades (ya sea en el estudio o el trabajo), decepcionando a sus padres. Y como comentario final, al protagonista no le agradan las personas violentas, ni los abusivos en la escuela.

Mi papá quiere que sea policía, no estoy seguro pero la idea tampoco me desagrada. Lo he estado pensando y creo que sí me gustaría; no sé mucho aún de cómo ingresar a la policía. Por ejemplo, mi hermana Yesi tuvo a Milagros y ya no pudo estudiar; yo ya también, quiero responderles a mis padres.

A su corta edad, Luis aún no tiene claro sus sentimientos relacionados a la vocación; a pesar de ello, él considera como una buena opción para seguir: convertirse en un efectivo policial. El joven percibe en la policía una alternativa acorde a su personalidad; la de una persona responsable, paciente y ciertamente disciplinada.

Convertirse en policía no es seguro para el chico, pero sin duda sería un buen objetivo. Incluso el muchacho revela que el gusto por la formación castrense surge gracias a la recomendación de su padre. Es más, como ya se había mencionado anteriormente, Luis señala disfrutar bastante el fútbol, un deporte saludable con el cual compartir momentos gratos junto a sus seres queridos, realizando actividades físicas. En ese

aspecto, él entiende que sus padres lo apoyarán en todo lo posible por seguir algún camino de educación superior y poder defenderse a futuro.

Finalmente, en su hogar, Luis sostiene buenas relaciones con todos; aunque es con su madre con quien posee mayor confianza y naturalidad. Algo parecido sucede con su padre y con sus hermanos, empero a menor medida. Respecto a su hermana Yesica, él prefiere respetarla y no entrometerse en sus asuntos por la diferencia de edad; en cambio, su hermano menor Frank resulta más un compañero pequeño al cual hay que cuidar y tenerle paciencia. Aparte, fuera de su entorno nuclear, Luis no haya confianza o trato íntimo con sus tíos, primos o conocidos.

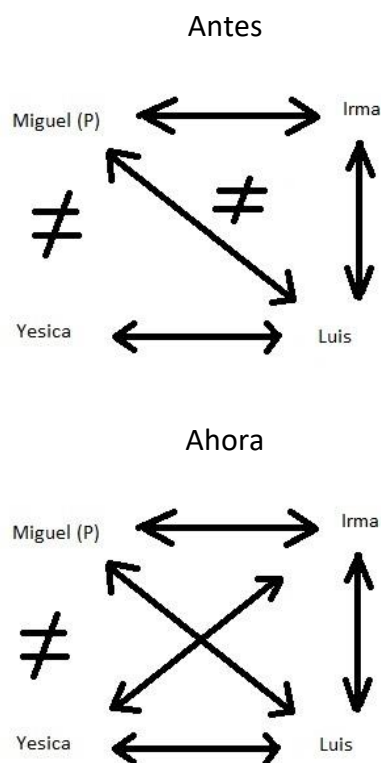
4.2.2. Cuadro Representativo

Matriz de correlación de confianza intergrupala, realizada en Excel						
	Miguel (P)	Irma	Yesica	Miguel (H)	Absoluto	Relativo
Miguel (P)		1		1	2	20%
Irma	1		1	1	3	30%
Yesica		1		1	2	20%
Miguel (H)	1	1	1		3	30%
Absoluto	2	3	2	3	10	100%
Relativo	20%	30%	20%	30%	100%	

Fórmula	$n(n-1)$	$4(4-1)$	12	100%
Índice de confianza en la Familia B			10	83%

Tabla 3. Realizado en Excel

En base al proyecto del “Índice de confianza intergrupala” de Alejandro Zalapa, se consiguió utilizar el mismo procedimiento cuantitativo para hallar el nivel de confianza en un grupo definitivo. De ahí, **la familia B** al estar compuesta por 4 personas, su 100% de índice de confianza se evidencia en 12 interrelaciones. En este caso, la técnica aplicada sólo registró 10 interrelaciones; lo que simboliza, un 83% de confianza en tal grupo.



Gráficos 2.1 y 2.2 respectivamente. Realizados en Adobe Illustrator

Conforme al relato de los 4 casos de la familia B, se puede colegir los siguientes gráficos de interrelaciones. En el primer gráfico se observa como Yesica antes era una persona desconfiada a sus padres y viceversa; un caso de 8 interrelaciones efectivas, siendo el 67% de confianza. Mientras que en el segundo gráfico se estima una mejora con 10 interrelaciones efectivas y el actual 83% de nivel de confianza.

4.2.3. Breve recuento del caso de la familia “b”

Esta familia, al igual que la anterior, es numerosa, emergente y con variedad de problemas aún sin resolver. A ello, se aúna la situación de Miguel e Irma, que siendo líderes de este hogar también son personas independientes sin un futuro económico-laboral seguro o estable. De todos modos, como padres responsables continúan y mantienen sus esfuerzos para educar a sus hijos.

Irma es la persona que sostiene las mejores y mayores relaciones con toda su familia (tanto con su esposo e hijos). Así mismo, está Luis, el segundo hijo mayor quien al ser tan solo un adolescente, emula a su madre uniendo a los demás. De hecho, no es casualidad el rol importante de Luis; pues él recibe el pleno cariño y la confianza de todos, debido a varios motivos que serán resaltados posteriormente. En contraste, se halla la relación recelosa entre Yesica y su padre; una relación que ha mejorado con respecto a años previos, pero que no termina de sanar como sí sucedió entre la misma Yesica y su madre.

Por una parte, están los hijos de Miguel e Irma, quiénes son 3, aunque de diferentes edades. Yesica, al ser la hija mayor e incluso madre de una pequeña hija, concibe temas muy diferentes a los de sus hermanos menores. Solo Luis de 15 años entiende parte de la vida adulta, permitiéndose ganar cierta confianza de su hermana mayor.

Yesica ha indicado vivir un constante choque de valores durante el paso de los años. Sin duda, su rebeldía adolescente se dio en base a la incompreensión que sentía por parte de sus padres en relación con la sociedad que ella afrontaba. Después de convertirse en madre y verse comprometida en problemas, ella entendió que su mundo había cambiado drásticamente y consigo, sus conceptos de lo urgente e importante.

Por otra parte, Miguel e Irma tienen las ideas claras de dónde provienen, cómo han empezado a vivir en la ciudad del Cusco y qué cambios han representado para ellos, migrar. En ese sentido, tras haberse sentido lejanos de su hija mayor, ambos han comprendido “que no puede volver a suceder lo mismo” con sus otros dos hijos menores; de tal modo, que andan dedicándoles mayores esfuerzos por comprenderlos, atenderlos, acompañarlos, etc.

4.3. Familia de condición citadina

4.3.1. Familia “c”

Esta familia, acentuada en el ámbito urbano del Cusco, se halla compuesta por cuatro personas. Una pareja de esposos y dos hijos (un varón y una mujer). Es así que para los objetivos de la investigación se pudo entrevistar a todos, pues tanto padres como hijos eran mayores de edad.

4.3.1.1.El apoyo constante de Camilo

Se trata sobre un padre de familia de 2 hijos en el distrito de Wanchaq, ciudad del Cusco, Región Cusco. Camilo tiene un hijo y una hija, ambos mayores de edad, 25 y 18 años respectivamente. Asimismo, él tiene 52 años y vive con su esposa, quien se llama Lorena. Siendo el protagonista natural de Cusco, nació en la ciudad como la mayoría de sus hermanos; a excepción de sus hermanos mayores, quienes son propios del distrito de Lucre (localidad rural). Carlos, el padre de Camilo, nació en Lucre y en su momento al migrar hacia la ciudad del Cusco durante los años 50, también fue el jefe de hogar de una familia migrante. Pero este no es el mismo caso, Camilo toda su vida creció en la ciudad y formó su hogar ahí.

Yo nací aquí en el Cusco, junto a la mitad de mis hermanos; sin embargo, mis padres y hermanos mayores son de Lucre. Desde pequeño aprendí a crecer en la ciudad con todo lo que implica, trabajar, estudiar, convivir con diferentes personas y sus diversas formas de ver las cosas.

El entrevistado comenta que quiere seguir con sus proyectos en la ciudad; ya son varios años en las que ha servido y trabajado como efectivo policía para el estado y él ha logrado tener sus propias propiedades y construir un par de casas junto a su esposa. Hasta

el momento desea apoyar a sus hijos en la educación profesional que se merecen. De hecho, en el caso del hijo mayor, él ya ha concluido sus estudios; no obstante, aún le falta consolidar su experiencia laboral. Mientras que la hija menor recién empieza a enrumbarse en un arduo camino para estudiar la profesión de Medicina Humana. En el fondo, este padre sabe que el bienestar de su familia podría representar un mejor futuro para todos.

Respecto a la niñez, Camilo menciona tampoco haber tenido una infancia fácil en Cusco. La falta de recursos de sus padres y la constante discriminación de otras personas dejaron en él y sus hermanos resentimientos. Sin embargo, más allá de algunas limitaciones económicas, los padres de Camilo brindaron siempre una muy buena alimentación y un cálido ambiente familiar a sus hijos.

Con el tiempo, lamentablemente la madre del entrevistado falleció, dejando a toda su familia en la tristeza y produciendo su consiguiente separación. Es decir, cada uno de los integrantes de aquel hogar empezó a priorizar su vida personal. Camilo, dejó de ser estudiante universitario (en la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco), para dedicarse a trabajar ante la falta de dinero. Por suerte, su hermano mayor pudo ayudarlo ingresar a la Escuela Policial y de esa forma intentar asegurarle un futuro más estable.

Cuando éramos niños, existía bastante discriminación en el barrio donde crecí. Había varios prejuicios y en especial sobre cuestiones económicas, algo que fue muy evidente en la adolescencia. Éramos pobres si se trataban de cosas, pero mis padres nunca nos hicieron faltar un techo, ni mucho menos un plato de comida. En lo que respecta a la alimentación, creo que tuvimos la mejor.

En la Escuela de Pucuto, Camilo desarrolló su formación profesional a nivel físico, psicológico y emocional para ejercer su función como policía. En realidad, él fue

un egresado del año 1992 en Cusco, pero enviado inmediatamente a la región cercana de Apurímac cuando el terrorismo aún se mantenía vigente y la situación bajo emergencia. Estos hechos, al inicio de la carrera policial de Camilo marcaron su experiencia personal, pues aparte de encontrarse lejos de su familia, estuvo expuesto a acontecimientos peligrosos como la toma de puentes, carreteras, explosión de torres electrificadas, atentados y temor generalizado.

Como tenía buen desempeño en la secundaria, pude acceder a una beca en la universidad nacional. Estuve estudiando, pero lamentablemente mi madre falleció y caímos en una tragedia económica durante los años ochenta. Fui ahí, cuando tuve que dejar los estudios para trabajar; de todos modos, al final mi hermano mayor me ayudó a ingresar a la Policía Nacional del Perú para continuar alguna formación profesional.

Posterior a los inicios de los años 90, el señor Camilo narra cómo conoció a su esposa Lorena allá en Apurímac, durante sus épocas de servicio. Después de empezar a vivir juntos por años, tuvieron a su primer hijo y decidieron establecerse en la ciudad de Abancay. Ahí ambos construyeron su primera casa, desarrollando su vida familiar algo más de 20 años, hasta que decidieron mudarse al Cusco. Ya que, los hijos de Camilo no solo optaron por llevar sus estudios a tal ciudad, sino que la compra de un terreno familiar (siendo la propiedad del hermano de Camilo, el origen de la venta) facilitó la mudanza de todos. Algo irónico porque según el protagonista de esta entrevista, jamás pensó volver a Cusco como policía tras tanto tiempo fuera, y mucho menos con todo su hogar.

Así mismo, el señor revela respetar muchísimo a su padre y su hermano mayor, quienes lo ayudaron a ingresar a la policía y siempre lo acompañaron en ese proceso de instrucción. En sí, la vida de esta persona ha sido muy impredecible. Para comenzar, no se esperaba convertirse en policía; incluso, él cuenta que de joven universitario optaba

más por la formación de abogado, no imaginaba comprometerse con alguien lejana a la ciudad del Cusco, ni mucho menos realizar su vida en otra parte. Por último, no creyó que volvería a Cusco para vivir ahí con sus hijos y mujer. Aunque las cosas hayan sucedido así, Camilo indica entender el paso del tiempo, la agresividad de la sociedad (en el sentido de que hay que aprender a luchar para defenderse ante ella), el progresivo alejamiento con sus hermanos y hermanas debido a que todos tienen sus propias familias. Por lo que ahora, sostiene su mayor apuesta en sus hijos.

Estuve en la escuela policial de Pucuto, acá en Cusco. En esos tiempos, aún se estaba viviendo los años del terrorismo; por eso, ni bien egresamos fuimos enviados a las zonas de emergencia. En mi caso, yo llegué a Apurímac, donde también conocí a mi esposa, luego. De ese modo, fue como me quedé por allá por años, sin pensar que tendría que volver al Cusco. Ahora vivo con mi familia aquí, pero los que son mis padres y la casa donde crecí, ya no existen. Debo agradecer a mi padre y mi hermano mayor quienes me apoyaron cuando era joven y sin rumbo alguno.

Respecto a temores, el entrevistado confiesa tener miedo a quedarse solo, perder a sus seres queridos, entre hermanos, hijos y esposa. Ese tipo de situaciones convertían a Camilo en una persona muy sensible; por ejemplo, pese a que han pasado varios años desde el fallecimiento de sus padres, aún sufre por ellos. Además, teme a una posible ingratitud de sus hijos, después de haber trabajado tanto para apoyarlos. Dice, temerle al hecho de no poder disfrutar en su retiro del cariño y ciertos placeres como viajar, degustar, celebrar, construir proyectos con su familia.

En ese sentido, Camilo afirma mantener una confianza promedio con su familia; dicho de otra forma, él distribuye su confianza entre toda su familia. Hay cosas que le puede contar a su esposa, que a sus hijos no; detalles que a veces prefiere decir a sus hijos

que a su esposa no. Del mismo modo, existen cuestiones que opta por tratar con su hijo mayor que con su hija menor y viceversa. A diferencia de otras personas, esta es la manera en que este señor desarrolla su confianza a los demás; y como aspecto resaltante a destacar, expresa una gran desconfianza fuera de su entorno más cercano, no es una persona tan extrovertida.

A veces me pongo a pensar, y me siento un poco mal cuando me encuentro con algunos conocidos, compañeros míos del pasado. Ellos alardean de sus logros y yo personalmente tengo el temor de fracasar con mi familia, quedarme solo. No es que no confié en ellos, yo les daré mi apoyo hasta donde pueda de todos modos como deber y responsabilidad.

Camilo usualmente trabaja diario y en ocasiones inter diario, acorde a los horarios que establece su institución para prestar servicio como efectivo en actividad. En realidad, el señor ahora sí tiene tiempo para descansar y compartir con sus familiares en el hogar; en contraste con tiempos pasados, cuando pasaba meses y años en diferentes distritos o localidades fuera de la ciudad. En aquellos tiempos, mientras Camilo se mantenía alejado, a su esposa e hijos solo les quedaba cuidarse solos; pese a todo ello, la familia se ha mantenido unida, sin ningún tipo de resentimientos gracias a la propia comprensión de todos sobre la naturaleza de ser policía.

En estos tiempos, resulta más tranquilo el trabajo, de alguna u otra forma. Antes por ejemplo debía irme a provincias, distritos y localidades lejanas por el servicio. Eso hacía que en más de una ocasión mi esposa e hijo mayor se quedarán solos. Lo bueno es que siempre lo entendieron y nunca generaron un resentimiento por ello. Lo cierto es que ahora pasamos más tiempo cerca entre todos, con mi señora y mis dos hijos.

4.3.1.2.Lorena y una vida llena de cambios

Esta señora de 48 años, es la esposa de Camilo y mamá de dos hijos. A diferencia de su esposo, ella proviene de una provincia en Apurímac, naciendo en el distrito de Tintay, provincia de Aymaraes y trabajando como vendedora en el mercado en la actualidad. Negocio que pudo obtener alquilando un puesto disponible, después de que se mudara a Cusco. Al parecer, no ha sido sencillo para ella mudarse de una ciudad a otra, pero apoyar y acompañar a su familia es su principal motivación.

No soy natural de la ciudad del Cusco como mi esposo, yo soy de Apurímac. Mis hijos también son de allá, pero ahora por la educación de estos muchachos es que estamos viviendo aquí. Pensé quedarme en Abancay porque allá también tenemos nuestra casa, pero no podía abandonar a mi familia.

Inicialmente, la señora entrevistada creció en su localidad natal, hasta que por los años 80 fue llevada a Lima gracias a su tía (cuando aún era una adolescente). Pues Dina, la tía de Lorena quería apoyarla, mostrarle otra realidad, terminar de educarla y enseñarle a trabajar. De ese modo, fue como la protagonista pudo llegar a la gran ciudad; fue un cambio radical para ella, conociendo a nuevas personas, aprendiendo nuevas costumbres y descubriendo el vertiginoso ritmo del mundo urbano limeño emergente.

En realidad, la vida de Lorena estuvo marcada por la pobreza desde pequeña; si bien es cierto, vivir durante muchos años en la ciudad de Lima marcó su adolescencia, este cambio significativo terminó fortaleciendo y consolidando su verdadera perspectiva de la vida. Trabajar y trabajar, para salir adelante, para salir de la pobreza. Ahora, años después, ella intenta transmitir ese mismo pensamiento e idea a su familia y en especial a sus hijos. Lamentablemente, la señora Lorena no pudo concluir una formación superior, debido a las dificultades económicas y sociales; no obstante, mantuvo siempre sus ganas

de superación. De hecho, tras permanecer tiempo en la capital, ella tuvo que retornar a provincia de manera forzada a causa de problemas familiares. Lorena volvió al mismo lugar de su niñez, más no lo hizo con la misma mentalidad con la que se fue. Y fue en aquellos tiempos (a inicios de los 90), cuando conoció a su esposo Camilo.

De pequeña crecí en el campo junto a mis padres y mis hermanas; sin embargo, cuando era una adolescente mi tía Dina me llevó a Lima para salvarme de alguna manera del terrorismo de aquella época. De ese modo llegué a conocer y vivir durante muchos años allá.

Por más de 20 años, Lorena junto a su familia construyeron un hogar en la ciudad de Abancay. Allá, ella había conseguido tener su propio negocio con la venta de abarrotes, alimentos y bebidas. Pero todo eso cambió cuando decidió mudarse en compañía de toda su familia a Cusco, sobre todo con la intención de apoyar y mantenerse cerca en la formación de los hijos.

Cuando Lorena era pequeña, vivió en un ámbito rural rodeada de pobreza y abandono. Por eso, aprendió desde niña junto a su hermana menor a sobrevivir y sobreponerse. En Lima consolidaría su actitud independiente mediante el trabajo, desempeñando gran variedad de oficios. Incluso, la señora recuerda haberse convertido en empleada de hogar, trabajando para diferentes familias; resaltando no haber sentido maltrato o abuso durante ese periodo (ya sea, por suerte o mérito). En otras palabras, ella no siente complejos o temores por condiciones socioeconómicas, es una persona determinada y con alta confianza personal.

En Lima tuve que aprender a vivir a otro ritmo de vida. La gente trabajaba duro, había más delincuencia, más oportunidades también. Empecé a estudiar mi

secundaria y a trabajar como empleada de casa; ahí conocí personas maravillosas como dueñas amables y familias muy respetables.

La señora Lorena coincide con su esposo Camilo, quiere continuar trabajando para sacar adelante a sus dos hijos; ha comprendido que no se podrán alcanzar grandes objetivos, si es que no se trabaja en equipo, y aquel equipo inevitablemente tiene que ser su propia familia. En tal sentido, ella reconoce que la comunicación entre todos los miembros del hogar juega un papel esencial; y de ese modo, conseguir “coordinación de esfuerzos”. Es más, antes no era tan sencillo tener comprensión en su casa; uno porque los hijos eran menores de edad, y dos porque como en toda relación de esposos siempre estaban presentes los problemas. Sin embargo, las cosas han cambiado, ahora los hijos son personas adultas que también comprenden el valor de la unión, y la madurez en la pareja de esposos debido al paso del tiempo (convirtiéndolos en personas menos impulsivas, razonables).

Asimismo, valorar el hecho de que Lorena ha estado pendiente de su familia siempre, aunque tampoco ha olvidado a sus padres y hermanas (personas de origen rural). Es decir, la entrevistada ha permanecido constantemente en el umbral, entre el ambiente urbano y rural; detalle no menor, que ha influido de forma significativa en los hijos. Ellos son personas que han nacido y crecido en la ciudad, pero que han tenido la suerte de conocer, entender y apreciar ese cambio generacional en relación a los diferentes estándares sociales e índices de calidad de vida (los que tuvieron sus abuelos, su madre y los que ellos poseen en el presente). Algo similar sucede con Camilo, él ha aprendido a respetar progresivamente las diferencias socioeconómicas de las personas, haciéndolo un hombre más comprensivo, tolerante, empático y menos discriminador. Características originales de una familia que pese a ser predominantemente citadina, es consciente de otras realidades.

Después de estar varios años en Lima, por motivos familiares tuve que retornar para Apurímac a socorrer a mis familiares. Después de aquella situación, ya no pude retornar a la capital y me quedé en provincia trabajando. Entonces fue durante esos años cuando conocí a mi esposo, con el tiempo decidimos formar un hogar y sin esperarlo terminamos viviendo en Abancay. En parte fue bueno, porque no me terminé de alejar del todo de mis padres. Tanto mi esposo y mis hijos aprendieron a valorar a mis papás, quienes eran personas del campo.

Por otra parte, la señora Lorena indica no contar con disponibilidad para ver televisión, ella opta más por escuchar la radio o equipos de sonido para sus negocios (estando los huaynos de su tierra natal entre sus géneros musicales más preferidos). La entrevistada dice ser una persona trabajadora y segura de sí misma, además como dato no desestimable, siente que le está siendo difícil acostumbrarse a la ciudad de Cusco. Por un lado, el clima resulta frío en comparación al de Abancay o Lima; y por el otro, encuentra a los cuzqueños actuales, personas no muy amables.

Yo me dedico más al trabajo, por eso no tengo tanto tiempo para ver televisión o estar en el internet. Más bien, como siempre he trabajado con clientela he necesitado de música a disposición. Es así que tampoco he dejado de escuchar algunos huaynitos propias de mi tierra natal.

Lorena afirma tener confianza en su hogar, pero es su hija Alize en quien más franqueza posee. Ella ve en su esposo Camilo un compañero de vida después de tantos años; algo similar sucede con Juan (su hijo mayor). Según la protagonista, fue su tía Dina la persona más comprensiva que tuvo Lorena de joven, enseñándole a ser fuerte, afrontar las adversidades e ir detrás de los sueños; y añade, haber conseguido unir a su familia tras diversos problemas que los mantuvo alejados por algún tiempo. Como mamá, la señora

sabe que cada uno es diferente a los demás; por ejemplo, califica a Camilo alguien sentimental, a Juan un muchacho impetuoso y a Alize una joven centrada.

Confío más en mi pequeña hija Alize, debe ser porque con ella he pasado buen tiempo a solas. Es que mi esposo en más de una ocasión se encontraba trabajando lejos de nosotras, y mi hijo mayor acá en Cusco solo, estudiando también. Con Alize tenemos buen diálogo, con mi marido también conversamos cuando se puede, pero es en mi hijo Juan en quien tengo fe para seguir adelante... Yo, por ejemplo, nací en el campo y por cosas del destino he tenido que aprender a vivir en grandes ciudades como Lima, ahí supe que la única manera para salir adelante es trabajando.

Lorena entiende que debe demostrar persistencia para sostener su hogar; ya que, teme principalmente al declive de su esposo y el de sus hijos (comprendiendo que la sociedad es dura); por lo que, necesita de sus familiares para salir adelante. Ella no olvida las condiciones humildes de su origen; y a pesar de provenir de un ambiente rural, ha aprendido sobre las virtudes de la vida urbana mediante el orden, las reglas, la educación y la economía.

4.3.1.3. Juan y sus deseos de superación

Este muchacho de 25 años, es el hijo mayor de Camilo y Lorena. Juan ya ha concluido sus estudios superiores en la universidad; de modo que, se encuentra concentrado en iniciar su camino laboral como ingeniero civil. Actualmente, él es una persona soltera, no posee familia propia, ni pareja estable, así mismo, indica no sentirse presionado por entablar alguna relación seria.

Felizmente ya he podido culminar mis estudios como ingeniero aquí en Cusco. Lo que sucede es que en Abancay por más que se trate de una ciudad hermosa, no

tiene disponible muchas carreras profesionales para seguir; ya sea en las universidades privadas como en la nacional.

Juan narra, que de pequeño le gustaban mucho los libros, las imágenes y las películas en la televisión. Incluso, el muchacho soñaba con ser un director de cine porque percibía que era muy bueno contemplando escenas, analizando gestos, escribiendo y argumentando pequeños guiones. Aunque, todo era solamente un sueño, con el paso de los años fue cambiando de ideas hasta convertirse en ingeniero. De hecho, este joven advierte inquietudes sobre su futuro; por ello, menciona tener temor por saber cómo iniciar un trabajo y cómo asumir el rol complejo de profesional competente.

Cuando era niño tuve mucha influencia de la televisión, la música en inglés y en especial de mis enciclopedias. Ahí, inevitablemente descubrí gran conocimiento del resto del mundo. Esa época era feliz e inocente, ahora que voy culminando mi carrera, me siento preocupado por lo que se viene, el trabajo, los sacrificios, los riesgos.

En relación a su familia, Juan señala entenderse bien con ellos, aunque no siempre fue así. El entrevistado acepta no haber tenido buena comunicación con sus familiares en el pasado, y en especial durante la adolescencia. Por aquellas épocas, no es que era una persona rebelde, pero sí se sentía incomprendido, solitario y orgulloso con sus padres.

Hoy en día, después de haber superado dificultades y momentos angustiosos viviendo solo en Cusco como estudiante universitario, Juan estima más a sus padres y a su hermana. Siente que la relación con ellos ha mejorado casi en la mayoría de los sentidos; puesto que, ya no concibe distancia entre su familia y él. A pesar de ello, el joven aún conserva secretos personales que no se atreve a comentarlos con libertad.

De todos modos, Juan dice querer a sus padres por igual porque ambos lo han querido y apoyado; en ese sentido, anhela seguir fortaleciendo su relación con ellos, y ayudar a mantener el bienestar familiar. Antes, el entrevistado no era consciente de ello; por el contrario, mantenía una lejana coordinación con su familia. Según él, pensaba realizar su vida lejos de sus padres y detrás de sus proyectos individuales, pero con el tiempo fue comprendiendo el valor del trabajo, la colaboración y la unión entre personas.

En el colegio era diferente, es que los años también han pasado y de alguna manera he madurado con las pequeñas cosas que me han pasado. Antes no tenía confianza en mis padres, sentía que ellos eran muy diferentes a mí y; en ese sentido, me alejaba. Prefería guardarme mis cosas solo para mí, si tenía algún problema, también me lo guardaba. Pero, el hecho de alejarme de ellos por mucho tiempo, hizo que aprendiera a valorarlos, a quererlos.

Como Juan es el hermano mayor, cree que debe cuidar y orientar a su hermana menor (hasta que ella consiga acabar sus estudios superiores también), apoyarla de forma amical, académica y económica; ya que, la profesión de Médico es una carrera ardua. A diferencia de sus padres, el trato de este chico con su hermana Alize no ha sido, ni es el más cercano.

Por ejemplo, el entrevistado expresa admirar a su tío Emilio (hermano mayor de su papá). Este señor fue quien apoyó constantemente a la familia de Juan, no solo ayudó a Camilo en la formación policial, sino que estuvo de manera frecuente compartiendo ánimo moral en momentos difíciles. Agente de Defensa Civil con 70 años, es un funcionario del estado aún no retirado; y es que Juan siempre lo ha estimado por ser una persona profesional. Por eso, Juan ve a su tío mayor, un referente, alguien quien deba ser emulado.

Yo trataré de seguir mi camino, aunque en lo que pueda apoyaré a mi hermana menor en sus objetivos. Sé que tenemos el apoyo de nuestros padres, asimismo quisiera mencionar el apoyo sincero que siempre nos ha dado mi tío, el hermano mayor de mi papá. Él quizá no nos haya dinero, pero sí aliento a seguir.

Juan por ahora, se encuentra preocupado por trabajar, conseguir oportunidades e incentivos para continuar creciendo laboralmente. Aunque el protagonista no se halle con un trabajo estable, ni con una remuneración considerable, sabe que es cuestión de persistencia. Inclusive, se mantiene viviendo en la casa de sus padres; para él sería más difícil poder mantenerse solo trabajando y sobreviviendo. Es una facilidad que todavía sus padres consideran pertinente para que su hijo pueda continuar adelante.

En realidad, Juan no quiere decepcionar a sus padres; está agradecido con ellos, por haber recibido su ayuda en los momentos difíciles. Pues, antes de que ellos pudiesen vivir juntos como un hogar en Cusco, Juan vivió tiempo en soledad; días que le sirvieron para reflexionar y valorar sobre las cosas que uno tiene y simplemente las pierde. Fue ahí cuando él se dio cuenta del valor familiar; sin duda piensa que ha madurado bastante, aprendiendo a controlar mejor su orgullo, después de verse afectado por muchos prejuicios que la sociedad impone (como cuestiones económicas, culturales, físicas y morales).

Como ya se indicaba, Juan cree que desde pequeño ha sentido la influencia de la televisión, la radio y los libros (enciclopedias específicamente). El muchacho relata cómo de niño le gustaba ver películas, series y programas de origen occidental. Lo mismo, sucedió con la música y la radio en señal abierta; se trataba de canciones en inglés, quizá de vez en cuando algo de música latinoamericana y muy poco de música local como huaynos o géneros folclóricos. Todo ello, no porque él o su familia haya sido ajena a las expresiones culturales propias de las provincias andinas del Perú; sino debido a que, en

Abancay, en la ciudad donde creció, las manifestaciones tradicionales no eran tan influyentes (una ciudad atípica con mayores valores modernos).

Es curioso porque ahora que vivo en Cusco, siento muchísimo la influencia cultural de las tradiciones religiosas, sociales e históricas. En Abancay, por ejemplo, todo ello casi ni se sentía; es decir, allá al ser una ciudad pequeña, alejada y rodeada por montañas es altamente influenciada por la televisión internacional, la radio, los libros y el internet. Es una pequeña ciudad, pero altamente occidentalizada a diferencia del Cusco, donde aún predomina mucho las costumbres locales.

Por otra parte, antes Juan era huraño con los demás, se llevaba muy bien con sus compañeros varones del colegio, pero no sucedía lo mismo con las mujeres. Cuando el chico se encontraba con alguna chica, simplemente no podía interactuar con ella, siendo esa actitud propia de una inseguridad emocional; sin embargo, con su joven madurez en la universidad, fue aprendiendo a convivir poco a poco. El protagonista comprendió que el origen de su inseguridad radicaba en temerle a los juzgamientos de los otros; desarrollando en él una mayor autoestima y rebeldía para afrontar los juicios sociales.

De esa forma, Juan confía principalmente en sí mismo, después en su hermana Alize (lidiando más asuntos personales con ella) y luego en sus padres. Sobre al trato espacio-temporal que este joven tiene con su familia nuclear, dice compartir tiempo por igual con todos en el hogar; y asegura, no haber tenido una mejor comunicación con ellos en otros tiempos, como ahora.

Durante todo ese tiempo que he estado solo y alejado de mi familia, me sentí vulnerable a todo. Al inicio aún era fuerte, de ahí fui perdiendo la energía, además sentía mucho prejuicio de los demás hacía mí por diferentes razones. Entonces

entendí que no podía ser débil ante los otros porque si no me destruirían. Puede sonar exagerado, pero así me sentí.

4.3.1.4. Alize, una muchacha con oportunidades

Esta joven de 18 años, es la segunda hija de Lorena y Camilo; hace poco acabó sus estudios secundarios y por el momento se encuentra preparándose, para postular a la universidad en Cusco. Ella menciona que desea estudiar la profesión de Medicina Humana; sabe que es una carrera larga y ardua, más siente en su decisión sentido vocacional.

Quiero estudiar Medicina Humana, varias compañeras mías han optado por aquella profesión y yo también siento tal vocación. No creas que es una cuestión de moda o capricho mío; en realidad, sí he buscado el perfil vocacional de la profesión y estoy acorde a ello como persona.

Alize como toda adolescente de su edad aún mantiene ingenuidad y desidia para afrontar responsabilidades, se siente consentida por sus padres, mientras que ve en su hermano mayor un guía. Probablemente, ella tarde buen tiempo intentando ingresar a la universidad debido a su falta de seriedad en las cosas; no obstante, Camilo, Lorena y Juan están convencidos de las capacidades de la menor de sus hijos, coincidiendo en que necesita “apoyo constante hasta lograr su objetivo”. En contraste con su hermano mayor Juan, Alize cuenta con la compañía entera de su familia para educarse en la ciudad del Cusco. Inclusive, al inicio prefirió desarrollar sus estudios en Lima, pero descubrió y comprendió que el coste económico sería mayor a las alternativas ofrecidas por sus padres. Tales eran los gastos como: el alquiler de vivienda, la alimentación, los pasajes, los utensilios básicos, todo muy aparte de los mismos costos que generaría la propia universidad privada (a la que se perfilaba).

Mi hermano es mayor que yo por 7 años, lo respeto, pero más respeto le debo a mis papás. Estoy segura que ellos me ayudarán en todo lo posible por seguir mis objetivos. Por eso, estoy estudiando bastante para poder ingresar; aunque, mi hermano piensa que no lo hago. Él tiene un mal concepto de mi por lo que pasó cuando quise irme para Lima. Pensaba estudiar allá, pero comprendí que es un costo alto para mis padres y que acá en Cusco tengo más opciones.

Al final, Alize tuvo que entender las limitaciones económicas, para poder mantenerse en una ciudad cara y lejana. Pues en Cusco, sí existían las opciones de poseer una vivienda propia, un coste de vida más cómodo y una ciudad familiar para todos.

En la escuela, la chica señala haber sido una alumna sin mayores problemas. Por ejemplo, su hermano Juan estudió en una institución compuesta de puros varones; de igual modo, ella asistió a un colegio de puras mujeres (administrado por madres religiosas alemanas). Siendo, aquel lugar una fuente de disciplina y lecciones con influencia religiosa.

Así mismo, la joven contó sobre la experiencia especial, que sintió de niña; cuando comprendió el origen rural de su madre. Aprendió a reconocer a sus abuelos maternos, quienes vivían en las montañas de Aymaraes (Apurímac); del mismo modo, tuvo que saber contrastar las diferentes realidades en las que existía. Es decir, ella nació y creció en la ciudad toda su vida, aunque el conocimiento de actitudes y costumbres rurales ampliaron tanto su conciencia reflexiva como su naturaleza gentil humana. Alize afirma no tener, ni sentir complejos o prejuicios respecto a la humildad de sus familiares; porque, los aprecia y dice querer a sus abuelos tales como son y de dónde son.

Yo estudié en un colegio religioso, administrado por madres provenientes de Alemania durante el siglo XX. Ellas tienen una política distinta a la de un colegio

nacional normal de Perú. En resumen, puedo decir, que nos enseñan a ser más responsables, ordenadas, disciplinadas y humanitarias. Por ejemplo, yo entiendo la realidad de mi familia y la de muchas otras; mis abuelos maternos son personas del campo y aun así los quiero, respeto totalmente.

En otro aspecto, la entrevistada confiesa no ver televisión y cuando tiene la disposición, opta por observar algo de espectáculos, etc. No es que la muchacha sea una persona dedicada a ese tipo de programación, pero le entretiene saber un poco de ello. En cuestión de música, sus gustos son más variados; evidentemente, primando géneros como el reggaeton y temas alegres.

Sobre el internet, Alize cuenta haber poseído acceso a ese servicio de forma doméstica recién a sus 16 años, claro que desde pequeña siempre pudo utilizar la red en el colegio, solo para fines educativos, más no recreativos. Algo similar, sucedió con el uso del celular; ya sea, por el alto costo del equipo o los riesgos que implicaban darle un smartphone a una menor de edad, la protagonista no tuvo tal tecnología hasta sus últimos años en la secundaria. Incluso, ella revela no ser tan amante de los libros para disfrutar el tiempo; hábito que indica estar cambiando.

No soy mucho de ver televisión, literal el internet es más habitual en mí. Y eso que he podido tener internet en mi casa hace solo unos meses atrás. A veces veo algunas cosas como Magaly para distraerme, pero tampoco es que sea fanática de ese tipo de contenido. Prefiero buscar y escuchar música alegre actual; en cambio, a mi hermano le gustan más canciones antiguas y sufridas.

Alize declara concebir principal miedo a no poder lograr sus objetivos personales, temiendo decepcionar a su familia (que esta se separe o decidan abandonarla). Y al igual que su hermano, ella piensa no desaprovechar las oportunidades que sus padres le están

ofreciendo. La joven siente que es una persona competitiva; por eso, está concentrando sus esfuerzos en ingresar a la universidad. A veces, su hermano Juan la observa como alguien distraída, desconcentrada o relajada, empero esta joven sostiene avanzar a su propio ritmo.

A sus 18 años, la entrevistada tiene bien definidos los ánimos por la vocación a la medicina humana; de manera que, Alize considera la mejor alternativa para continuar adelante (ser una profesional y servidora de las ciencias de la salud). Ella distingue en la medicina una forma fiel a su personalidad; alguien disciplinada, seria y paciente.

De hecho, no es una decisión antigua; fue recién en quinto año de secundaria cuando ella definió o se inclinó por dicha carrera; en tal sentido, comprende que sus padres le brindarán todo el apoyo necesario para formarse. Por lo que, la adolescente se halla todos los días estudiando y asistiendo a academias, mientras se las arregla para poder compartir cierto tiempo en la casa con su familia.

Cuando estaba en el colegio pude dar un test vocacional; fue en ese momento que descubrí mi inclinación por las ciencias de la salud. Al inicio no estaba tan segura, pero fui comprendiendo que estudiar Medicina Humana era una gran opción ante otras alternativas. Mi mamá también estuvo muy alegre al saber de mi decisión. Ella es la persona en quien más confío y con quien más tiempo he pasado.

Por último, Alize resulta una persona tranquila dentro de su hogar, conlleva el mejor trato con sus padres; y acorde a su hermano, el trato de ambos ha mejorado totalmente, según lo indica ella. Aunque, es con su madre (Lorena) con quien mayor confianza y naturalidad, la chica posee. En definitiva, es con su mamá con quien más tiempo ha pasado toda su vida; desde que nació casi nunca se ha alejado de ella. En cambio, el padre de Alize ha tenido periodos largos alejado por el trabajo y lo mismo

sucedió con su hermano, alguien que se distanció por varios años al seguir sus estudios. A pesar de ello, Camilo (el padre) es alguien fundamental para Alize; resalta quererlo y respetarlo.

La protagonista, similar a su hermano, aclara tampoco simpatizar con familiares (tíos, primos, etc.) sean paternos o maternos, por tratarse de sujetos con diferentes objetivos y actitudes a los de su entorno nuclear.

4.3.2. Cuadro Representativo

Matriz de correlación de confianza intergrupal, realizada en Excel						
	Camilo	Lorena	Juan	Alize	Absoluto	Relativo
Camilo		1	1	1	3	27%
Lorena	1		1	1	3	27%
Juan	1	1			2	18%
Alize	1	1	1		3	27%
Absoluto	3	3	3	2	11	100%
Relativo	27%	27%	27%	18%	100%	

Fórmula	$n(n-1)$	$4(4-1)$	12	100%
Índice de confianza en la Familia C			11	92%

Tabla 4. Realizado en Excel

Referente a la investigación del “Índice de confianza intergrupal” de Alejandro Zalapa, se logró replicar el mismo recurso cuantitativo para medir el nivel de confianza en un grupo específico. Por tanto, **la familia C** al estar conformada por 4 personas, su 100% de índice de confianza se presenta en 12 interrelaciones. En este caso, el procedimiento usado solo registró 11 interrelaciones efectivas; lo que implica, un 92% de confianza en tal grupo.

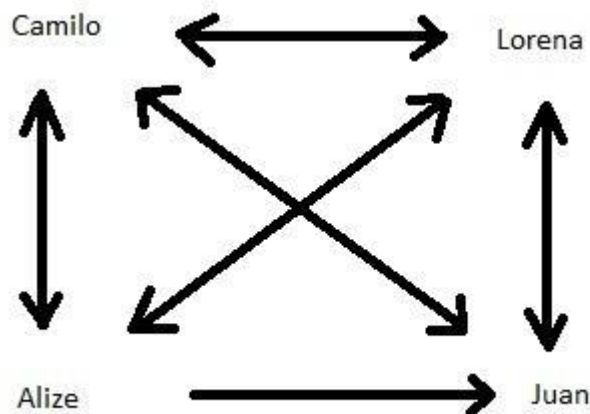


Gráfico 3. Realizado en Adobe Illustrator

Bajo el recuento de los 4 casos descritos en la familia C, se puede interpretar el siguiente gráfico de interrelaciones. En el cual, casi todos mantienen un buen trato de confianza, a excepción de la relación que se da entre Juan y su hermana menor Alize; pues él no confía del todo en ella. Y en lo que concierne al resto, los padres sostienen confianza mutua entre ellos; así como, con ambos hijos.

4.3.3. Breve recuento del caso de la familia “c”

Esta familia está compuesta como el típico modelo nuclear occidental, no es pobre, pero sí de clase media emergente y un poco más estable que los casos anteriores. A lo que se puede añadir, el hecho de que Cusco (donde actualmente se reside) es una ciudad con mayor variedad de oportunidades económicas y académicas, en relación a Abancay. Aparte de que, en ambas ciudades, esta familia posee una casa.

Por una parte, está el caso de Camilo quien ha nacido y crecido casi toda su vida en una ciudad a diferencia de Lorena que tuvo que migrar del campo a la urbe. Pues, tal relación empezó con conflictos a raíz de las diferencias culturales; sin embargo, esa situación fue cambiando lentamente hasta confluir en objetivos parecidos como el de mantener a sus hijos e impulsarlos en la vida. El esfuerzo de los dos por sostener una

relación fructífera llena de confianza con Juan (el hijo mayor) y Alize (la hija menor). Y como matrimonio, la idea de alcanzar éxito económico y bienestar con altos índices de calidad de vida; es decir, una vivienda decente, una buena alimentación, buena salud y trabajo estable.

Por otro lado, están los jóvenes hijos de Camilo y Lorena. Ellos se encuentran junto a sus padres y en especial, más cerca de su madre; lo cual, se debe al haber pasado más tiempo con ella. Porque ya se habían indicado las frecuentes ausencias de Camilo fuera del hogar, producto de la dinámica de su trabajo policial.

Alize comenta que en comparación a su hermano mayor (Juan), ella tiene mejor relación y confianza con sus padres; en otras palabras, se comprende, dialoga e interactúa bastante bien. Ellos confían en ella y ella confía en ellos. Algo que no sucede plenamente con Juan, existiendo una relación poco fluida entre los dos hermanos. Un resultado surgido por la diferencia de edad (7 años), lo más probable.

Incluso, Juan se siente más cercano a su familia ahora, que en épocas anteriores; lo cual, tampoco significa total confianza o transparencia con sus padres y hermana. Él coincide en el apoyo mutuo que todos los integrantes del hogar deben mantener, pero aún dice no poder compartir completamente sus secretos. No obstante, Juan guarda más respeto y fe a sus padres por encima de su hermana menor, con quien está volviendo a convivir después de varios años distantes.

5. ANÁLISIS FINAL

5.1. Análisis separado de los factores propuestos

5.1.1. *En relación al Factor Socio-sugestivo*

Como ya se había señalado, explicado y desarrollado tanto en la parte introductoria de la investigación, como en su marco teórico, los individuos por lo general evidencian desconfianza a raíz del rechazo del otro o los otros. La confianza como base esencial de una relación define la aceptación o el rechazo de los individuos y los compromisos en los que se hallan inmersos (Martínez, 2014). Y tal como se propone en esta tesis, parte del rechazo se encuentra sustentado en aspectos socio-sugestivos como la condición: económica, física, estética, de prestigio, actitudinal, de futuro, espiritual. En ese sentido, la persona desconfiada dentro de la familia se siente rechazada por alguna o varias de las condiciones socio-sugestivas mencionadas. Existen elementos objetivos observados por los mismos sujetos de una sociedad, personas quienes también hacen de editores y jueces de esas normas, validándolas, juzgándolas o no (Merton, 1992).

Primeramente, en el entorno de la familia “a” de origen rural, la persona con mayor desconfianza dentro del grupo es Rosa (la segunda hija mayor de Norma). Joven muchacha con 19 años de edad, se siente avergonzada por ser pobre económicamente; ante ello, trabaja independientemente, busca nuevas oportunidades económicas fuera de su ambiente familiar, e intenta vestirse con ropa de mayor calidad respecto a su madre y hermanas, etc. A nivel de prestigio, ella no se halla conforme con haber culminado sus estudios secundarios; de hecho, quiere indudablemente iniciar el estudio de una carrera profesional superior y mudarse de Lucre a la ciudad del Cusco. Pues Rosa en relación a

su actitud, no es querida por sus hermanas; ya que, la definen como alguien impaciente, renegona, odiosa.

Por otro lado, sobre el caso de la familia “b” de condición migrante, la pareja de esposos Miguel (P) e Irma no se consideran personas cómodas en la sociedad; puesto que, no poseen una formación especializada, ni estabilidad económica alguna. Tal suceso, genera en ellos desconfianza del futuro y preocupación por el porvenir de sus hijos. Asimismo, Yesica (la hija mayor de la familia) desde adolescente ha tenido disconformidad hacia la posición humilde de sus padres; comportándose rebelde y buscando superación en terceros. No obstante, al haberse convertido en madre su situación económica se ha tornado precaria; algo que su padre (en quien no confía) rechaza. Incluso, la misma Yesica confiesa sentirse un poco avergonzada por no haber continuado sus estudios después del colegio y conseguir cierto prestigio personal. Del mismo modo, física y estéticamente ya no se considera atractiva, el embarazo junto a su actual rutina sedentaria la ha engordado muchísimo. Yesica, puede tener el apoyo y la comprensión de su madre, pero convive también con el enojo de su padre; debido a que, él la percibe como una mujer sin proyectos futuros¹⁶, ni una actitud proactiva.

Mientras, el individuo con mayores diferencias en la familia “c” es Juan (hijo mayor de aquel hogar). Él sabe que pese a haber nacido y crecido con ciertas comodidades propias de una familia de clase media, siempre ha deseado superar sus condiciones tanto económicas, como de prestigio. Cuestión entrelazada al temor de ser rechazado por no poseer éxito en la vida. Un sesgo propio de sus padres y de su entorno social más cercano; es decir, los compañeros del colegio de Juan siempre han estado preocupados por destacar por encima de los demás. Es más, parte de ese éxito para ellos implicaba verse físicamente

¹⁶ Siendo uno de los siete estándares sociales establecidos en la Tesis, la “Cuestión de Futuro” asociada a la idea de plan y condición de reacción de la persona ante el futuro impredecible.

saludable y estéticamente atractivo. Se puede hablar del esfuerzo que realiza un individuo por convencer y satisfacer con su identidad al resto, cuando probablemente esa persona en realidad no sea lo que aparenta ser (Goffman, 2001). Por ejemplo, Juan desde niño ha experimentado ciertas burlas, mofas y desaires por parte de su padre u otros familiares paternos, a causa de ser diferente a ellos (en expresiones faciales, contextura corporal, etc., hasta por el origen natal). Él cuenta que pese a intentar frecuentemente agradar a su entorno, nunca fue respetado. Todo ello, irremediablemente produjo en Juan inseguridades, recelos, resentimientos, desembocando hacia una actitud huraña del joven en la secundaria con las mujeres y en un alejamiento con sus padres durante la época universitaria.

En general, continúa resultando totalmente pertinente el análisis crítico del filósofo Hegel (2009), cuando indica que los hombres descubren sentido a sus acciones, actitudes y comportamientos en el reconocimiento del otro (p. 650). En otras palabras, el individuo necesita inevitablemente la atención y la reacción del otro, para comportarse de una forma determinada. De modo que, el cariño, el odio, la aceptación y el rechazo tienen repercusiones en la decisión de “confiar o no” de las personas.

Así resulta comprensible la actitud instrumental del sujeto desconfiado; ya que, al ser rechazado por algún motivo o varios motivos, evita en lo posible seguir perdiendo, exponiendo o arriesgando su identidad ante detractores. Entonces, actúa de manera calculada, ya sea alejándose, fingiendo o utilizando interesadamente a los demás.

5.1.2. En relación al Factor de Vulnerabilidad

Existe una razón fundamental, entre muchas otras, llamada debilidad. Las debilidades representan los puntos u aspectos críticos de algo o alguien; exageradamente se puede decir que son los accesos en última instancia hacia nuestra destrucción. He ahí,

la especial preocupación de cada uno por no mostrar, evidenciar, ni confiar sus vulnerabilidades ante los demás.

Del contraste entre ambos intereses, el de esconder y el de descubrir, brota el matiz y el destino de las relaciones mutuas entre los hombres. Si según hemos dicho anteriormente, las relaciones entre los hombres tienen una de sus características en la cantidad de secreto que haya en ellas o en torno de ellas. (Simmel, 1986, p. 382)

De tal forma, las personas no confían en quienes puedan dañarlas, además, lo importante es notar que muchas de esas vulnerabilidades están asociadas a las razones por las que se nos rechazan (estándares sociales no cumplidos).

Sin embargo, existen las ocasiones cuando dichas debilidades son compartidas y confiadas; para eso, entre dos personas debe existir empatía (plena comprensión mutua) y correspondencia (reciprocidad conjunta en acciones). La confianza plena se expresa en una relación de seguridad mutua entre los actores, compartiéndose secretos, miedos y cuestiones de valor material e inmaterial (Tilly, 2007). Eso implica una desnudez metafórica, aunque en la realidad muy pocas veces se llega a una transparencia total, las personas que se confían unas a las otras muestran honestidad compartiendo sus secretos.

En la familia “a”, Norma como madre teme principalmente la transgresión de sus hijas; no lo menciona, pero su recelo y desconfianza se hacen evidentes al momento de entrevistar a las muchachas. A ello se puede añadir la frustración que siente por ser una madre soltera pobre. Inclusive el trato de confianza que Norma tiene con sus dos hijas mayores está basado en la coordinada colaboración económica que poseen¹⁷; más ese solo es un aspecto coincidente, de los otros tantos en los que sí discrepan. Delia al ser la hija

¹⁷ Pues, las hijas mayores de Norma trabajan para poder ayudar económicamente en lo que puedan.

mayor no se entiende con su segunda hermana llamada Rosa. Ambas se acusan de dañarse simultáneamente, quebrando la pequeña confianza que se dan¹⁸. Por su parte, Delia aspira a seguir trabajando en Lucre para apoyar a su mamá junto a su pequeña hermana Ángela de 13 años (con quien se lleva muy bien); mientras que, Rosa desea alcanzar objetivos personales como una profesión y una mejor calidad de vida. En definitiva, Delia más que nadie teme quedarse sola¹⁹, y Rosa no.

En la familia “b”, Miguel (P) e Irma no lo comentan, pero temen por el futuro de sus tres hijos, tratándose especialmente de los dos últimos. Quizá, tal temor está fomentado por el fracaso de su hija mayor llamada Yesica²⁰, quien no goza de la total confianza de sus padres a pesar de seguir conviviendo con ellos. Y ese miedo es el que une constantemente a ambos esposos, pues ellos no quieren volver a fracasar en la educación de sus hijos. Ahora ambos padres resaltan el papel fundamental de la comprensión y la comunicación con los menores, evitando en lo posible tener que castigarlos, ahuyentarlos o estresarlos²¹. Una experiencia contraria al caso de Yesica, quien en su adolescencia dice haberse sentido muy incomprendida y sus padres solo la amenazaban y la castigaban. Empero, actualmente ella es consciente de sus falencias, debilidades e incapacidades; sabe que tiene responsabilidades serias como las de criar a su propia hija y teme no poder seguir haciéndolo a un futuro²². Así mismo, le da

¹⁸ Las dos jóvenes han confesado no haber respetado secretos, y que tal deslealtad ha sido la razón predominante de su distanciamiento.

¹⁹ Existió un momento, cuando tanto Delia como Rosa fueron llevadas a un internado debido a los constantes problemas familiares de sus padres. De hecho, fue Delia la que más sufrió encontrarse alejada de sus seres queridos; en cambio, Rosa también se vio afectada pero no demasiado como su hermana mayor. Ese tiempo le sirvió bastante para reflexionar y descubrir cosas positivas en el internado.

²⁰ Yesica, la hija mayor de Miguel (P) e Irma, a duras penas pudo acabar su secundaria y decidió rebelarse contra sus padres, no queriendo continuar con estudios superiores. Ella prefirió escaparse con su enamorado en una locura adolescente, terminando embarazada, arrepentida y al borde de la precariedad económica.

²¹ Trato cuya finalidad es lograr la transparencia de los hijos, consiguiendo que ellos puedan compartir sus inquietudes, ideas, molestias y secretos, etc., todo para poder ayudarlos bajo un entorno sano de confianza.

²² A Yesica le preocupa ser solo una madre joven y no tener oportunidades laborales claras para mantenerse a un futuro (sin la ayuda de otros); aunque lo más preocupante para ella es no saber que ir haciendo ahora, o desde ahora.

vergüenza que sus padres se enteren de ello (de su incapacidad); por eso, no se los comenta, no les dispone confianza. Recordando que confiar implica necesariamente acrecentar la vulnerabilidad de uno ante otro, cuya voluntad no puede ser controlada a total disposición. Siendo un riesgo al final (Lozano, 2003).

En la familia “c”, Lorena (al ser una persona de origen rural humilde) temía que el resto de sus familiares como su esposo Camilo e hijos no entendiesen las diferencias sobre pertenecer al campo y la ciudad. En otras palabras, Lorena tenía miedo de que hubiese discriminación dentro de su propio hogar; no obstante, aquello no sucedió y todos comprendieron el valor esencial de las personas sin depender cuales sean sus orígenes. Razón por la cual Lorena como madre e integrante es sincera con su familia, confiando en ellos y ellos confían en ella. Caso diferente al de Juan (el hijo mayor de Camilo y Lorena), quien no puede compartir completamente sus secretos con su familia porque aún guarda diferencias. Claro que Juan tampoco es un ajeno total a sus padres y hermana, pero es el que menos confianza brinda en relación a los demás.

En realidad, los individuos confían sus vulnerabilidades en quienes consideran pueden entenderlos, no juzgarlos y sobre todo ayudarlos a superar tales debilidades. De no suceder así, se desconfiará y rechazará a aquellos que no nos entiendan, nos juzguen y nos hagan sentir mal por nuestros defectos o debilidades. Igual que en las historias de Lewis (2013) con “Los hijos de Sanchez”, buscando un mejor destino ante la adversidad.

Me sentía más que triste, más que deprimido, desesperado. La única idea que tenía yo en mi mente era la de salir a toda costa, a como diera lugar. Pero siempre pensando la mejor forma de poder hacerlo, ¿no?, sin ir a fracasar. (p. 395)

5.1.3. En relación al Factor de Objetivos

Mozart, al igual que su cuerpo, acabó perdido en el mundo. Sin ningún sentido en la vida o fe por los anhelos destruidos, su corazón ya había dejado de latir incluso antes de morir (Elias, 1991). Los objetivos pueden ser entendidos también como direcciones en la vida; de ahí que, cuando alguien no tiene objetivos, metafóricamente se siente perdido, sin rumbo, sin sentido. Lo mismo sucede a nivel fenomenológico en la cotidianidad de las personas, y al momento de confiar en otros. El fenómeno de la confianza posee un fuerte sustento en los objetivos de cada individuo; es decir, es más fácil confiar en una persona cuyos objetivos son más parecidos o iguales a los de uno. Aunque, no tanto en el sentido de competencia o rivalidad, sino de cooperación y de compañía tras saber que se está detrás de la misma meta.

Por otra parte, los sujetos bajo un enfoque instrumentalista individual persiguen objetivos diferentes, e utilizan a los demás como medios para llegar a esos propósitos particulares. Recordar que el legítimo hecho de confiar en el otro implica “dar tanto como recibir”, contrariamente, la racionalización de las relaciones sociales sólo simboliza “recibir, ganar, sin dar nada a cambio, ni perder”. Se puede decir entonces que, en un entorno de desconfianza priman metas distintas por parte de los individuos, quienes observan al resto no como compañeros o iguales, sino como simples instrumentos utilizables a beneficio personal²³. La confianza de la gente se desarrolla en base a una razón práctica, que evidentemente no se limita a una racionalidad instrumental porque esta deteriora la cohesión social (Revuelta, 2005). De hecho, la dispersión de fines dentro de un grupo, por parte de cada uno de sus integrantes, genera también la polémica

²³ Una perspectiva egoísta.

descoordinación de sus esfuerzos²⁴; circunstancia realmente peligrosa porque impide el avance hacia algún objetivo determinado de todos como conjunto (caso de una familia).

Por ejemplo, en la familia “a” pese a que las hermanas Delia y Rosa no se llevan bien, ambas tienen el único objetivo común de apoyar a su madre en todo lo posible. Sin embargo, Rosa no solo piensa diferente a su hermana mayor Delia, sino que en consecuencia ella aspira objetivos diferentes. Para comenzar, piensa dejar atrás el ambiente rural de Lucre (su tierra natal) y emigrar a la ciudad del Cusco para poder estudiar una profesión; quiere acceder a un mejor prestigio en la sociedad y contar con más oportunidades económicas²⁵. En contraste, Delia se siente cómoda en Lucre²⁶, desea conseguir un buen trabajo sin la necesidad de alejarse de sus hermanos menores, ni de su mamá. En ese sentido, Norma, al ser la madre de cuatro mujeres y un niño, tiene como principal objetivo cuidarlos a todos; al igual que, intentar brindarles las mejores oportunidades²⁷ para el futuro de cada uno. Y en aquel intento, ella no puede hacerse ajena a las inquietudes, ni a las motivaciones de nadie.

En el caso de la familia “b”, existe una clara relación de confianza mutua entre Miguel (P) e Irma; ya que, ambos tienen el mismo objetivo: “apoyar a sus hijos²⁸ en sus estudios lo máximo posible”. En cambio, las cosas cambian si se aprecia el nivel de confianza que albergan Yesica y su padre; un vínculo deteriorado por muchas otras

²⁴ Como en la física, un objeto casi inmóvil a raíz de ser jalado por disímiles direcciones sin un sentido claro o unificado.

²⁵ Actualmente, Rosa a sus 19 años ha culminado sus estudios secundarios y no ha podido seguir otro camino académico o técnico para especializarse. De todos modos, ella trabaja apoyando en un restaurante local en Lucre, para colaborar a su mamá en las necesidades del hogar.

²⁶ Lugar apacible entre montañas, campos verdes, con actividad agrícola, ganadera y turística. Se encuentra fuera de la ciudad del Cusco, y es uno de los 12 distritos de la provincia de Quispicanchi, Región política del Cusco.

²⁷ En sus posibilidades, Norma tiene la responsabilidad de darle a sus hijas e hijo, educación, ropa, vivienda, salud, alimentación, etc.

²⁸ Los hijos de Miguel (P) e Irma son 3: Yesica de 22, Miguel (H) de 15 y Frank de 8 años. Pues al señalarse sobre el máximo apoyo en los estudios, se referían específicamente a los casos de Miguel (H) y Frank, quienes aún son menores de edad, estudiando en el colegio. Mientras que Yesica no solo es una persona mayor de edad, sino que también abandonó sus estudios hace mucho tiempo para comprometerse y convertirse en madre muy joven.

razones ya mencionadas, pero a nivel de objetivos resaltar la casi nula coincidencia que tienen. Evidentemente, Miguel (P) contempla siempre entre fines y proyectos el bienestar general de su familia, la compañía incondicional de su esposa, así como la retribución futura de sus hijos. Por el contrario, Yesica aparte de querer cuidar a su pequeña hija Milagros, no sabe lo que quiere con exactitud. No piensa en el futuro, no se preocupa por su situación económica, ni por su estado físico o marital; es como si estuviese divagando en el limbo en medio de necesidades cotidianas, perdida sin motivaciones importantes.

La familia “c” por su parte evidencia mayor “similitud de objetivos” y “coordinación de esfuerzos” respecto a las familias anteriores. En un lado, está Camilo y Lorena quienes apuestan por sus hijos para un mejor futuro; así mismo, están Juan²⁹ y Alize³⁰ cuyos planes son predominantemente la correspondencia al trabajo de sus padres. En efecto, no es casualidad que, tanto en las entrevistas, como en los resultados del cuadro cualitativo, el nivel de confianza de esta familia sea el más alto. Por ello, Marx (1973) pensaba que el trabajo colectivo no era aunar fuerzas individuales con una misma dirección, sino conformar una sola fuerza espiritual capaz de elevar la voluntad individual tras un verdadero fin especial (pp. 323-324).

En síntesis, la parte más racional del fenómeno de la confianza está basada en el factor de los objetivos y en las nociones básicas de “utilidad” y “similitud”; posterior a ello, ya se puede hablar sobre repercusiones emocionales en el resto de los componentes involucrados³¹.

²⁹ Juan, por ejemplo, es un muchacho que empezó a valorar el apoyo de su familia tras estar tanto tiempo solo; y por lo cual, piensa que debe trabajar esforzándose cerca a ellos.

³⁰ Alize es una joven adolescente que aspira a estudiar Medicina Humana (profesión competitiva y prestigiosa), aprovechando el soporte de su familia.

³¹ Los factores: socio-sugestivo, de vulnerabilidad y espacio-temporal.

5.1.4. En relación al Factor Espacio-Temporal

Es inevitable no considerar variables esenciales del fenómeno de la confianza al tiempo y al espacio. Sin duda, ambos elementos configuran la parte esencial de confiar o existir.

La constitución ontológico-existencial de la totalidad del “ser ahí” tiene su fundamento en la temporalidad. Por consiguiente, ha de ser un modo original de temporación de la temporalidad extática lo que haga posible también la proyección extática del ser en general. ¿Cuál es la exégesis de este modo de temporación de la temporalidad? ¿Lleva algún camino desde el tiempo original hasta el sentido del ser? ¿Se revela el tiempo también horizonte del ser? (Heidegger, 1993, pp 470-471)

El espacio no puede entenderse solo como un lugar o medio físico tangible, en la actualidad, gracias al desarrollo tecnológico también existen ambientes virtuales de interacción eficaz³². Incluso hoy para las personas resulta cada vez más tentativo recurrir a la practicidad de las herramientas virtuales y desarrollar sus actividades de esa manera³³. Y a nivel de interacción o convivencia, compartir ese mismo espacio con alguien (aunque se trate de un espacio virtual) significa intimidad, más significativo aún si se trata de un verdadero espacio físico concreto privado. En el caso de la familia, convivir en un solo espacio como una vivienda trae consigo conocimiento, afinidad, apego o desdén.

En ese mismo sentido, el tiempo compartido puede acoplarse a la dinámica del espacio virtual, traspasando los límites palpables de la experiencia³⁴. De todos modos,

³² Espacios virtuales como redes sociales, programas de encuentro online, salas de videojuegos, etc.

³³ Si bien es cierto, ya se iban sugiriendo nuevos métodos virtuales para optimizar las relaciones sociales, la pandemia del Coronavirus terminó por acelerar y forzar todo ese proceso alternativo. Gran variedad de trabajos, estudios, atenciones, resoluciones y servicios, etc., acabaron por adaptarse a la virtualidad.

³⁴ Mucho antes de la aparición del Internet y sus herramientas virtuales, la gente ya podía compartir su tiempo en la lejanía a través de medios como el teléfono o la correspondencia.

vale comprender que compartir el mismo espacio no conlleva necesariamente a compartir el mismo tiempo o viceversa. Es decir, compartir espacio-tiempo con alguien representa estar literal conectado a esa otra persona³⁵ determinada. Tanto que para Fukuyama (1996), las sociedades más sólidas, brillantes y productivas residen en modelos donde sus ciudadanos pueden organizarse, juntarse y comunicarse sin limitaciones sociales, ni aislamientos burocráticos (p. 51).

En la familia “a”, se ha indicado que Delia y Angela son las que comparten más tiempo juntas en la casa de su madre; e igualmente, Norma hace el esfuerzo de pasar todo el tiempo posible junto a todas sus hijas. De ahí que la relación de confianza entre ellas tres es mayor; no obstante, Rosa es quien menos tiempo comparte con sus hermanas dentro y fuera de la casa. Rosa no confía en sus hermanas, ni ellas tampoco en ella; por eso, Rosa afirma pasar su tiempo trabajando durante la semana, interactuando más con sus amigos (as) y compañeros (as) de trabajo³⁶. A ello se suma las pretensiones de Rosa, las cuales son tener que salir de la casa de su madre para mudarse a la ciudad en busca de mejores oportunidades académicas y laborales. Planes que son pensados por esta joven de 19 años a raíz de querer superarse y de sentirse sola en la casa de su mamá; claro que con Norma mantiene una relación estable, pero Rosa se mantiene firme en intentar arriesgarse por algo mejor.

La familia “b”, a pesar de sus malos entendidos, todos (incluida Yesica y su pequeña hija Milagros) comparten varios momentos juntos en la casa³⁷. Es más, esa fue una de las importantes razones por las que Miguel e Irma permitieron a su hija mayor

³⁵ Referente a la expresión: “estar conectado en cuerpo, alma y mente”.

³⁶ Con ellos, Rosa puede conversar de temas que normalmente no podría tratar con sus hermanas. Asuntos como los de querer postular a una universidad, alquilar un cuarto propio, etc. Porque en el caso de Delia, pese a ser la hija mayor no posee planes claros o definidos a seguir.

³⁷ Momentos ya sean en la hora del almuerzo, la cena, apoyando en la tienda de Irma, etc.

volver al hogar y vivir cerca³⁸. Aunque de forma específica, son más las ocasiones en las que Miguel, Irma, Luis y Frank (el hijo menor de la familia) quienes permanecen unidos³⁹, teniendo ellos una buena relación de confianza mutua, según las entrevistas⁴⁰. Sin embargo, Yesica es quien a veces decide alejarse un poco del resto y prefiere dedicarle más instantes a su hija; una actitud que va acorde a la poca confianza que ella representa.

En la familia “c”, ya también, existe gran interacción entre todos sus integrantes. El haberse mudado de una ciudad a otra⁴¹ y reencontrarse con Juan (el hijo mayor) generó buenos ánimos de convivencia. Naturalmente, cada uno desarrolla sus actividades personales; Camilo⁴² sostiene sus horarios de trabajo en la Policía, Lorena incursiona en un nuevo negocio, Juan comienza a insertarse en el mercado laboral después de haber culminado sus estudios universitarios y Alize aprovecha todo su tiempo para postular a la universidad. El detalle es que a pesar de sus diferencias ellos aseguran aprovechar al máximo cada momento juntos para conversar, coordinar y apoyarse. Una realidad algo más ordenada y estable respecto a las familias “a” y “b”. Siendo para la familia “c” su principal espacio de unión: su propia vivienda; aprovechando cada tiempo en que se pueda coincidir.

Ciertamente, la confianza está sustentada en el tiempo y el espacio compartido; lo que, implica interacción efectiva entre los actores. Pues, sin tales conexiones tampoco se puede esperar confianza plena de alguien.

³⁸ El motivo fue que Yesica y la pequeña Milagros estuvieran cerca, para poder apoyarlas de todos modos.

³⁹ Aprovechan las oportunidades para realizar viajes familiares, salir en grupo a eventos, etc.

⁴⁰ Así lo señala cada uno en sus declaraciones personales.

⁴¹ Después de haber vivido y estar establecido durante años en la ciudad de Abancay, por motivos de educación, la familia “c” tuvo que mudarse a Cusco.

⁴² Como se resaltaba, Camilo antes estaba obligado a alejarse de su familia por causas laborales; aunque ahora, al ser un trabajador con años de servicio, ya puede gozar del beneficio de quedarse a trabajar en una ciudad determinada. En este caso, Cusco.

La modernidad empieza cuando el espacio y el tiempo se separan de la práctica vital y entre sí, y pueden ser teorizados como categorías de estrategia y acción mutuamente independientes, cuando dejan de ser como solían serlo en los siglos premodernos- aspectos entrelazados y apenas discernibles de la experiencia viva, unidos por una relación de correspondencia estable y aparentemente invulnerable. (Bauman, 2004, p. 14)

5.2. Análisis general de los factores propuestos y su repercusión en la descoordinación de esfuerzos

La confianza es un estado, un hecho y un acontecimiento el cual se produce por la acción de confiar⁴³ en algo o alguien. Habitualmente, se ha tratado a la confianza dentro de las Ciencias Sociales como un fenómeno irresoluto, difícil de explicar y detallar. No obstante, en base al desarrollo de esta investigación se puede contemplar que el fenómeno de la confianza sí tiene fundamento objetivo en elementos o componentes base. Por lo que, se han estudiado cuatro factores determinantes: Factor Socio-sugestivo, Factor de Vulnerabilidad, Factor de Objetivos y Factor Espacio-temporal; todos ellos en completa interconexión e influencia, conformando la misma acción de “confiar”. Para Wittgenstein (2013) algo así se trataría de una relación nada accidental entre cosas del mundo y su respectivo hecho atómico.

1.2 El mundo se divide en hechos.

1.21 Una cosa puede acaecer o no acaecer y el resto permanece igual.

2. Lo que acaece, el hecho, es la existencia de los hechos atómicos.’

⁴³ La acción de “confiar” entendida también como la acción de “aceptar”. Exposición minuciosa que se puede encontrar en la parte del Marco Teórico.

2.01 El hecho atómico es una combinación de objetos (entidades, cosas).

2.011 Es esencial a la cosa poder ser la parte constitutiva de un hecho atómico.

2.012 En lógica, nada es accidental: si la cosa puede entrar en un hecho atómico, la posibilidad del hecho atómico debe estar ya prejuzgada en la cosa. (p. 11)

Siendo fiel a la hipótesis principal de este proyecto se puede corroborar con los tres casos⁴⁴ analizados que en la cotidianidad de los individuos existen varios estándares sociales, los cuales influyen directamente en la actitud de las personas. Esos estándares se muestran como filtros, aceptando y rechazando a los individuos por medio del reconocimiento, el agrado o el disgusto de los demás. Como en el caso de Rosa, ella se siente marginada por ser pobre y por ser mujer. Situación que ha conllevado a esta muchacha a verse vulnerada y tener objetivos propios en relación a sus hermanas.

De hecho, las 12 personas entrevistadas han variado bastante sobre sus objetivos personales. Aquellas quienes han coincidido en ciertos puntos similares, se han declarado entre sí como personas confiables. Ejemplos de Miguel e Irma, Camilo y Lorena. En cambio, esos protagonistas cuyos objetivos han resultado diferentes, se rehúyen mutuamente con muy poca fe. Casos⁴⁵ de Delia y Rosa, Miguel y su hija Yesica.

Asimismo, el tener o no objetivos iguales repercute en la posibilidad de compartir mismos espacios y tiempos de interacción. Claro que las cosas también se dan de forma inversa; estar compartiendo los mismos espacios y tiempos indudablemente pueden fomentar iguales, parecidas o similares metas en los actores. Como Delia y Angela;

⁴⁴ Los tres casos presentes en este trabajo son: las familias “a”, “b” y “c”.

⁴⁵ En ambos casos se evidencia con claridad la relación de desconfianza entre los personajes nombrados. Un estado, en el cual no existe paridad de estándares sociales, ni de objetivos comunes, no hay comprensión, empatía ni valía mutua y por ende escasos momentos de espacio y tiempo compartido. Es decir, un contexto de seria “descoordinación de esfuerzos” generada por la “desconfianza” de los personajes involucrados (andando cada uno hacia rumbos distintos).

Miguel, Irma y Luis; Camilo, Lorena y Alize. Por último, sobre estas circunstancias de entendimiento y convivencia es imprescindible atender a los códigos esenciales de la comunicación; ya que, en un aspecto crítico “los límites del lenguaje (el lenguaje que yo sólo entiendo) significan los límites de mi mundo. [...] Yo soy mi mundo” (Wittgenstein, 2013, p. 43). Y cada individuo es, inevitablemente, un mundo diferente.

5.3. Análisis sobre el Capital Social y la Confianza entre los resultados

Tal como se mencionó en el capítulo de los Antecedentes, Alejandro Zalapa resalta el concepto de “Capital Social”. Lo realiza en base al aporte de Robert D. Putnam y su libro *Making Democracy Work* (1993), cuyo desarrollo concibe al capital social como un conjunto o cúmulo de conexiones individuales que van formando redes en la sociedad. Asimismo, alega de que un gran capital social trae consigo muchos beneficios, pues facilita y fortalece la vida cotidiana de una persona junto con la de sus allegados. En ese sentido, se puede interpretar que la construcción del capital social está formada por buenos lazos de confianza interpersonal. Es decir, según los aportes de esta tesis, la confianza entre dos individuos surge por la coincidencia en el tiempo, espacio, objetivos, comprensión y sobre todo por iguales o similares estándares sociales. Por eso, más allá de un entorno privado, la confianza cedida a un capital social amplio se rige principalmente por los similares estándares sociales de las personas y consigo después los objetivos parecidos de estos, junto con la comprensión mutua.

Aquí es donde empieza hablarse de “Capital Cultural”, cortesía de Pierre Bourdieu quien lo contempló tan poderoso como el mismo capital económico; y es que ambos entre otros aspectos forman parte de los estándares sociales (individuales, colectivos). No solo se reafirma a la cultura como cimiento de las relaciones sociales, sino al fenómeno de la

confianza como ese proceso sintetizador entre ambos capitales; siendo el capital cultural solo un componente menor ante una noción mayor llamada capital social. Acorde a estas premisas, para Francis Fukuyama (1996) en su obra *Trust*, el “Capital Social” sería también resultado de un ambiente con alto nivel de confianza, porque esta genera una comunidad cooperativa, organizada, complementada con normas de flexibilidad, honestidad y responsabilidad laboral.

Y aunque Fukuyama desarrolla la descripción ideal sobre las características de una entidad político-jurídico económica, ósea una empresa privada o institución pública; lo mismo debería interpretarse para la familia. Por ejemplo, una familia (como institución que funciona) encaja perfectamente en las indicaciones del autor; en contraste indica él (1996), ese entorno con bajos niveles de confianza acaba limitando y aislando a sus individuos. Tales son las experiencias de Rosa, Yesica o el mismo Juan⁴⁶; puesto que, con sus antecedentes en el seno familiar, probablemente les resultará más difícil construir un capital social sólido fuera del hogar y el resto de la sociedad. A ello, se suma la observación de Niklas Luhmann, dándole una definición sintetizadora y simplificadora de la complejidad social a la confianza. Por tanto, el capital social encuentra su raíz básica en el apoyo y la confianza de una familia.

Incluso, Clorinda Matto de Turner (memorable escritora peruana), ya en el siglo XIX sospechaba de todo este fenómeno social en su famosa obra “*Aves sin Nido*”. Ella creía que un hogar cruel y despiadado jamás sería el buen presagio de un futuro esperanzador; sino por el contrario, la trágica condena de una persona en el mundo. Tratando de Capital Social.

⁴⁶ De los tres casos señalados, el de Rosa se muestra como el más grave. Ella explícitamente no se siente parte integrante de su propia familia; en consecuencia, la muchacha se halla buscando nuevas relaciones fuera del hogar, desesperadamente.

5.4. Análisis y discusión entre los Antecedentes y los resultados

Por otra parte, volviendo a analizar los aportes previos⁴⁷ sobre el fenómeno de la confianza. En la tesis del doctor Edwin Felix Cohaila (2016), *“La construcción de la confianza en las instituciones políticas: el caso de los distritos de San Martín de Porres y Los Olivos”*, se reconocieron variables como la inclusión, la pertenencia, el reconocimiento; todos conceptos coincidentes a los elementos de “aceptación” y “rechazo” (presentes en nuestra propia teoría). Tales son los casos de las familias entrevistadas donde los individuos más aceptados en sus entornos se sienten incluidos, identificados y reconocidos por sus familiares; en cambio, personas como Rosa, Yesica o probablemente Juan percibían todo lo opuesto junto con el rechazo de sus familias hacia ellos. Igualmente, están los otros aspectos propuestos por Cohaila: 1) Identificación con la institución⁴⁸, 2) Resolución de problemas⁴⁹, 3) Administración de recursos⁵⁰ y 4) Eficiencia de la gestión⁵¹. Concluyendo el autor de forma polémica en que las relaciones clientelares serían un medio recomendado para construir la confianza entre los ciudadanos y sus instituciones políticas. Resultado que no es compartido, ni apoyado por nuestra tesis debido a la contaminación de las familias y sus relaciones interpersonales mediante la actitud corrupta. La corrupción no es reflejo fiel de la realidad, produciendo información errónea y por ende decisiones equivocadas.

Si bien es cierto, Cohaila resalta el valor de “la inclusión” como clave para acercar a los actores públicos, teniendo concordancia con la comprensión, la empatía, la correspondencia y los objetivos parecidos.⁵² Pero, por más similares que parezcan estas

⁴⁷ Trabajos expuestos en la parte de Antecedentes.

⁴⁸ Aspecto que en nuestra teoría se asocia con la comprensión y la empatía del Factor de Vulnerabilidades. Aparte del tiempo y espacio compartido entre ciudadano e institución, para generar identidades unificadas.

⁴⁹ Aspecto asociado con la correspondencia o valía del Factor de Vulnerabilidades.

⁵⁰ Aspecto relacionado al Factor de Objetivos, por el bien común.

⁵¹ Aspecto propio del Factor de Objetivos, como adecuado uso de medios.

⁵² Elementos conformantes del fenómeno de la confianza, en nuestra Tesis.

propuestas académicas, no es lo mismo tener una relación recíproca, constante y sincera, a una relación interesada, efímera e instrumental como la clientelar. Corrupción es corrupción desde sus más ínfimos lazos interactivos porque están fundados en el engaño; de manera que, apostar por las relaciones clientelares para fomentar confianza y actitud democrática en la población y las instituciones solo implicaría un grave riesgo. Entonces, es ahí cuando surgen valiosas las reflexiones de Charles Tilly (2007), cuya propuesta es prácticamente la misma que Cohaila: acercar a la ciudadanía a sus instituciones públicas. Solamente que, a diferencia del autor peruano, Tilly confía en la participación transparente de los ciudadanos mediante el diseño y la ejecución activa de sus propias políticas públicas.⁵³

Otro aporte mencionado en los Antecedentes es la tesis de Alejandro Erasmo (doctor en Psicología) sobre *“La confianza interpersonal en el cooperativismo”*. Dicho trabajo sostiene factores como: el sexo, la educación, el estatus ocupacional, el estado civil, la procedencia, la afiliación, la propiedad, la eficacia personal y las actitudes de trabajo. Aspectos que sí son contemplados dentro de esta investigación, mediante los elementos del factor socio-sugestivo en el fenómeno de la confianza. El sexo se hallaría dentro de la condición física y estética; la educación, el estatus ocupacional, el estado civil y la procedencia dentro de la condición de prestigio; la propiedad dentro de la condición económica; la afiliación, la eficacia personal y las actitudes de trabajo dentro de la condición actitudinal.

Por ejemplo, en base a las entrevistas de las tres familias se puede observar que las mujeres son las que más se hallan en estado de vulnerabilidad (las cuatro integrantes de la familia A y Yesica de la familia B). De igual modo ocurre con la educación, tanto

⁵³ De hecho, Tilly afirma que no solo se trata de acercar a la ciudadanía con sus instituciones públicas y privadas, sino también de ayudarlos a formar organizaciones civiles activas.

la familia rural de Norma, como la familia migrante de Miguel no poseen ningún tipo de formación superior; siendo esas dos, las que menores índices de confianza poseen (67% y 83% respectivamente frente al 92% de la familia C). Aspectos que influyen luego en la cuestión económica y laboral de los sujetos.

En sí, la propuesta estereotipada de Alejandro Erasmo resulta mejor comprendida bajo nuestra perspectiva objetiva y estricta de los estándares sociales (prevalecientes en cada individuo u sociedad). Ya que, indudablemente, son falacias la generalización: a una persona provinciana como menos segura que una capitalina, o una persona casada más segura que una soltera, o que una mujer sea considerada menos segura que un varón, etc. La actitud y las acciones de los individuos obedecen a sentidos prácticos y útiles. Por tanto, solo la información, las redes de contactos, las capacidades físico-cognitivas ya son cuestiones más objetivas y serias a considerar, que simples tendencias o prejuicios.

Aparte están también las investigaciones realizadas en países como Chile. Psicólogos⁵⁴ cuyo artículo, sobre las personas confiadas, diferencia entre un “confiado vigilante” y un “confiado ingenuo”; a lo que, a modo de comentario crítico se puede exponer lo siguiente. No existe relación concreta con la teoría del “fenómeno de la confianza”⁵⁵ y los tipos de sujetos confiados. Pero el acto de confiar se encuentra basado en la aceptación de sucesos, y dicha acción va acompañada de un criterio: la información. Es decir, los individuos confían estando informados o no. Una persona que decide confiar o no en lo que le conviene (estando informada), podría verse como un “confiado vigilante”; mientras que, una persona que decide confiar o no en lo que cree que le conviene (sin estar informada), estaría asociada a un “confiado ingenuo”. Camilo (padre de la familia C) sería un confiado vigilante porque decide confiar en los demás estando

⁵⁴ Rodrigo Yáñez, Luis Ahumada y Félix Cova.

⁵⁵ Teoría expuesta en esta propia tesis.

informado de los esfuerzos que hacen sus hijos y esposa por salir adelante. Miguel (padre de la familia B) representaría un confiado ingenuo, pues confía en su entorno familiar sin estar seguro de si el resto también valora ese esfuerzo.

En adición, es importante contrastar las ideas de José María Gasalla (2011). Primero⁵⁶, él percibe a la confianza como un indicador de certeza e incertidumbre, de seguridad y temor. Esas concepciones se ven inmersas dentro nuestro factor de vulnerabilidad; en el cual, todo individuo encubre sus más frágiles debilidades ante los demás, salvo en quienes más confía. Claro sentido para comprender porque el fenómeno de la confianza implica certezas, seguridades, miedos y temores inciertos. Segundo⁵⁷, Gasalla asocia a la confianza con las expectativas sociales; nociones integrantes de estándares que cada sociedad establece. A veces “se confía” o “no se confía” en alguien, imaginando, suponiendo o esperando algo que se creía que era así. Muestra inequívoca de la dependencia que tiene la confianza humana frente a los estándares sociales. Tercero⁵⁸, se le atribuye a la confianza elementos tipo afectivo y racional. Aunque la investigación de los autores chilenos no ahonde, ni explique detalladamente esos aspectos sugeridos, en esta tesis se cree en la interacción dialéctica de ambos.

La confianza es un fenómeno prácticamente racional, basada en la información obtenida; para luego, refugiarse en acciones llenas de expectativas emocionales. El proceso natural de la confianza debería seguir casi siempre ese orden; no obstante, se advierten casos “soñadores” cuando la expectativa subjetiva influye más que la información objetiva.

⁵⁶ En el capítulo de Antecedentes, entre los aportes de Gasalla, esta acepción de la confianza es el núm. 2.

⁵⁷ En el capítulo de Antecedentes, entre los aportes de Gasalla, esta acepción de la confianza es el núm. 3.

⁵⁸ En el capítulo de Antecedentes, entre los aportes de Gasalla, esta acepción de la confianza es el núm. 4.

5.5. Análisis del fenómeno de la confianza y su pequeña contribución al Perú.

En la parte de antecedentes, el citado del autor Williamson⁵⁹ ya distinguía a la confianza como una enzima social, la cual facilita la fluidez interpersonal, reduce la fricción de las relaciones y minimiza sus costes. Asimismo, con los conocimientos obtenidos⁶⁰ de esta investigación científica se anhela aportar (aunque se trate de lo mínimo) en el mejoramiento del nivel de confianza de muchas familias, grupos, organizaciones y entidades peruanas. La Tesis puede servir como referencia académica para futuros diseños de Políticas Públicas que avalen el fortalecimiento de la familia, el hogar y la institución (pública, civil y privada).

De hecho, es innegable la enorme complejidad sociocultural de un país como el Perú y pretender solucionar, así como abarcar los mayores problemas solo con este trabajo resulta algo inimaginable e inasequible. Se trata de un granito más en la arena, pero es justo precisar que: ser un apoyo a las personas o comunidades vulnerables del Perú ha sido, es y seguirá siendo la principal motivación⁶¹ para entender el fenómeno de la confianza, desconfianza y la descoordinación de esfuerzos.⁶² En términos generales, el Perú es aún un país emergente, en construcción de infraestructura necesaria y una sociedad extensa bajo reorganización moral. Las propias divergencias histórico-culturales con repercusiones nefastas en el desarrollo político-económico muestran el grave desorden que se tiene como nación (Frölich, 2020). Sin duda, tal escenario culmina reflejado y reproducido a nivel cotidiano en los hogares del país. Situación problemática que, a modo de comentario, el estado peruano moderno podría afrontar desde dos frentes;

⁵⁹ Cita realizada por José María Gasalla en su texto “La confianza como factor clave del comportamiento organizacional: La dirección por confianza”.

⁶⁰ Conceptos claros sobre el funcionamiento del Fenómeno de la Confianza, los cuales pueden ser considerados en el diseño y aplicación de las políticas públicas peruanas.

⁶¹ En general, es la gran motivación de aportar en el desarrollo de nuestro amado Perú.

⁶² A nivel fenomenológico la atención académica se dirige hacia “la soledad que sufren las personas en el mundo moderno”; cuestión identificada por George Simmel desde fines del siglo XIX.

uno a nivel macro social y otro a nivel micro cultural. Tampoco se trata de diseñar políticas que uniformicen a los peruanos, eliminando los contrastes regionales, pero sí al menos coordinando esas diferencias en esfuerzos supranacionales.

En fin, a modo de inspiración, queda seguir estudiando el brillante trabajo de Charles Tilly (2007) quien explica cómo en su país⁶³ se pudo fomentar, extender y fortalecer la actitud democrática de la población estadounidense. Pues, gracias a la preocupación del gobierno por mejorar las relaciones de confianza, se priorizó la participación activa de los ciudadanos en el desarrollo de las políticas públicas estatales (pp. 137-141). Ese arduo proceso significó debates⁶⁴ permanentes entre las personas; la investigación respecto diversos temas, constante aceptación y rechazo de ideas, así como de estándares sociales establecidos; valió la comprensión, empatía y correspondencia de los actores⁶⁵; su coincidencia o desencuentro en los objetivos; compartiendo e integrando espacios y tiempos devenientes⁶⁶.

A esto se añade el valioso trabajo intelectual del profesor Zenón Depaz (2015), quien en su libro “La cosmo-visión andina en los Manuscritos de Huarochirí” intenta redescubrir cómo los antiguos habitantes de esta región (hoy denominado Perú) percibían su experiencia sagrada, privada y social. Tomando en cuenta que, para ellos, lo primordial era respetar el orden natural del mundo, pero sin olvidar el bienestar humano.⁶⁷ Deseo de bienestar que surgía por una motivación íntima de la persona, pero que tampoco tenía sentido intentarlo, si no era compartido en grupo, en sociedad, en orden, en confianza.

⁶³ Estados Unidos de América.

⁶⁴ Siendo base de la cultura occidental, la discusión cultiva el arte de la crítica y genera en los hombres el criterio virtuoso que va tras la mejor decisión. Así se forma la filosofía, la ciencia, el profesional y la democracia.

⁶⁵ Desde una criatura con o sin hogar, hasta una autoridad con o sin legitimidad.

⁶⁶ Alusivo al poder dialéctico del “devenir”, habiendo circunstancias predeciblemente planeadas e impredeciblemente inesperadas.

⁶⁷ Viéndolo no sólo desde un sentido de contradicción existencial, sino también de una posible complementariedad esencial.

CONCLUSIONES

- Entre los integrantes de las familias cusqueñas entrevistadas sí existen factores socio-suggestivos (estándares sociales establecidos, propias de su realidad sur andina peruana), vulnerabilidades personales por comprender, objetivos tanto individuales como grupales por discernir, y calidad de experiencia espacio-tiempo compartida. Elementos, los cuales intervienen y conforman el fenómeno de la confianza.
- En base a las entrevistas, se aprecia un entorno de confianza y menor trato instrumental, en los casos donde los individuos están influenciados por similares estándares sociales, buscando objetivos parecidos, teniendo espacios o tiempos efectivos en común, y por ende compartiendo sus más privadas vulnerabilidades entre ellos. Como es el caso de la familia C.
- En contraste, se contempla un entorno de desconfianza y trato instrumental, en los casos donde los individuos están influenciados por diferentes estándares sociales, buscando objetivos diferentes, no teniendo espacios o tiempos efectivos en común, y por ende ocultando sus más privadas vulnerabilidades entre ellos. Como son los casos de las familias A y B.
- La descoordinación mutua de esfuerzos es producto de la desconfianza entre los integrantes de un grupo (siendo este caso, la familia), donde cada uno se encuentra y dirige hacia diferentes finalidades o “sentidos de vida”, en palabras de Norbert Elías. Como las diferencias en las experiencias de Delia y Rosa, a pesar de ser hermanas continuas y del mismo entorno.

- Las personas vulnerables son el resultado de grupos destruidos (una familia), cuyos esfuerzos han estado descoordinados o desarticulados a raíz del incesante estado de desconfianza interno. Situación no manifiesta en ninguna de las tres familias A, B, C. Y las personas y grupos vulnerables de una sociedad determinada como la peruana surgen por un alto nivel de desconfianza y descoordinación de esfuerzos en las familias. Catalogándoseles luego una especie de “parias para el orden social establecido”, según Antony Giddens.
- Atendiendo las relaciones de confianza de las personas, familias, grupos, organizaciones e instituciones del Perú, se puede fortalecer la actitud democrática de los propios peruanos (en referencia al aporte de Charles Tilly, 2007). Por lo que, en términos de Robert Merton, “las funciones manifiestas” serían políticas o estrategias públicas para generar mayor participación ciudadana; y “las funciones latentes” serían los enfoques sociológicos como los que se proponen en esta investigación, logrando influir en las decisiones públicas políticas mencionadas primero.
- Finalmente, reflexionar sobre las mayores limitaciones de este trabajo: 1) solo centrarse en tres casos familiares y todos de una región específica; 2) obtener la mayor información posible mediante entrevistas a profundidad, más no también a través de una observación constante, ni una convivencia directa con las familias. Aun así, no se puede desmerecer el esfuerzo por identificar y comprender los factores-componentes del fenómeno de la confianza; siendo la desconfianza el origen de problemas sociales como la delincuencia, la informalidad, el desempleo y la pobreza, etc. En ese sentido, algunas propuestas científicas complementarias a esta Tesis (considerando su teoría) tendrían que detallar estrategias aplicables para enfrentar dichos problemas.

BIBLIOGRAFÍA

- Adorno, T. (1994). *Dialéctica de la Ilustración: fragmentos filosóficos*. Editorial Trotta.

- Bauman, Z. (2004). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.

- Blumer, H. (1969). *Symbolic Interactionism*. University of California.

- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Siglo XXI.

- Bourdieu, P. (2011). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo XXI.

- Castells, M. (2000). *La Sociedad Red*. Alianza Editorial.

- Cohaila, E. (2016). *La construcción de la confianza en las instituciones políticas: el caso de los distritos de San Martín de Porres y Los Olivos*. [Tesis de Doctorado, Universidad Católica del Perú]. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/6761>

- Depaz, Z. (2015). *La cosmo-visión andina en el Manuscrito de Huarochirí*. Ediciones Vicio Perpetuo Vicio Perfecto. ISBN: 978-612-46801-8-2. Lima, Perú.

- Descartes, R. (2010). *Discurso del Método*. Colección Austral FGS.

- Durkheim, E. (2016). *El Suicidio*. Titivillos.

- Elías, N. (1991). *Sociología de un genio*. Península.

- Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder*. Las ediciones de La Piqueta.
- Freud, S. (2010). *Sigmund Freud y sus Obras completas, El malestar de la cultura*. Omega.
- Fukuyama, F. (1996). *Confianza (Trust): Las virtudes sociales y la capacidad de generar prosperidad*. Atlántida.
- García, N. (2017). *La experiencia de vivir con cáncer en una fase avanzada: una aproximación desde la fenomenología de la práctica*. Universidad de Gamarra.
- Gasalla, J. y Blanco, J. (2011). La confianza como factor clave del comportamiento organizacional: La dirección por confianza. *Revista de Responsabilidad Social de la Empresa*, 3 (9), 154 - 161. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3812660>
- Gergen, (2006). *El yo saturado*. Ediciones Paidós Ibérica.
- Ghalioun, B. (2003). Por una civilización de la confianza. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 61(62), 19-30. https://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob
- Giddens, A. (1996). *Las consecuencias perversas de la modernidad: Modernidad y autoidentidad*. Athropos.
- Goffman, E. (2001). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu editores.
- Goleman, D. (2000). *La Inteligencia Emocional*. Ediciones B Argentina.
- Hegel, G. (2009). *Fenomenología del Espíritu*. Pre-textos.

- Heidegger, M. (1993). *Ser y Tiempo*. Fondo de Cultura Económica.
- Honderich, Ted. (2001). *Enciclopedia Oxford de filosofía*. Editorial Tecnos.
- Horkheimer, M. (1973). *Crítica de la razón Instrumental*. Editorial Sur.
- Hume, D. (1988). *Investigación sobre el entendimiento humano*. Alianza Editorial.
- Hume, D. (1984). *Tratado de la Naturaleza Humana*. Ediciones Orbis.
- Husserl, E. (2008). *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*. Prometeo Libros.
- Kant, I. (2007). *Crítica a la Razón Pura*. Colihue.
- Korstnaje, M. (2000) Confianza, coacción y autoridad: un ensayo sobre el papel de la imitación en las relaciones laborales. *A Parte Rei. Revista de Filosofía*. 7 (50), 6 - 13. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4064388>
- Latour, B. (2005). *Reensamblar lo Social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Ediciones Manantial.
- Lewis, O. (2013). *Los hijos de Sánchez*. Lectudía.
- Loli, A. (1989). *La confianza interpersonal en el cooperativismo*. [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, UNMSM]. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/6350>

- Lozano, J. (2003). En torno a la confianza. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 3 (8), 61 - 70. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8564>
- Luhmann, N. (1996). *Confianza*. Anthropos.
- Mariñez, C. (2012). La confianza: aproximaciones teóricas y propuesta sistémica para su abordaje en las Ciencias Sociales. *Revista de Ciencias Sociales*, 2 (1), 190 - 192. <https://core.ac.uk/download/pdf/231151453.pdf>
- Martínez, C. (2014). La confianza en la complejidad: una aproximación desde la teoría de sistemas de Niklas Luhmann. *Revista en Teoría*, 2 (4), 1 - 3. <https://sistemassociales.com/la-confianza-en-la-complejidad-una-aproximacion-desde-la-teoria-de-sistemas-de-niklas-luhmann-2/>
- Marx, K. (1973). *El Capital. Tomo 1*. Cártago.
- Matto, C. (1994). *Aves sin nido*. Biblioteca Ayacucho.
- Merton, R. (1992). *Teoría y estructuras Sociales*. México FCE.
- Nietzsche, F. (2007). *Así habló Zaratustra*. Gradifco.
- Ortiz, A. (1989). *La comunidad, el parentesco y los patrones crianza andinos*. Anthropologica. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5041855.pdf>
- Parsons, T. (1999). *El sistema Social*. Alianza.
- Parsons, T. (1968). *La estructura de la Acción Social*. Ediciones Castilla.

- Putnam, R. (1993). *Making Democracy Work*. Princeton University Press
- Quijano, A. (2014). ¿Del polo marginal a la “economía alternativa”? *Clacso*, 2 (3), 215 - 216. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140506031049/eje1-5.pdf>
- Revuelta, P. (2005). Sociedad y utopía: Una cuestión de confianza. *Revista de Ciencias Sociales*. Edita: Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Fundación Pablo VI, 6 (5), 407 - 414. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1149777>
- Schlemenson, A. (1990). *La perspectiva Ética en el Análisis Organizacional*. Paidós.
- Simmel, G. (1977). La metrópolis y la vida mental. *Revista Discusión*, 2 (4), 1 - 10. http://www.bifurcaciones.cl/004/bifurcaciones_004_reserva.pdf
- Simmel, G. (1986). *Sociología, ensayos sobre las formas de socialización*, Alianza.
- Tilly, C. (2007). *Democracy*. Cambridge.
- Weber, M. (2002). *Economía y Sociedad*. Madrid. Fondo de Cultura Económica.
- Wittgenstein, L. (2013). *Tractatus Logico-Philosophicus*. Alianza Editorial.
- Yáñez, R.; Ahumada, Luis.; Cova, F. (2005). *Confianza y Desconfianza: Dos factores necesarios para el desarrollo de la confianza social*. La Universidad Concepción.
- Zalapa, A. (2012). *Índice de confianza intergrupala como medida de éxito en las agrupaciones rurales*. [Archivo PDF]. <https://www.produccion-animal.com.ar/comunicaciones/10-indiceConfianza.pdf>

Bibliografía Adicional

- Cantuarias, F. (15 de agosto de 2019). La desconfianza, el mayor obstáculo al desarrollo de inversiones en Perú. *Gestión*. <https://gestion.pe/opinion/la-desconfianza-el-mayor-obstaculo-al-desarrollo-de-inversiones-en-peru-noticia/>
- Costa, F. (2018). Departamento de Cusco: Resultados Definitivos 2017. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática/ INEI. [Archivo PDF]. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib159/
- Falen, J. (14 de septiembre de 2018). Censo 2017: el 35% de los hogares peruanos son encabezados por mujeres. *El Comercio*. <https://elcomercio.pe/peru/censo-2017-35-hogares-peruanos-son-encabezados-mujeres-noticia-557327>
- Frölich, N. (17 de enero de 2020). El Perú, entre la indiferencia y la indecisión. *Deutsche Welle*. <https://www.dw.com/es/per%C3%BA-entre-la-indiferencia-y-la-indecisi%C3%B3n/a-52043799>
- Gonzáles, V. (22 de septiembre de 2012). Estudio de la OMS: Buena comunicación con padres permitiría a hijos enfrentar riesgos. *emol*. <https://www.emol.com/noticias/tecnologia/2012/05/01/538335/estudio-de-la-oms-buena-comunicacion-con-padres-permitiria-a-hijos-enfrentar-riesgos.html>
- MIMP. Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual. (5 de diciembre del 2017). Violencia en cifras. https://www.mimp.gob.pe/files/programas_nacionales/pncvfs/publicaciones/informe-estadistico-05-PNCVFS-UGIGC.pdf
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Unesco. (1 de octubre de 2020). *Ciudad del Cusco. World Heritage Convention*. <https://whc.unesco.org/es/list/273>
- Peña, A. (2 de mayo del 2008). Racionalidad occidental y racionalidad andina, Los pueblos indígenas y la integración andina. *Secretaría General de la Comunidad Andina, SGCAN*. https://www.comunidadandina.org/StaticFiles/201166161329libro_indigenas.pdf
- Sausa, M. (11 de julio de 2015). Perú: Población vulnerable se acerca al 25% y está olvidada. *Perú21*. <https://peru21.pe/lima/peru-poblacion-vulnerable-acerca-25-olvidada-187649>
- Sausa, M. (12 de junio de 2018). El 88% del trabajo infantil en el Perú se encuentra en el área rural y agrícola. *Perú21*. <https://peru21.pe/peru/88-infantil-peru-encuentra-area-rural-agricola-410103>
- Xinhua. (17 de agosto de 2014). Más de un millón de niños trabajan en Perú en condiciones de explotación. *América*. <https://www.americaeconomia.com/politica-sociedad/politica/mas-de-un-millon-de-ninos-trabajan-en-peru-en-condiciones-de-explotacion>

ANEXOS

Anexo 1:

INSTRUMENTOS

Parte Etnográfica - Registro

Apuntar:

- ✓ ¿Dónde viven, cómo viven?
- ✓ ¿Qué hacen, quiénes son?
- ✓ ¿Qué piensan?
- ✓ Etc.

Pero sobre todo contrastar “lo que se dice”, con “lo que se hace”.

Parte Fenomenológica - Entrevistas

- ✓ Edad
- ✓ Nombre
- ✓ Fecha de nacimiento
- ✓ Lugar de nacimiento
- ✓ Breve reseña biográfica

- Factor socio-sugestivo

- ¿Considera que haya habido algo que marcó su infancia?
- ¿Tiene algún propósito que se le haya enseñado desde pequeño?
- ¿Cuál o cuáles eran sus sueños desde pequeño?
- ¿Qué sucedió con ello? ¿Qué queda de ello?
- ¿Qué puede opinar de sus padres?
- ¿Cómo era o es su relación con ellos?
- ¿Cómo era o es su relación con las demás personas?
- ¿Qué logros tuvo, tiene o piensa tener?
- ¿Admiraba o admira a alguien? ¿Por qué?
- ¿Alguna vez ha sufrido de bullying? ¿Por qué?
- ¿Siente que hay alguien mejor que usted? ¿Por qué?
- ¿Le gustaría ser como alguien? ¿Quién y por qué?
- ¿Considera que existe alguna idea que defina su forma de ver y vivir la vida? ¿Por qué?

- Factor de vulnerabilidad

- ¿A qué le tiene miedo?
- ¿Alguna cuestión que hasta el momento no ha podido superar?
- ¿Hay personas con las cuáles puede tratar estos temas de temores?
- ¿Considera que hay personas que lo (a) comprenden en estas cosas?

- Factor de objetivos

- ¿Tiene objetivos en la vida?
- ¿Qué es lo que quiere lograr? ¿Por qué?
- ¿Siente que lo lograra, sí o no? ¿Por qué?
- ¿Alguien lo acompaña en este rumbo?
- ¿Se siente acompañado o solo?
- ¿Por qué cree que es así?

- Factor espacio - temporal

- ¿Tu familia dialoga a menudo?
- ¿Existen reuniones familiares a menudo?
- ¿Prácticas el hábito de la comunicación?
- ¿Te cuesta comunicarte con los demás?
- ¿Quién es la persona con la que comparte más tiempo?
- ¿Quién es la persona con la que más conversas?
- ¿Sientes que hay obstáculos para comunicarte con alguna persona?
- ¿Sientes que hay obstáculos para estar más tiempo con una persona?

Reunión grupal

- ¿Como familia, sienten que son muy diferentes entre ustedes?
- ¿Por qué y en qué cosas por ejemplo?
- ¿Se consideran una familia unida?
- ¿Sienten que existe apoyo entre ustedes?
- ¿Existe algún plan familiar en el que todos estén involucrados?
- ¿Cuán a menudo se conversa y se comparte espacio juntos?

Parte cuantitativa de las relaciones de confianza

- ✓ N°1
- ✓ Edad
- ✓ Nombre

Acorde al número de integrantes de cada familia, señala en quienes se puede confiar y en quienes no.

- Señalar con una “X” dentro del recuadro, en quiénes se puede confiar y en quiénes no.

✓ N°2

✓ Edad

✓ Nombre

Indicar o valorar con un número del 1 al 10, lo que representa tu confianza con cada uno de tus familiares.

Parte del Interaccionismo simbólico

Analizar los símbolos acordes a los criterios:

- Condición económica
- Condición física
- Condición estética
- Condición de prestigio
- Condición actitudinal
- Condición de futuro
- Condición espiritual

Anexo 2:

INSTRUMENTOS

Parte cuantitativa de las relaciones de confianza

a. “X”

✓ N°1

✓ Edad: ____

✓ Nombre: _____

Acorde al número de integrantes de cada familia, señala en quiénes puedes confiar más.

- Señalar con una “X” dentro del recuadro, en quiénes se puede confiar y en quiénes no.

Integrantes:	¿En quiénes confías más?

b. “#”

✓ N°2

✓ Edad: ____

✓ Nombre: _____

Indicar o valorar con un número del 1 al 10, lo que representa tu confianza con cada uno de tus familiares.

- Señalar con una “X” dentro del recuadro, en quiénes se puede confiar y en quiénes no.

Integrantes:	¿En quiénes confías más?

Anexo 3:

FOTOGRAFÍAS: Las imágenes no poseen ninguna intención analítica con relación a la Tesis, sin embargo, son agregadas en la parte de Anexos como breve evidencia de los lugares donde se llevó a cabo la investigación.



Fotografía 1. Lucre



Fotografía 2. Cuzco